

ESTV
DIAN
TES

ESTVDIANTES

II ÉPOCA · Nº 3 · SEVILLA 2020



PONTIFICIA, PATRIARCAL E ILUSTRÍSSIMA HERMANDAD Y ARCHICOFRADÍA DE NAZARENOS
DEL SANTÍSSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE Y MARÍA SANTÍSSIMA DE LA ANGUSTIA.

CAPILLA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA







ARZOBISPO DE SEVILLA

Haciendo amigos de Dios, carta pastoral del Arzobispo de Sevilla para el inicio del curso pastoral

A los sacerdotes, consagrados, diáconos, seminaristas y laicos de la Archidiócesis

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla

Queridos hermanos y hermanas:

Comienzo mi carta pastoral de comienzo de curso manifestándoos mi convicción de que la acción del Espíritu es absolutamente eficaz y no conoce interrupciones, pues *“entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas”* (Sab 7, 27). Para nosotros, el comienzo del curso pastoral, pasado el descanso del estío, nos apremia a retomar nuestras tareas. Como discípulos misioneros, volvemos a escuchar la palabra apremiante del Señor: *“Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”* (Mt. 28, 19).

La piedad popular, Iglesia en salida

En el camino de desarrollo de nuestras Orientaciones Pastorales en este

curso ponemos especial atención en *potenciar el servicio evangelizador de la piedad popular*. Las manifestaciones de la religiosidad popular forman parte inequívoca de la identidad propia de nuestra Iglesia diocesana. Efectivamente, son para muchísimos católicos sevillanos expresión de su fe, camino de piedad, conversión y evangelización. En definitiva, la piedad popular constituye un modo legítimo y valioso de vida cristiana y de encuentro con el Señor, que todos debemos valorar y al que los pastores debemos servir sin restricciones mentales, dando gracias a Dios que enriquece a nuestra Iglesia con este don, que tanto bien ha hecho en el pasado y sigue haciendo en el presente.

Es necesario acoger y valorar la piedad popular de nuestro pueblo, para conseguir que madure y se haga más fecunda

para las personas, la Iglesia y la sociedad. Este debe ser el objetivo fundamental de este curso pastoral. Muchas veces he afirmado que los pastores y cuantos estamos implicados en el servicio pastoral de nuestra Archidiócesis no podemos ponernos ni enfrente ni de espaldas al mundo de las hermandades. Sería una absurda temeridad.

La pastoral misionera no debe ser ajena a la piedad popular. No podemos olvidar que en las últimas décadas se ha producido una ruptura en la transmisión generacional de la fe en el pueblo cristiano, especialmente en la familia. Esto quiere decir que también el mundo de las Hermandades necesita ser evangelizado, fortaleciendo la formación cristiana de sus miembros, robusteciendo su fe, cuidando la piedad y la vida interior de los cofrades y también su amor a la Iglesia. Sin este fundamento, la piedad popular se queda en puro folklore o mero acto social, reducida a tradición, cultura y fiesta. Siendo acontecimientos fundamentalmente religiosos, despojándolos del atuendo que les es propio se tornan en ocasiones compatibles con creencias y, sobre todo, con actitudes y praxis contrarias a la fe cristiana, algo que a toda costa debemos evitar.

Los cofrades, verdaderos amigos de Dios, comprometidos en la evangelización

Objetivo fundamental de los pastores, de las juntas de gobierno y los responsables de cada corporación debe ser que sus miembros tengan un encuentro personal con Jesucristo, desarrollando una personalización creciente de la experiencia cristiana. Si no nos marcamos ese objetivo y, sobre todo, si no trabajamos para hacerlo posible, estamos desaprovechando

un tesoro característico de las Diócesis del sur de España, y especialmente de nuestra Archidiócesis. Las Hermandades deben ser para sus miembros, como la Iglesia, sacramento del encuentro con Dios o escalera de nuestra ascensión hacia Dios, en frase feliz de san Ireneo de Lion, de manera que los cofrades sean, como reza el título de esta carta pastoral, verdaderos *amigos de Dios*.

El relieve social o la dimensión cultural no es sino sobreañadidura de la vida cofrade, y será algo bueno y apreciable en la medida en que ayude a vivir aquello que está en los orígenes y en los propósitos fundacionales de las Hermandades, es decir, aquello que constituye su mística, su corazón, su razón de ser, el núcleo que les confiere autenticidad como *escuelas de vida cristiana* y *talleres de santidad*, como las definió el papa Benedicto XVI en un discurso a las Confraternidades de Italia en 2006, escuelas y talleres que ayudan a sus miembros a conocer y a amar más a Jesucristo, a vivir la experiencia de Dios, a aspirar a la santidad, a cultivar la vida interior, la oración, la amistad y la intimidad con el Señor y a participar con asiduidad en los sacramentos, especialmente la eucaristía y la penitencia. Todo esto que es exigible a cualquier buen cristiano, es mucho más exigible a un cristiano cualificado, como es el cofrade, por formar parte de una asociación de fieles erigida y aprobada por la Iglesia. En este sentido, suscribo de corazón la afirmación del Papa Francisco en la Jornada de las Hermandades y Cofradías de todo el mundo con ocasión del Año de la Fe el 5 de mayo de 2013: en las Hermandades tiene la Iglesia *un tesoro* porque son un espacio de *“encuentro con Jesucristo”* y *“fragua de santidad”*. Hago mías también estas palabras del Papa a los cofrades en el citado encuentro: *“Acudid siempre a Cristo,*

Las Hermandades
deben ser para sus
miembros, como la
Iglesia, sacramento
del encuentro
con Dios...



fuente inagotable, reforzad vuestra fe, cuidando la formación espiritual, la oración personal y comunitaria y la liturgia”.

En el mismo discurso, el papa Francisco alude a la actitud de algunos que desprecian la piedad popular porque piensan que sus expresiones son menos conformes con la vivencia de una fe cristiana culta y promocionada. En este

sentido, el Papa nos dice que *“la piedad popular, si se vive en la Iglesia y se deja guiar por ella, es una senda que lleva a lo esencia..., es un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana, aire fresco”,* porque llega a los más sencillos, porque las Cofradías transmiten la fe en formas que perciben los sentidos, los sentimientos, la fiesta, los símbolos de las distintas culturas... La piedad popu-

lar es la fe recibida que se encarna en una cultura y que se sigue transmitiendo. Por ello, os invito, queridos cofrades, a renovar más y mejor el potencial religioso y evangelizador de vuestras corporaciones, a poner vino nuevo en odres nuevos, y a que aprovechéis vuestra pertenencia a las Hermandades para renovar y actualizar vuestra vocación bautismal, eclesial, misionera y solidaria, aspecto este último que tanto os enorgullece. En efecto, el servicio a los pobres y a los que sufren es el aspecto más fecundo y visible de vuestro compromiso cofrade, ampliamente reconocido en la sociedad civil. Seguid aguzando la imaginación de la caridad, pues los pobres en nuestra ciudad y en nuestra Archidiócesis siguen estando ahí. No les olvidéis. Servirles, dice el Papa, también es evangelizar.

En la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* afirma que la piedad popular tiene una gran fuerza misionera, que tiene mucho que enseñarnos a la hora de pensar en la nueva evangelización (nn. 124-126). Hoy las Cofradías se han convertido, incluso, en puerta de entrada a la Iglesia para algunos jóvenes. Por tanto, ¡aprovechemos bien esa fuerza misionera! Las hermandades deben tener una proyección apostólica y evangelizadora. El Papa Francisco nos invita a ser una Iglesia en salida. También nuestras hermandades tienen que salir para buscar a los propios hermanos alejados para hacerlos *amigos de Dios* con la fuerza del Espíritu Santo, como leemos en el texto del libro de las Sabiduría, que da título a esta carta pastoral. Han de salir también, en las ciudades y en los pueblos, a las nuevas urbanizaciones y barrios, sin olvidar las periferias más pobres de nuestras ciudades. Por ello, desde el principio alenté la iniciativa de llevar al Señor del Gran Poder a algunos barrios de Se-

villa, dando lugar a iniciativas misioneras encomiables en colaboración con las parroquias de estos lugares.

Además de reconocer que el servicio de la caridad de nuestras hermandades y cofradías es importante y aún ejemplar, siendo justamente valorado por el pueblo y las instancias civiles, también debemos apostar por la transmisión de la fe, porque como decía Santa Teresa de Calcuta, *“la mayor pobreza de los pueblos es no conocer a Cristo”*.

La experiencia de estar con Jesús y la de ser enviados a la misión

Cuando nos disponemos a retomar la intensidad de nuestras tareas evangelizadoras en el nuevo curso pastoral, no olvidemos que sin conversión continua del corazón y de la mente, sin la escucha obediente de la Palabra de Dios, sin el alimento cotidiano del Pan de Vida, sin el esfuerzo y la gracia de la comunión con los hermanos, todos los quehaceres podrían transformarse en simple ruido exterior sin corazón y sin rostro. Recordemos que, en expresión del Papa Francisco, somos *“discípulos misioneros”*, entendiendo que discipulado y misión son como las dos caras de una misma moneda. La experiencia de estar con Jesús y la de ser enviados a la misión son simultáneas y mutuamente se alimentan, *“porque mediante el encuentro con Jesucristo y su Evangelio, y solo así, se suscitan las fuerzas que nos capacitan para dar la respuesta adecuada a los desafíos de nuestro tiempo”* (Benedicto XVI, *Discurso a la Curia Romana*, 28, XII, 2019).

Deseándoos un curso muy fecundo en frutos espirituales y apostólicos, para todos mi saludo fraterno y mi bendición. ■

Meditación ante el Cristo de los Estudiantes

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla

“Mirad el árbol de la cruz, en que estuvo clavada la salvación del mundo. Venid a adorarlo”. Con esta aclamación, que procede de la liturgia de la Iglesia primitiva, iniciaremos la parte central de la acción litúrgica del próximo Viernes Santo, único día del año en el que no se celebra la Eucaristía. En lugar de la consagración, veneraremos la santa Cruz, que ocupa esa tarde el lugar del sagrario, para que sea el centro de nuestras miradas, el objeto de nuestros afectos y la destinataria de nuestro amor agradecido. Entre las grandes religiones de la humanidad no hay un símbolo más universal, más frecuentemente repetido, pintado, esculpido, venerado y adorado. Pocos artistas, incluso no creyentes, han resistido la tentación de llevarlo a sus lienzos y esculturas, conmovidos por la fuerza sobrehumana del rostro de Cristo muerto o agonizante y por el dolor inaudito de su cuerpo destrozado.

“Mirad el árbol de la cruz”. Mirad en la tarde de Viernes Santo, queridos cofrades de la Hermandad de los Estudiantes, el cuerpo de vuestro Cristo de la Buena Muerte lleno de heridas. Cuelga pesadamente de la Cruz, con la cabeza coronada de espinas abatida sobre el pecho, tal como lo tallara en 1620 el escultor cordobés Juan de Mesa y Velasco. Sus labios están abiertos, exangües y sin vida. Su costado y su corazón han sido desgarrados por la lanza del soldado. Sus dedos aparecen horriblemente deformados y los pies traspasados por un enorme clavo. El Cristo real del Gólgota, que adoraremos en el Viernes Santo, debió parecerse mucho a los Cristos barrocos, dolientes, lacerados y ensangrentados que desfilan en Semana Santa por las ciudades y pueblos de Sevilla, Córdoba y Andalucía entera. De la misma forma que el poema del Siervo de Isaías, que escu-

charemos en la acción litúrgica de esa tarde, escrito siete siglos antes de Cristo, es la mejor descripción literaria de la pasión y muerte del Señor: “Desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano... Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores..., ante el cual se ocultan los rostros, despreciado y desestimado...” (Is 52,13; 53,2-10).

El mismo Isaías nos da la clave del drama del Calvario: Jesús muere por nosotros y por nuestros pecados. Él es el verdadero cordero inmolado en la Pascua que quita el pecado del mundo. Igual que en la fiesta de la expiación el Sumo Sacerdote judío sacrificaba un macho cabrío sobre el que se cargaban los pecados del pueblo y, de esta forma, una víctima sustitutoria ponía al pueblo en paz con Dios, otro tanto sucede en la cima del Calvario: “Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores..., fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable vino sobre él, sus cicatrices nos curaron...” (Is 52,4-11).

Veinticinco años después de la muerte del Señor, san Pablo escribirá que la “cruz de Cristo es escándalo para los judíos y necedad para los griegos, más para nosotros es fuerza de Dios y sabiduría de Dios” (1 Cor 1,23-24). La verdadera sabiduría en el Viernes Santo consiste en descubrir las motivaciones profundas de la pasión y muerte del Señor. En su raíz está el amor de Dios, que no se contenta con acercarse a nosotros de múltiples modos a lo largo del Antiguo Testamento, sino que en la plenitud de los tiempos envía a su Hijo para redimir al hombre, alejado de Dios por el pecado. Movido por el Espíritu Santo, Jesús se ofrece voluntariamente al Padre en sacrificio para satisfacer por

los pecados de todos los hombres de todos los tiempos. Se convierte así “en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen” (Heb 5,9).

En la raíz del drama del Calvario está, sobre todo, la realidad terrible y estúpida del pecado, que tiene nombres y apellidos, mis pecados, vuestros pecados, hermanos y hermanas que me leéis, los de las generaciones que nos han precedido y los de aquellas que nos sucederán. Constituyen la historia más sórdida de la humanidad. Ellos y nosotros somos los autores y cómplices de la muerte del Señor.

A partir del siglo IX, generaciones de creyentes se han acercado en el Viernes Santo a venerar la cruz de Jesucristo mientras se cantaban los “improperios”, costumbre que, por desgracia, se va perdiendo. Los “improperios” son el canto más dramático e impresionante de toda la liturgia. Son una especie de reproche que el Cristo clavado en la cruz dirige al pueblo de Israel, recordándole la salida de Egipto, el paso del Mar Rojo, el maná, el agua de la roca y la nube con que Dios guía amorosamente a su pueblo en su peregrinación por el desierto. Y a este pueblo, que ejecuta o que permite su crucifixión, Jesús le dirige esta amarga queja: “Pueblo mío, qué te he hecho, en qué te ofendido, respóndeme”.

Esta queja lastimera nos la dirige el Señor también a nosotros en el Viernes Santo, recordándonos las maravillas que ha obrado en favor nuestro regalándonos el don de la vida, la vocación cristiana, el bautismo, la filiación divina, la unción de su Espíritu, el pan de la Eucaristía, la pertenencia a la Iglesia y el regalo de su Madre, dones a los que hemos respondido con la indiferencia, la tibieza, la mediocridad, la infidelidad y el pecado que nos envilece, quiebra nuestra dignidad de hijos y es

La verdadera sabiduría en el Viernes Santo consiste en descubrir las motivaciones profundas de la pasión y muerte del Señor.

siempre una ofensa a Dios y un desprecio de la sangre redentora de Cristo. Por ello, también a nosotros nos dirige el Señor en esa tarde este reproche: “Pueblo mío, qué te hecho, en qué te he ofendido, respóndeme”. Que al acercarnos a venerar la santa Cruz de nuestro Señor Jesucristo en el Viernes Santo demos respuesta a esta dramática pregunta. Hagámoslo besando con unción la santa Cruz, agradeciendo al Señor su sacrificio por nosotros y sintiendo muy vivamente el dolor y el arrepentimiento de nuestros pecados, que son la razón última de su pasión y muerte. Besémosla con compunción de corazón y verdadero espíritu de conversión.

Pero el Cristo ensangrentado del Gólgota, tan bellamente esculpido en el barroco andaluz, no es el único Cristo del Viernes Santo. El Cristo real del Viernes Santo debió parecerse también mucho a los Cristos del románico, tan bellos como numerosos en mi tierra castellana y, en general, en la mitad norte de España. Os invito a contemplarlos mentalmente. Comprobaréis que a la mayoría les falta la corona de espinas. En su lugar figura una corona real. En su rostro no hay signos de sufrimiento. Es el rostro sereno y majestuoso de quien muriendo, reina desde el árbol de la Cruz. La clave está en las palabras que Jesús pronuncia al final de la última Cena, cuando Judas sale del Cenáculo para consumir su traición y que nos refiere el evangelista san Juan: “Ahora es glorificado el Hijo del hombre y Dios es glorificado en él”. Desde esta perspectiva, la pasión y muerte de Cristo no es su fracaso final, sino su glorificación. En la Cruz, Cristo se nos revela tal cual es, el Hijo de Dios, el rey soberano, que reina desde el madero.

La Pasión no es para san Juan como una espiral que envuelve a Jesús y que Él no puede dominar. Todo lo contrario.



Para Juan, Jesús va voluntariamente a la Pasión. Él domina su muerte y determina su momento y en la Cruz se nos muestra tal cual es, el Hijo de Dios. Su rostro dulce y sereno es toda una promesa de esperanza, porque la última palabra de Dios en la vida de Jesús no es una palabra de muerte, sino de resurrección y de vida, la vida que su Padre le devolverá al tercer día, constituyéndole como rey y Señor de la historia humana y de la historia de la salvación.

Por ello, en la tarde de Viernes Santo, a los pies del Cristo que reina desde el árbol de la Cruz, abramos de par en par las puertas de nuestro corazón para que reine en nosotros y sea en verdad nuestro único Señor. Ante el rey soberano que entrega libremente su vida para nuestra salvación, entreguémosle nuestra vida para que Él la llene y plenifique, para que Él la recree y convierta, para que Él la posea y oriente y la haga fecunda al servicio de su Reino.

Mi bendición para el Director espiritual de la Hermandad de los Estudiantes de Sevilla, que me ha encargado este artículo, para el Hermano Mayor y Junta de gobierno y para todos los miembros de la Hermandad. ■



GRACIA.A

DIRECTOR ESPIRITUAL

Iglesia en salida, Hermandad en salida

Andrés Pablo Guija Rodríguez
Director Espiritual de la Hermandad

Queridos hermanos,

Os saludo con gran alegría y entusiasmo como vuestro nuevo director espiritual. Y lo hago en un curso pastoral muy especial por todo lo que en él celebramos. En primer lugar, el cuatrocientos aniversario de la hechura de nuestro sagrado titular, el Cristo de la Buena Muerte, una advocación a la que tantas generaciones se han encomendado en busca de consuelo, comprensión y esperanza, por lo que nosotros tenemos que velar para que esta luz que ilumina a la gran familia universitaria no se extinga y así poder propiciar el encuentro con quien es la Verdad. En segundo lugar, porque en España celebramos en febrero un congreso nacional sobre el laicado al que se ha titulado “Iglesia en salida” que marca las directrices, los compromisos y competencias que deben adquirir los laicos a la

hora de saberse y sentirse Iglesia, sugeridas por todos los fieles españoles en las encuestas realizadas durante estos meses atrás. Y, en tercer lugar, porque precisamente para este curso nuestros obispos, don Juan José y don Santiago, nos recomiendan especialmente vivir la piedad popular al servicio de la evangelización según las orientaciones pastorales que proponen quinquenalmente a la Archidiócesis.

El reto está planteado. Pero no estamos solos. Para ello contamos con el ejemplo de Jesús, que dejó Nazaret para salir al encuentro de judíos y gentiles y anunciarles la Buena Noticia, y de María, siempre dispuesta a salir al encuentro del necesitado (cf. Lc 1,39). A su vez, el Papa Francisco en lo que llevamos de curso ha visitado Mozambique, Madagascar, Mauricio, Tailandia, Japón... en



esa línea de Iglesia en salida que propicia el acercamiento con los alejados para mostrarles el rostro misericordioso del Padre. Nosotros también estamos llamados a compartir la fe con los cercanos y los alejados, a anunciar que Cristo vive y nos salva con su amor porque es amor (cf. 1Jn 4,8.16); he aquí la síntesis del kerigma cristiano, tal y como nos recuerda el Papa (Exhortación *Christus vivit*, nn. 112-129).

Evidentemente nadie da lo que no tiene, de manera que, para compartir la fe, primero hay que nutrirla. El ambiente en el que nos movemos favorece sobremanera la adquisición de conocimientos sobre Dios, que es tarea fundamental del cristiano, pues no puede decir que cree y ama a Aquél que no conoce. Pero, al mismo tiempo, resulta imprescindible el encuentro personal con el Señor por medio de la oración, que la fe se torne en una experiencia vivencial que impregne toda la vida y no se confunda con un cúmulo de conocimientos. De ahí que desde la Hermandad se estén preparando diversas actividades que, con motivo de una efeméride tan solemne, nos permitan profundizar

equilibradamente en el misterio insondable de la Trinidad. Por ello os invito a todos los hermanos a participar con entusiasmo en dichas citas, movidos por el amor a Cristo, pero hacerlo de manera especial: invitando personalmente a otros que se encuentren alejados. Si tú te has sentido alguna vez conmovido por la serenidad de Su rostro, si en medio del sufrimiento te has sentido identificado al detenerse tu mirada en la herida de su costado, o has notado su compañía silenciosa en medio de tu aparente soledad, no prives a otros de este regalo que nos hizo Juan de Mesa y que lleva interpelando a los fieles durante tantos años.

Porque eres hermano, porque eres Iglesia, no busques excusas ni te dejes guiar por el miedo. Sal. Invita. Comparte. Testimonio. Ama.

A María Santísima de la Angustia, Madre y modelo de discípula, que no tuvo miedo de salir al encuentro de los necesitados ni de seguir a Cristo, os encomiendo con especial afecto. ■



Porque eres hermano, porque eres Iglesia, no busques excusas ni te dejes guiar por el miedo. Sal. Invita. Comparte. Testimonio. Ama.

INRI





HERMANO MAYOR



Jesús Resa Rodríguez
Hermano Mayor

Estimado/a hermano/a:

Continuando con la edición del Anuario Estudiantes, presentamos en esta ocasión su tercera edición, en él rememoramos lo vivido y celebrado por nuestra Hermandad el pasado curso 2018/2019. No obstante, quiero comenzar esta carta que dirijo personalmente a los hermanos dando cuenta del hecho relevante del cambio de Director Espiritual de esta Corporación que ha acontecido a comienzos del presente curso.

El pasado mes de junio por decisión del Sr. Arzobispo se decretó la renovación del Director Espiritual. Nuestro querido y estimado D. Álvaro Pereira Delgado, deja, pues, sus funciones en la Pastoral Universitaria y la Dirección Espiritual de nuestra Hermandad. Han sido diez intensos años desde que recibíáramos

a aquel joven sacerdote venido de sus estudios de Roma, lleno de vitalidad, convencido de su ministerio, activo, diligente, carismático para los jóvenes, paciente con los mayores y, como debe ser, exigente con los que queremos una Hermandad viva y nos hacemos llamar cristianos. Nuestro Álvaro se entrega de lleno al estudio y a la docencia. Desde su Capilla Universitaria y ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte pedimos que el Espíritu Santo lo asista e ilumine para que encuentre en la sabiduría y en la santidad su destino sacerdotal.

En esta renovación en la Dirección del Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla, de la Delegación de la Pastoral Universitaria y, particularmente, de la Dirección Espiritual de esta Corporación, recibimos a D. Andrés Pablo Guija Rodríguez, sacerdote diocesano. El

pasado día 10 de septiembre, celebró por primera vez la Santa Misa de Hermandad nuestro nuevo Director Espiritual, en ella D. Pablo se presentaba como uno más entre nosotros, así lo recibimos y así lo acogemos, si bien no será nunca “uno” sino el “consuelo” entre nosotros. De sus manos recibimos los carismas del Espíritu, de su boca la Palabra que nos alienta a seguir con ilusión, en sus oídos descansamos nuestros pesares, Don Pablo, pues, *In persona Christi*, sí eres uno más entre nosotros.

Entrando en la exposición del ejemplar *Estudiantes* que recibes, debo destacar y sobre todo agradecer el desarrollo de dos actividades que vienen marcando la fluidez de nuestra Hermandad en lo interno y en lo externo.

En lo interno resalto el entusiasmo y el ímpetu que nuestro grupo de hermanos Veteranos está protagonizando; aquella idea de cubrir un espacio que estaba desasistido, como era el tramo de hermanos de más de sesenta y cinco años de edad, ha tomado su forma y ha cubierto ese lugar, siendo ya un numeroso y compacto grupo que, autónomamente y según sus propios criterios, viene desarrollando actividades cada vez con más calado en lo cultural, lo formativo y lo espiritual de nuestra Hermandad.

En lo externo, hemos consolidado el Programa Estudiantes dirigido a estudiantes universitarios con recursos económicos débiles. Entendemos que en la idiosincrasia que nos caracteriza hay que potenciar la cultura y sobre todo estamos obligados a ejercer nuestra acción social para que los jóvenes con esperanza de formarse universitariamente puedan ver cumplida su ilusión. Que ningún estudiante vea truncado su futuro por carencia económica. La Hermandad de

los Estudiantes está presente en la base espiritual de la Universidad de Sevilla y, como no hay oración sin acción, nuestra oración y acción, las presentamos ante Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de la Angustia en los alumnos de esta Docta Casa. Quiero hacer un público reconocimiento y expresar la gratitud de la Corporación a las Fundaciones que, junto con la Hermandad y Cáritas Universitaria, hacen posible que este Programa sea una realidad, que se constata por su acogida en la Universidad de Sevilla, la propia ciudad e incluso en otros lugares del territorio nacional de donde hemos recibido solicitud de información del Programa.

Os marco una fecha y una leyenda.

8 de septiembre de 1620. “Ego, Joanes de Mesa, feci, anno de 1620”

Esta fecha emblemática para nuestra Corporación significa el final de la ejecución de la hechura de la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte por el genial escultor Juan de Mesa y Velasco. La Bendita imagen que fue encargada por la Compañía de Jesús para la Casa Profesa de Sevilla al maestro cordobés permaneció en posesión de los jesuitas hasta 1767 que dejan, en cumplimiento de la Pragmática Sanción de expulsión de la Compañía de Jesús dada por el rey Carlos III, la Casa Profesa pasando a constituirse el edificio en 1771 como sede de la Universidad de Sevilla.

Tenemos la certeza que, desde la llegada de la Universidad de Sevilla a la extinta Casa Profesa de los jesuitas, el Stmo. Cristo de la Buena Muerte fue eje central de la devoción de profesores y alumnos. No siendo baladí que en torno a Él se forjara la semilla de nuestra Hermandad de los Estudiantes hasta su fundación

Cumpliremos, así,
el próximo 8 de
septiembre
de 2020 el
cuatrocientos
aniversario de la
permanencia de
Nuestro Titular
entre nosotros.



el 17 de noviembre de 1924; cubriéndose un espacio de fe en la comunidad universitaria sevillana que hasta nuestros días permanece latente en el Alma Mater Hispalense, con nuestras luces y nuestras sombras, con nuestras oraciones y nuestras obras asistenciales, siempre enfocados a cumplir el mandato fundacional de ser testigos de Cristo y velar por los que nos necesitan.

Cumpliremos, así, el próximo 8 de septiembre de 2020 el cuatrocientos aniversario de la permanencia de Nuestro Titular entre nosotros. Hermano, te invito a que reflexiones conmigo sobre esta efeméride. ¡Cuántas oraciones, ruegos, peticiones, desasosiegos, proyectos de vida, ilusiones, alegrías, acción de gracias... albergarán en los ojos entornados y en los oídos del Stmo. Cristo! Nuestra Santa Madre la Iglesia en su magisterio nos indica el sentido mediador de las sagradas imágenes por ello y siguiendo la reflexión contigo, hermano, te expreso mi sentimiento al respecto: igual que al peregrino la Osa Mayor lo orienta durante la noche en el camino, sin ser el fin del camino; el Stmo. Cristo nos lleva al Padre Santo, nos alecciona a seguir las pautas evangélicas que se nos hace camino al Reino de Dios.

El pasado día 17 de diciembre se presentó el cartel anunciador del IV Centenario de la hechura de la imagen del Stmo. Cristo, en él se detallan los cultos y actos que se celebrarán en el presente año 2020. Tuvimos la oportunidad de apreciar la obra de D. Daniel Bilbao que de manera tan extraordinaria ha sabido plasmar lo que significa para los hermanos de la Buena Muerte la venerada imagen de su Cristo.

Vivimos un tiempo de convulsión permanente en una sociedad precipitada, de la que no es ajena nuestra Hermandad. Esta sociedad se caracteriza por su secularización, donde el hecho religioso o los valores cristianos ya no marcan el devenir de las personas. El camino de la vida ha dejado de lado el mensaje evangélico, aun cuando ello suponga la alienación del ser humano por las banalidades que ofrece esta sociedad vacua e individualista. Por ello y consciente de que, como os decía, nuestra Hermandad no es ajena a esta deriva, es propósito de esta Junta de Gobierno romper esta tendencia y forzarnos en hacer presente el sentimiento cristiano que nos debe caracterizar. Nuestro origen fundacional está basa-

do en los principios evangélicos con el único fin de dar testimonio de nuestra fe y pertenencia a la Iglesia Católica en el seno de la Universidad de Sevilla; nada debe desviarnos ni atemorizarnos, a pesar de que sean recios los vientos en contra que intenten apagar nuestra luz, porque con la fe puesta en el Señor ¿a quién temeré, quién me hará temblar? Tenemos que sentirnos hijos de nuestro tiempo, cristianos del Siglo XXI insertados en la sociedad que por designación de la Providencia nos ha tocado vivir.

Estas premisas que me he atrevido a plasmar deben ser la base para nuestro grupo joven, pues la Junta de Gobierno tiene un empeño especial en ellos. La natural cadena de transmisión nos obliga a entregarles a los más jóvenes los valores cristinos, mimbres con los que puedan formar el recipiente donde depositar la fe en Cristo, y así testimoniar nuestra particular forma de vivir el cristianismo. Las armas de la fe son la defensa más valedora para esta sociedad secularizada, por ello una de nuestras más fuertes apuestas es la de consolidar un grupo joven y formarlo, dado que han de recibir en herencia lo que nuestros padres a nosotros nos depositaron.

Desde esta publicación quiero anunciaros que el próximo mes de junio nuestra Hermandad de los Estudiantes celebrará Cabildo General de Elecciones; y con ilusión os comunico que tengo intención de presentar mi candidatura para renovar el cargo de Hermano Mayor. En estos cuatro años he sentido la Hermandad con profundidad, con el respeto del encargo recibido de mis hermanos para su gobierno, pero con el sosiego del acompañamiento de los mismos; he puesto las decisiones y pro-

yectos de la Junta de Gobierno en manos de la Providencia con la certeza de que nos ha marcado la senda que más convenía a nuestra Corporación, a sus hermanos y a la Iglesia con el sentido de servicio que nos enseñaron nuestros mayores.

Este período que termina estuvo centrado en la celebración del bicentenario de la llegada de la imagen de la Stma. Virgen de la Angustia a nuestra Hermandad, con tal motivo se realizó un calendario de actividades basado en el eje cultural, cultural y expositivo. Así, celebramos la Eucaristía de acción de gracias y un Besamanos extraordinario de la Stma. Virgen; conferencia y mesa de redonda en torno a Juan Astorga, imagenero que ejecutó la Bendita imagen; igualmente y con este motivo, se pusieron de manifiesto los enseres de María Stma. de la Angustia en la exposición abierta en la sede social del Círculo de Labradores. En cuanto a la conservación del patrimonio se procedió por D. Pedro Manzano Beltrán a la realización de actuaciones conservativas en la imagen del Stmo. Cristo, conformándose conjuntamente con la Universidad de Sevilla un seguimiento para el adecuado mantenimiento de la imagen; y por lo que respecta al incremento patrimonial, entre otros, se confeccionó para la conmemoración del bicentenario de la llegada de nuestra Bendita Madre el terno de saya y manto de camarín. Igualmente, en este capítulo patrimonial se ha acometido la ejecución de nuevos portahachones del paso de Cristo y comenzado el bordado de sus faldones que se estrenarán la próxima Semana Santa.

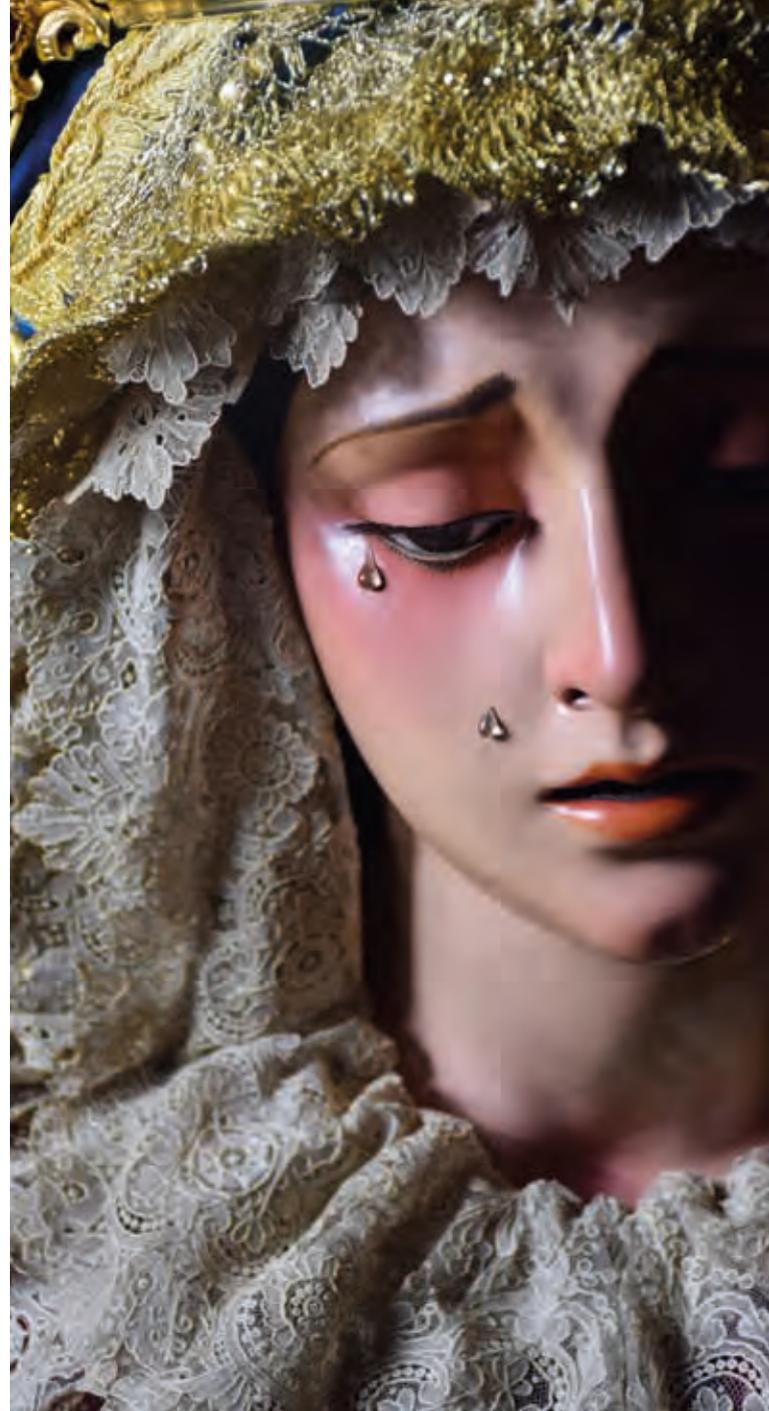
Si alcanzamos la confianza del Cabildo de Elecciones, pretendemos, con un sentido de continuidad, culminar los que

Tenemos que sentirnos hijos de nuestro tiempo, cristianos del Siglo XXI insertados en la sociedad que por designación de la Providencia nos ha tocado vivir.

aún están en vía de realización y adentrarnos en otros, de los que os daremos puntual conocimiento, siendo el más destacado la renovación del paso de Nuestro Stmo. Cristo, del que ya adelantamos la idea en el último Cabildo General Ordinario de Cuentas. En un principio se quiso afrontar la remodelación del actual paso de Cristo, pero informes técnicos y orientaciones profesionales nos llevan a afrontar con valentía el cambio completo del mismo para el que se espera la presentación de proyectos que ya están en fase de elaboración y de los que se dará conocimiento adecuado a los hermanos.

Además de lo que os he presentado en esta carta, he de destacar que el mandato que surja del Cabildo de Elecciones, el próximo mes de junio, tendrá por delante un hito excepcional, deberá llevar a la Hermandad a la celebración de su Centenario fundacional. Habrán de ser cuatro intensos años de trabajo y de preparación en los que el proyecto final sea conmemorar los cien años del nacimiento de la Hermandad de los Estudiantes en la Iglesia de la Anunciación, un 17 de noviembre de 1924, y renovar el espíritu de la Corporación, con esperanza, con entusiasmo y con ahínco, con el propósito de seguir presentes y activos, como desde sus orígenes, los hermanos de la Buena Muerte en la Universidad de Sevilla.

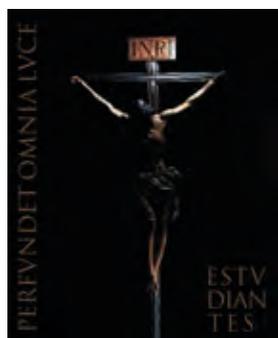
Finalizo esta carta expresando el agradecimiento a mis hermanos de la Buena Muerte, de los que en estos años de Hermano Mayor he recibido muestras de confianza. Tened la seguridad de que el sentido de servicio como Iglesia lo manifiesto en vosotros, porque prima en mí la responsabilidad por nuestra Hermandad. Sé que estáis presentes en los medios y redes socia-



les de la Hermandad, cuya actividad es latente dado que la información se distribuye y llega a vosotros a la misma velocidad que surge. Aún así insisto, como en otras ocasiones, en animaros a que participéis presencialmente de los cultos a Nuestros Amantísimos Titulares y en los actos sociales, culturales y caritativos que se desarrollan en vuestra Casa de Los Estudiantes. Ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de la Angustia, os envío un fraternal saludo. ■



EDITORIAL



Queridos hermanos, continuamos en esta bonita andadura que hace tres años se implantara entre las atribuciones del archivo nuestra Hermandad. Tres años del anuario “ESTVDIANTES” ha de suponer una enorme alegría y satisfacción para el equipo de trabajo del archivo, la Junta de Gobierno y el resto de la Hermandad.

En esta tercera edición que ahora os presentamos, se plasma el excelente trabajo realizado por todos los hermanos y colaboradores que tan dispuestamente se prestan para trabajar por su Hermandad y en especial por esta publicación, siempre de forma profesional, entregada y concienzuda, sin esperar nada a cambio.

Se mantiene los criterios de edición ya implantados en las ediciones anteriores y que beben de las fuentes de los magníficos boletines que un día esta Hermandad hizo. Siempre con el propósito de mejora continua.

Esperamos que disfrutéis nuevamente de la lectura que tenéis en vuestras manos y de las imágenes que en él se contienen que en esta edición no solo ha pretendido recopilar los hechos acaecidos durante el año 2019, sino que también pretende ser un estado del arte para el año que nos ocupa 2020, en el que celebramos el IV Centenario de la hechura de la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte por Juan de Mesa y Velasco. De ahí el título de esta edición “*Ego Joanes de Mesa fecci*”.

De igual forma apostamos por la fotografía como arte, como reclamo y puesta en valor de creaciones que van más allá de la instantánea y que se complementan de manera excelente con una sensible composición intencionada y contemporánea. Del genial trabajo de Javier Comas al contrapunto de Julio y Juanma. Tres artistas que se han prestado para trabajar con nosotros.

También ponemos de manifiesto, la pintura rápida para la ilustración cofrade de instantáneas distintas contando con la colaboración de un grupo de dibujantes urbanos de Sevilla y con nuestra hermana Victoria López.

La Hermandad de los Estudiantes permite vivir la alegría del amor de Dios dentro de nuestra dentro de la Universidad de Sevilla. Hemos intentado que eso quedara reflejado en nuestra ediciones y publicaciones, por ello queremos agradecer de manera muy especial a cuantos colaboradores han participado en este anuario, a todos los que habéis puesto vuestras palabras, a todos los que habéis puesto vuestras imágenes, vuestras pinturas, a todos los que después de un reportaje lo habéis entregado a la Hermandad.

De forma especial hacer mención también a ese magnífico grupo del anuario,

que han dado cobertura a cuantas actividades se ha desarrollado, a los que seleccionan, maquetan, redactan, corrigen, reparten y animan. Jóvenes y veteranos (muy jóvenes de espíritu) que convergen en un proyecto trabajado. En especial a los Juanma, Marta, Juan Antonio, Fede, Lucía, José Manuel y Juan Ignacio entre otros, pues han sido el verdadero motor de este trabajo y a los que especialmente se os agradece haber formado parte de esta andadura. Sección de jóvenes de nuestra hermandad que nunca dudó, trabajó siempre y creyó en este proyecto.

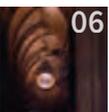
Concluimos estas sencillas líneas pidiendo al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y a su Bendita Madre de la Angustia por todos y cada uno de vosotros, para que en el eterno amor que Ellos representan nos sirva para hacer de nuestra Hermandad de Los Estudiantes un lugar de fe, de encuentro, de confraternización y de oración profunda. ■







SUMARIO

	01 CULTURA Y FE		
	Cultura. El Cristo de la Buena Muerte [LUIS MÉNDEZ RODRÍGUEZ]	31	
	Fe. “Muéveme el verte”: El Cristo de la Buena Muerte en el IV Centenario de su hechura [ANTONIO RODRÍGUEZ BABÍO]	35	
	02 HERMANDAD		
	Noticias breves	41	
	Memoria de cultos	63	
	Predicador del Quinario. Buena Muerte [ADRIÁN RÍOS BAILÓN]	75	
	Acción Social. Merendar con Cristo [JOSÉ IGNACIO DEL REY TIRADO]	81	
	Nueva Dirección Espiritual en la Hermandad. Entrevista a D. Pablo Guija Rodríguez “Para nuestra Hermandad el 2020 es una oportunidad de evangelización increíble” [JOSÉ GÓMEZ PALAS]	85	
	Efeméride IV Centenario. IV Centenario de la hechura del Stmo. Cristo de la Buena Muerte [ANTONIO GIL SERRANO]	93	
	Presentación del cartel anunciador IV Centenario [DANIEL BILBAO PEÑA]	99	
	Estrenos. La evolución del paso del Cristo de la Buena Muerte [ANTONIO GUTIÉRREZ DE LA PEÑA]	103	
	Pregonera Universitaria. “ <i>In gremio Matris sedet Sapientia Patris</i> ” [MARÍA SANTANA MARTÍNEZ]	107	
	03 COFRADÍA		
	Estación de Penitencia 2019	113	
	04 HERMANOS		
	Grupo Joven. Reflexiones de una joven de los Estudiantes [MARÍA VICTORIA LÓPEZ RODRÍGUEZ]	131	
	Nuevos hermanos. Hay muchos tipos de estudiantes [ANDRÉ DE ABREU E LIMA REZENDE RAMOS]	135	
	Hermanos veteranos. El grupo de Veteranos [ALEJANDRO COLLANTES DE TERÁN PACHECO]	139	
	Bodas de oro y platino. Hermanos que cumplen 50 y 75 años de pertenencia a la Hermandad [JUAN MANUEL MAYA MEDINA]	143	
	De las Bodas de Oro y Platino. 75 años ya [SALVADOR DIÁNEZ MILLÁN]	145	
	Meditación. Oración al Santísimo Cristo de la Buena Muerte [JAVIER MENA-BERNAL ESCOBAR]	147	
	Pregoneros estudiantes de Sevilla. El rincón del pregonero [VICENTE LUIS GARCÍA CAVIEDES]	151	
	Priostía. Las imágenes sagradas. Manifestaciones artísticas para acercar los sentidos al misterio de Dios [JOAQUÍN GÓMEZ SERRANO]	155	
	05 COMUNIDAD UNIVERSITARIA		
	Temas de Interés: Juan de Mesa y el Cristo de la Buena Muerte. 400 años La biografía de Juan de Mesa para el volumen 21 de <i>The Grove Dictionary of Art</i> [JESÚS PALOMERO PÁRAMO]	163	
	Intrahistoria del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. Más allá de la Compañía de Jesús [JOSÉ CARLOS PÉREZ MORALES]	167	
	Las huellas de Juan de Mesa [ANTONIO GUTIÉRREZ DE LA PEÑA]	173	
	...llevas en brazos la Vida y vas muerta de Dolor [LUIS LÓPEZ DE LETONA NATERA Y LUIS MIRANDA GARCÍA]	181	
	S.A.R.U.S. ¿Te vienes conmigo al SARUS? [PALOMA GONZÁLEZ FERNÁNDEZ]	186	
	Exposición Una exposición con sabor histórico [VICENTE FLORES LUQUE]	189	
	06 HISTORIA		
	Memoria gráfica de Hermandad (II) [ANTONIO GUTIÉRREZ DE LA PEÑA]	195	
	Buena Muerte, fuente inagotable de Esperanza [JUAN JOSÉ MORILLAS GONZÁLEZ]	205	

01 CULTURA Y FE





INRI



CULTURA

El Cristo de la Buena Muerte

Luis Méndez Rodríguez

La historia de la humanidad a lo largo de sus distintos períodos y civilizaciones ha tenido siempre el interés por explicar y comprender el misterio de la muerte. De hecho, preguntarse por la muerte lleva a preguntarse por la vida misma. En la Europa del siglo XVII, la muerte se convirtió en un tema lamentablemente muy familiar para la sociedad. Las continuas crisis, las guerras, las epidemias de peste, las hambrunas... provocaron la inmediatez de la muerte que pasó de ser una idea teológica, una cuestión didáctica impersonal a un tema de una honda experiencia personal que afectaba a cada individuo en particular, un turbador escenario que se le impone al ser humano que avanzaba inexorablemente hacia ella.

“¿Y qué es morir? –Dejarnos las pasiones / Luego el vivir es una amarga muer-

te / Luego el morir es una dulce vida”. Estos tres últimos versos cerraban el soneto dedicado a la vida de Miguel de Mañara y contienen una de las claves de la existencia del mundo barroco. Las glorias, los triunfos... todo era efímero ante la evanescencia de la vida y la llegada de la muerte, como si ambas se diesen sentido la una a la otra, como si conformasen dos realidades complementarias a un lado y otro del espejo de la retórica barroca. A la muerte como consecuencia lógica de la vida, le seguía para la mentalidad contrarreformista del siglo XVII otro destino, otro estado mejor y distinto, otra vida. La sociedad barroca recogía en todos los ámbitos este tema. El propio Cervantes puso en boca de Sancho el pensamiento popular sobre la muerte: “Es el caso –respondió Sancho– que como vuestra merced mejor sabe, todos estamos sujetos a la muerte,

y que hoy somos y mañana no, y que tan presto se va el cordero como el carnero, y que nadie puede prometerse en este mundo más horas de vida de las que Dios quisiera darle; porque la muerte es sorda, y quando llega a llamar a las puertas de nuestra vida siempre va de prisa y no la harán, detener ni ruegos, ni fuerzas, ni ceptros, ni mitras, según es pública voz y fama, y según nos lo dicen por esos púlpitos”.

Esta sensibilidad también se expresaba en la predicación sobre la muerte, la oratoria sagrada y las imágenes devocionales que servían para trasladar al fiel estas reflexiones. En estas últimas, los artistas atraparon las dos preocupaciones vitales para el barroco: el instante y la eternidad. La finalidad era orientar la vida humana como ideal que comporta desasirse del mundo, buscando el anhelo de la vida eterna.

En el ámbito de la Compañía de Jesús se realizó el encargo por parte del padre Pedro de Urteaga el 13 de marzo de 1620 a Juan de Mesa por la hechura del Cristo de la Buena Muerte, siendo acabado el 8 de septiembre de ese mismo año. Una iconografía del crucificado a la que vuelve tras realizar dos años antes el del Amor y el de la Conversión del Buen Ladrón. En esta talla de tamaño natural, Mesa tendrá presente la sensibilidad de los jesuitas y de los fieles a los que estuvo dirigida esta imagen de culto. Una preocupación constante de la Compañía fue el dilema de afrontar la muerte de modo adecuado, para “clausurar una buena vida y comenzar una bienaventurada eternidad”, como expresaba el jesuita Francisco de Arana. Para ello resultaba fundamental prepararse y afrontar su carácter fortuito, para lo que se proponían ejercicios como el examen de conciencia que llevaba

a imaginarse la muerte. Los Ejercicios Espirituales ignacianos, concretamente las meditaciones de la muerte y del juicio, invitaban a imaginarse su propio fallecimiento con la finalidad no sólo de experimentar el carácter pasajero de la vida terrena, sino también de hacer balance de lo que había sido su paso por este mundo hasta ese momento. Los fieles podrían admirar además la imagen de san Ignacio que fue encargada por la Compañía de Jesús a Juan Martínez Montañés en 1610 con motivo de su beatificación y admirar uno de los nuevos rasgos que el maestro introdujo en la estatuaria y que tan importantes fueron para Mesa, como era su extraordinario naturalismo, que se acrecienta por el tratamiento de la policromía que realizó Francisco Pacheco, quien escribe en su *Arte de la Pintura* que la obra aventajaba “a cuantas imágenes se han hecho deste glorioso Santo, porque parece verdaderamente vivo”.

Los jesuitas tuvieron muy presentes el sentimiento religioso de ayudar a bien morir, incorporándolo san Ignacio entre los medios esenciales de la asistencia. La ayuda a buen morir implicaba la presencia de un jesuita para dar consuelo de manera práctica en el último tramo. A ello respondían un conjunto de reflexiones, tratados e imágenes que trataban de dar respuesta al sentido práctico de eliminar el temor de la muerte, incorporándola a una realidad superior que era la propia existencia de la vida eterna. En uno de los escritos del jesuita Francisco de Borja, cuya imagen sería tallada por Montañés hacia 1624, planteaba que la muerte además de un descanso permitiría recompensar todo lo que se había realizado en vida, por lo que aprender a morir, implicaba además en los fieles aprender a vivir apropiadamente. Para ello, era fundamental la didáctica, pues

En la imagen del Cristo de la Buena Muerte, Mesa manejó la gubia para llevar la imaginería de Sevilla hasta la hondura del naturalismo barroco por un nuevo camino de expresividad, ...



se predicaba con ejemplos y los tratadistas de la buena muerte consideraban que la contemplación de la Pasión de Cristo ayudaba a la meditación y al auxilio, porque como decía santa Teresa en la cruz estaba la vida y el consuelo.

Ese contexto jesuítico es fundamental para comprender la recepción del Crucificado de Juan de Mesa. En la imagen del Cristo de la Buena Muerte, Mesa manejó la gubia para llevar la imaginería de Sevilla hasta la hondura del naturalismo barroco por un nuevo camino de expresividad, a la que contribuye notablemente la policromía naturalista que se puede apreciar en la reciente restauración llevada a cabo por Pedro Manzano. Esta imagen fue encargada en 1620, junto a una perdida imagen de la Magdalena, para darle culto en la Casa Profesa de la Compañía de Jesús, que será sede en el siglo XVIII de la Universidad Literaria en tiempos de Pablo de Olavide. Juan de Mesa supo plasmar en esta imagen la belleza serena equiparada al concepto de triunfo de Dios sobre la muerte, así

como la nobleza de la piedad en uno de sus trabajos más maduros, que va más allá de los imperativos teologales para traspasar los límites que el Barroco gustaba trasgredir, uniendo unción sagrada, devoción y sentimiento. Una armonía entre el fondo y la forma, un planteamiento clásico al que añade elementos que aumentan el realismo de la imagen, donde se observa el cuidado estudio anatómico de la muerte, suave en sus músculos y detalles, pero sin excesos ni estridencias, con las que Juan de Mesa incrementa la comunicación que transmite al fiel y que responde a esa honda preocupación colectiva tan barroca que era cómo enfrentarse a la muerte. Aunque como dijo Antonio Núñez de Herrera: la muerte es aquí mucho más que la historia de una religión, mucho más que una preocupación de bienestar futuro, mucho más que el misterio y los temores de un final irremediable. Mucho más que eso. Y esa meditación profunda es la que encierra el encuentro con el Cristo de la Buena Muerte, esa soledad suspendida en madera. ■



FE

“Muéveme el verte”: El Cristo de la Buena Muerte en el IV centenario de su hechura

Antonio Rodríguez Babío
Delegado Diocesano de Patrimonio Cultural

“No me mueve, mi Dios, para quererte”: así comienza un famoso soneto, cuya autoría se atribuye a numerosos místicos y santos, entre ellos San Francisco Javier y San Ignacio de Loyola, y que expresa de manera magistral la importancia que en nuestra experiencia religiosa tiene el hecho de “ver”, de forma que ni la promesa del paraíso (“el cielo que me tienes prometido”) ni el castigo del infierno (“ni me mueve el infierno tan temido”) son capaces de conmover nuestro corazón tanto como la visión de Cristo crucificado por amor a cada uno de nosotros. “Muéveme el verte” reza el soneto, “muéveme el verte / clavado en una cruz y escarnecido”.

Esta es precisamente la finalidad que nuestras imágenes tienen, la de procurar una experiencia personal transformante que haga crecer nuestra fe,

impulse nuestra caridad y mantenga nuestra esperanza.

“Tú me mueves, Señor, muéveme el verte / clavado en una cruz y escarnecido, / muéveme ver tu cuerpo tan herido, / muévenme tus afrentas y tu muerte”: este soneto de inspiración jesuítica cobra todo su sentido ante la imagen del Crucificado de la Buena Muerte que los jesuitas de Sevilla encargan en 1620, hace ahora cuatro siglos. Desde entonces hasta hoy, esta imagen nos ha hecho visible la Buena Muerte de Jesús, el Hijo de Dios, materializando las palabras del Evangelio de San Juan: *Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su unigénito, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él* (Jn 3, 16-17). En



efecto, viendo este Cristo de los Estudiantes podemos descubrir que verdaderamente la muerte de Jesús es una buena muerte, porque es motivada por el amor de Dios a cada uno de nosotros sus hijos, por eso da Vida y nos consigue la salvación. “Muéveme, en fin, tu amor”, termina confesando el soneto, porque es el amor lo que salva. Pero estos conceptos de amor, vida y salvación pueden quedarse en meras ideas abstractas si no se hacen visibles para nosotros en las imágenes y sobre todo, si no se viven en la Eucaristía, entrega y sacrificio, momento en que la imagen del Crucificado muerto cobra realidad en el Pan Vivo. Y es que podemos decir que cuando se celebra la Santa Misa en la Capilla ante el Cristo de la Buena Muerte y el sacerdote eleva el pan y el cáliz con el vino, que son el Cuerpo y la Sangre de Cristo

que se entregó por nosotros en la cruz y que se sigue entregando en la celebración eucarística, vemos la relación del verdadero Cuerpo de Cristo con su representación escultórica; de manera que los fieles que están participando en la Eucaristía ven el Cuerpo de Cristo, realmente presente en el Pan, con el fondo de la imagen de la Buena Muerte. En ese momento el Cristo representado por la escultura de Juan de Mesa se hace realidad en el Pan de la Eucaristía y se aparece ante los ojos de los fieles, vivo y resucitado, como les sucedió a los discípulos en sus encuentros con el Maestro tras la Pascua.

De esta manera, se cumple aquello que el Papa San Pablo VI decía en su mensaje en la clausura del Concilio Vaticano II, que los artistas “siempre han ayu-

Eso es... nuestra imagen del Cristo de los Estudiantes, un gran libro abierto donde somos capaces de... darnos enteramente por amor, como hizo Él y hoy continúa haciendo en tantos y tantos hombres y mujeres que siguen dando su vida por amor a los demás.

dado a la Iglesia a traducir su mensaje divino en el lenguaje de las formas y de las figuras, a volver comprensible y visible el mundo invisible”¹. Es esto precisamente lo que Juan de Mesa logra a la perfección en el Crucificado que realiza para los jesuitas, traducir en madera el mensaje divino de esa Buena Muerte que da Vida eterna, haciendo visible el amor que se entrega hasta el extremo.

“Muéveme el verte”: verdaderamente ante el Señor de la Buena Muerte nos sentimos conmovidos y nos mueve el verlo muerto por nosotros, de manera que no podemos permanecer indiferentes y ajenos a tanto amor. Verlo nos tiene que mover, porque cuatrocientos años después, nuestro mundo de hoy, lleno de egoísmo, violencia, indiferencia y muerte, necesita abrir sus ojos y descubrir mirando al Cristo de la Buena Muerte esa esperanza que nos trae Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, y recuperar la belleza del amor, de la entrega, del servicio y de la Vida que sólo Él nos puede dar. Necesitamos aprender esta lección de Vida que nos da el Crucificado de la Buena Muerte, el cual nos recuerda las palabras de otro Papa santo, San Juan Pablo II: “el arte religioso es un gran libro abierto, una invitación a creer para comprender”². Eso es precisamente nuestra imagen del Cristo de los Estudiantes, un gran libro abierto donde somos capaces de entender y de aprender la gran lección de vivir para los demás, de abrir el corazón a todos los hermanos sin excepción, de no reservarnos nada para nosotros mismos, sino darnos enteramente por amor, como hizo Él y hoy continúa ha-



ciendo en tantos y tantos hombres y mujeres que siguen dando su vida por amor a los demás. Un gran libro abierto en el que leer que la vida es un regalo de Dios y que, por ello ni al principio ni al final podemos disponer de ella. Un gran libro abierto en el que conocer al Padre, que es ante todo, amor y misericordia. Un gran libro abierto para enseñarnos cómo debemos vivir nosotros nuestra vida, siempre con los brazos abiertos, acogiendo, abrazando, siempre dándonos a los demás. Un gran libro abierto que, al verlo, nos mueve a trabajar por hacer de este mundo un mundo mejor para todos. ■

1. http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/speeches/1965/documents/hf_p-vi_spe_19651208_epilogo-concilio-artisti.html.

2. Discurso del Santo Padre Juan Pablo II a los participantes en el Congreso Nacional Italiano de Arte Sacro, 27 de abril de 1981.

02 HERMANDAD



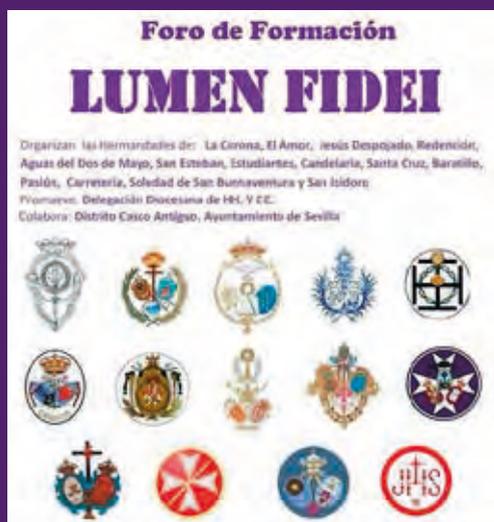


FACULTAD DE CIENCIAS



NOTICIAS BREVES

VI FORO DE FORMACIÓN “LUMEN FIDEI”



Durante el pasado curso académico la Hermandad de los Estudiantes participó en la el Foro de formación “Lumen Fidei” junto con todas las hermandades

del Distrito Casco Antiguo de Sevilla. Fueron cuatro sesiones en las se participó en el año 2019 con un nutrido grupo de hermanos.

El día 14 de enero, a las 21 horas en la Párrroquia de San Nicolás, por la Hermandad de la Candelaria, tuvo lugar la segunda sesión del sexto ciclo del Foro Lumen Fidei. En esta ocasión versó sobre ‘El purgatorio: “... Mas aquél, cuya obra quede abrasada, sufrirá el daño. Él, no obstante, quedará a salvo, pero como quien pasa a través del fuego”. 1 Corintios 3,15. El ponente fue en esta ocasión D. Ignacio Jiménez Sánchez-Dalp, Párroco de la de Santa María de las Flores y San Eugenio.

El día 8 de febrero, se celebró la tercera sesión del sexto ciclo del Foro Lu-

men Fidei, en la Parroquia del Sagrario, por la Hermandad Sacramental del Sagrario de la S.I. Catedral de Sevilla, con la reflexión en esta ocasión sobre 'La Muerte: "El que cree en Mí, aunque haya muerto vivirá" Juan 11, 25'. El ponente en esta ocasión fue el Rvdo. Padre D. Manuel Cotrino Bautista, Canónigo y Párroco de la del Sagrario de la S.I. Catedral.

El día 28 de mayo, a las 21 horas, cuarta sesión del sexto ciclo del Foro Lumen Fidei en la Iglesia de San Jorge (La Caridad), en la que se desarrolló el tema: 'El Infierno: "El hombre puede elegir rechazar definitivamente el amor y el perdón de Dios" Juan Pablo II'. Ponente: Fray Juan Dobado Fernández, OCD, Prior del Convento del Santo Ángel.

El día 24 de junio, a las 21 horas se celebró la quinta sesión del sexto ciclo del Foro Lumen Fidei en la Capilla de Ntra. Sra del Rosario (C/Dos de Mayo), organizada por la Hermandad de las Aguas. En esta ocasión el tema fue 'La parusía y el Juicio universal: "...y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos"

Credo de Nicea' Ponente: D. Gregorio Sillero Fernández, párroco de Nuestra Señora de Belén (Tomares). ■



RECONOCIMIENTO A N.H.D. RAFAEL GONZÁLEZ

El día 30 de enero y antes de procederse al cambio de ropa de la Stma. Virgen de la Angustia con motivo de sus próximos Cultos, el Hermano Mayor hizo entrega de un cuadro con la foto de la Stma. Virgen en su paso de Palio en la tarde del Martes Santo de 2017 a NHD. Rafael González Barbeyto, como agradecimiento a sus desvelos como vestidor ese mismo año de la Imagen de la Stma. Virgen en su salida procesional. ■





EXPOSICIÓN “PINTURA Y ARTE FLORAL: DOS VISIONES COMPLEMENTARIAS”

El día 17 de febrero, se inauguró en la sede social del Círculo Mercantil, sita en la calle Sierpes, la exposición titulada: “Pintura y arte floral: dos visiones complementarias”, organizada por la Floristería Grado y D. José Cerezal. Nuestra Corporación aporta a esta rica exposición el faldón y respiradero frontal y algunas jarras del paso de María Stma. de la Angustia, obra de los talleres de orfebrería Armenta. ■

FORMACIÓN EN LA HERMANDAD

SESIÓN FORMATIVA PARA LOS HERMANOS JÓVENES

El día 19 de febrero, nuestro Director Espiritual, D. Álvaro Pereira Delgado, a la finalización de la Santa Misa de Hermandad impartió, dentro del ciclo formativo dirigido a los jóvenes, la primera sesión dedicada “El Sínodo de los jóvenes; contenido y consecuencias”.

FORMACIÓN INTERNA DE LA HERMANDAD

El martes 26 de febrero, tras la finalización de la misa de Hermandad, tuvo lugar la primera sesión de Formación interna de la Hermandad con el título “La Iglesia, una, Santa, Católica y Apostólica” que fue impartida por N.H. Rvdo. P. Salvador Diánez Navarro. ■

“IGUALÁ” DE HERMANOS COSTALEROS

Como viene siendo tradicional en nuestra Hermandad el Miércoles de Ceniza 6 de marzo a las 21.30 horas en el Vestíbulo del Rectorado de la Universidad de Sevilla, tuvo lugar la “igualá” de aquellos hermanos que querían participar en la Estación de Penitencia del Martes Santo como miembros de las cuadrillas de costaleros, quedando fijados los correspondientes ensayos para los días 13, 20 y 27 de marzo. ■



CICLO CULTURAL DE CUARESMA “LA MUSICA DE LA PASION”

Nuestra Hermandad, dentro de las actividades programadas la cuaresma del año 2019, ha organizado de nuevo ciclo cultural “La música de la Pasión”. Este ciclo cultural se incardinó dentro de uno de los fines fundacionales esenciales de nuestra corporación, como es el impulso y fortalecimiento del diálogo Fe-Cultura.

El Ciclo giró sobre tres actos fundamentales:

CONCIERTO DE CUARESMA

El jueves 7 de marzo, a las 20:00 horas, organizado por nuestra Hermandad, el Vicerrectorado de Relaciones Institucionales de la Universidad de Sevilla y la Cátedra “General Castaños” se celebró en el Salón de Actos del Cuartel General de la Fuerza Terrestre (Capitanía General de Sevilla) el Concierto de Cuaresma, interpretándose por el coro de la Universidad de Sevilla y la Orquesta Sinfónica de Hispalense el “Réquiem de Mozart K626”. Actuaron como solistas, D^a. Aurora Gómez Mora (soprano), D. José



ESTRENO DE DOS NUEVAS MARCHAS Y CONCIERTO DE MARCHAS PROCESIONALES

El martes 26 de marzo, se celebró un concierto de marchas procesionales en la Capilla de la Universidad dentro del ciclo “Música de la Pasión”, que organiza nuestra hermandad e interpretado por la Agrupación Musical Nuestra Señora del Águila. Durante el mismo se estrenaron dos nuevas marchas dedicadas a nuestra Dolorosa: “Maestra”, obra de D. Francisco José Torres Simón, y “Madre de los Estudiantes”, compuesta por D. Joaquín Ruiz González. A la conclusión de dicho concierto, el Hermano Mayor hizo entrega de sendos cuadros a los autores de las dos nuevas marchas, así como a la Agrupación Musical Nuestra Señora del Águila por su colaboración en dicho acto.



PRESENTACIÓN DE LAS SAETAS

El jueves 28, a las 20.30 horas, en las dependencias de nuestra Casa de Hermandad se presentaron las letras de las saetas que se cantarían en la Lonja de la Universidad a la entrada de Nuestros Titulares en la noche del Martes Santo. El acto fue presidido por nuestro Teniente de Hermano Mayor, D. Antonio Gil Serrano y presentado por NHD. Lutgardo García Díaz. En el transcurso del referido acto, el poeta D. Juan Lamillar dio lectura a sus saetas e hizo entrega de las mismas a la Hermandad. Posteriormente, el cantautor D. Eduardo Hidalgo deleitó a los presentes con su cante flamenco. ■



VISITA DEL GRUPO DE LOS HERMANOS VETERANOS AL HOSPITAL DE LA CARIDAD

El día 11 de marzo, dentro del programa de actividades del Grupo de Hermanos Veteranos de nuestra Corporación, y abierto a otros colectivos de hermanos que quisieron unirse, se realizó una visita cultural al Hospital de la Santa Caridad, adentrándose en los entresijos

que legó el Venerable Don Miguel Mañara. Se visitó la Iglesia de San Jorge, con su rico tesoro escultórico y pictórico y los patios y dependencias de la Hermandad y del mismo Hospital donde aún perduran los afamados rosales de Don Miguel. ■



ACCION SOCIAL MERIENDA EN LA SANTA CARIDAD

Fruto de las relaciones con la Hermandad de la Santa Caridad, nuestra Hermandad, además de colaborar con la misma de forma económica, ha puesto en marcha a través de la Diputación de Acción Social, el programa de meriendas en La Caridad que tiene por objeto que un grupo de hermanos de nuestra corporación acudan, una vez al mes, a compartir la merienda con los acogidos. Más allá del hecho de la merienda está el compartir con ellos un rato de charla y compañía, para intentar mitigar en lo posible los ratos de soledad que a menudo sufren. Ha sido una iniciativa que ha tenido gran acogida

entre nuestros hermanos. En Navidad, la merienda se celebró el 21 de diciembre, ese rato se prolongó con una convivencia de tarde, con juegos y villancicos. ■



PARTICIPACIÓN EN EL VÍA CRUCIS DE LAS HERMANDADES DE 2019

También el día 11 marzo, a la caída de la tarde, la Hermandad de los Estudiantes fue invitada a portar las andas del Stmo. Cristo de la Conversión del Buen Ladrón, Titular de la Hermandad de Montserrat, que este año presidió en la Santa Iglesia Catedral el tradicional Vía Crucis organizado por el Consejo General de Hermandades y Cofradías de la ciudad de Sevilla. ■



CONVIVENCIA DE HERMANOS QUE CELEBRARON SUS BODAS DE ORO Y PLATINO

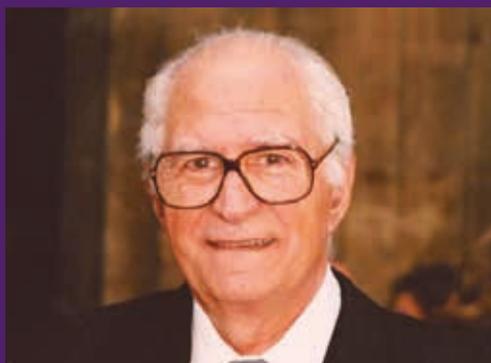
El día 12 tuvo lugar un acto de convivencia destinado a los Hermanos que cumplieron el presente año las Bodas de Platino y de Oro de pertenencia a la Corporación, consistente en la celebración de la Santa Misa, con especial recuerdo para los Hermanos fallecidos

que las hubieran celebrado; y a continuación una conferencia titulada “La huella de Juan de Mesa” a cargo de N.H.D. Antonio Gutiérrez de la Peña; proyección de diapositivas de la fototeca municipal; y para finalizar, una copa de confraternización. ■

ACTO EN RECUERDO Y HOMENAJE DE D. RICARDO MENA-BERNAL ROMERO

El día 14 de marzo se celebró con gran asistencia de hermanos, un acto en recuerdo y homenaje del que fuera nuestro Hermano Mayor D. Ricardo Mena-Bernal Romero, quien ostentó este cargo entre 1971 y 1982 y que falleció el Martes Santo de 2018 mientras la cofradía hacía su Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral. De glosar y recordar su prestigiosa figura se encargaron nuestros hermanos D. Fernando Cano-Romero, D. Antonio Gutiérrez de la Peña, D. José Joaquín Escobar Gamero y su hijo, D. Ricardo Mena-Bernal Escobar, en una sesión que estuvo presidida

por nuestro hermano mayor, D. Jesús Resa Rodríguez, y nuestro director espiritual, R.P. Álvaro Pereira Delgado. ■





RETIRO DE CUARESMA

El sábado día 16, a las 10.30 horas, celebramos en la Capilla de la Universidad un Retiro de Cuaresma especialmente dirigido a nuestros hermanos y a la comunidad universitaria, impartido por nuestro director espiritual, D. Álvaro Pereira Delgado. ■

ENTRAÑABLE ACTO DE MONTAJE DEL PASO DE PALIO POR LOS NIÑOS DE LA HERMANDAD



El día 29, tuvo lugar el ya tradicional montaje del paso de María Santísima de la Angustia, Titular de nuestra Hermandad de los Estudiantes y como viene siendo costumbre desde hace varios años, fueron los hermanos más pequeños de nuestra Hermandad los que ayudaron a trans-

portar los enseres que componen las andas, desde la Casa de Hermandad hasta la Capilla de la Universidad. Al finalizar este entrañable acto, y en agradecimiento a los niños por su colaboración en las tareas de priestía, se les ofreció una merienda en nuestra Casa Hermandad. ■

XLV PREGÓN UNIVERSITARIO DE LA SEMANA SANTA DE SEVILLA

El día 2, a las 20,30 horas, en el Paraninfo de la Universidad de Sevilla, se proclamó el XLV Pregón Universitario de la Semana Santa de Sevilla, que fue pronunciado por N.H.D^a María Santana Martínez. Estuvo presidido por la Sra. Vicerrectora de Relaciones Institucionales de la Universidad de Sevilla, N.H.D^a Elena Cano Bazaga, por nuestro Hermano Mayor y nuestro Director Espiritual y con la asistencia de representaciones de las Hermandades a las que se encuentra vinculada la pregonera: Hermandades de Jesús Despojado, Los Estudiantes, Vera-Cruz (Alcalá del Valle, Cádiz) y Rocío de Triana., del Sr. Presidente de la Junta Superior del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, del Delegado del Martes Santo en la Junta Superior del Consejo General de Hermandades y Cofradías, así como representantes de Hermandades afines a esta



Corporación, antiguos universitarios, hermanos y público en general. A la finalización de dicho acto, y en la cena-homenaje organizada a tal efecto, el Hermano Mayor hizo entrega a la Pregonera de un cuadro conmemorativo de la efeméride. ■

VISITAS CUARESMALES A LA CAPILLA

En el transcurso de la Semana de Pasión, recibimos en la Capilla Universitaria a diversos Centros Docentes de carácter concertado y público que tuvieron a bien rezar ante Nuestros Amantísimos Titulares ya en sus respectivos pasos procesionales. Es propósito de esta Junta de Gobierno potenciar la relación entre la Hermandad y los Centros Educativos para enlazar nuestras tradiciones cofrades y más aún “sembrar” la semilla de nuestra entidad en los más pequeños, futuro promotor de nuestra Hermandad.

En esa misma semana jueves 11 de abril, en nuestra Capilla Universitaria se recibió una visita muy especial, las

mujeres acogidas al Proyecto Isabel Arias del Polígono Sur. ■



CONVIVENCIA CON LA HERMANDAD DE SANTA GENOVEVA



El jueves 11 de abril, recibimos la visita del Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la querida Hermandad de Santa Genoveva, con la que tuvimos unos gratos momentos de convivencia en nuestra Casa Hermandad. Al igual que todos los años y por estar ambas corporaciones hermanadas, las juntas de gobiernos de ambas, mantienen un encuentro fraterno en pleno ajetreo cuaresmal previo a la Semana Santa. En esta ocasión la Hermandad de los Estudiantes ejerció de anfitriona. ■

SABADO DE PASIÓN, SABADO DE CRUCES

El sábado día 13 de abril, durante la mañana se efectuó el traslado de cruces de penitencia y cirios de acompañamiento que fueron distribuidos tanto en los patios del Rectorado como en las dependencias de la antigua Facultad de Ciencias.

Asimismo, y en torno al mediodía en el Patio de la Fuente del Rectorado de la Universidad de Sevilla, se celebró el

tradicional almuerzo de convivencia con los hermanos costaleros que portarían el Martes Santo las Imágenes de Nuestros Amantísimos Titulares. Con anterioridad a dicha convivencia, se hizo entrega de un recuerdo conmemorativo a los hermanos costaleros que cumplían sus veinticinco años como tales, y a aquellos otros que portaron por última vez las Sagradas Imágenes el Martes Santo del año anterior. ■



LUNES SANTO

El día 15 de abril, Lunes Santo, se celebró el habitual traslado de Nuestros Amantísimos Titulares desde la Capilla Universitaria al Rectorado de la Universidad de Sevilla, fijado para las 14'00 horas.

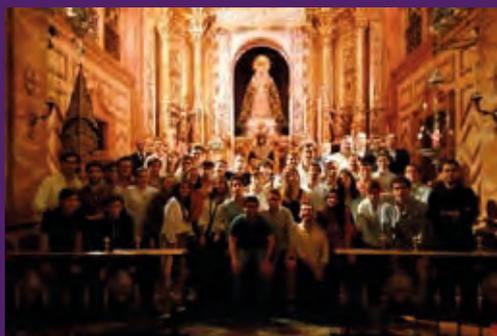
A la caída de la tarde nuestra Corporación recibió en el Vestíbulo del Recto-



rado de la Universidad a la cofradía de nuestra querida Hermandad de Santa Genoveva, depositando sendos ramos de flores al paso de sus Titulares, Nuestro Padres Jesús Cautivo y María Stma. de las Mercedes. ■

CONVICENCIA DE HERMANAMIENTO DE LOS GRUPOS JÓVENES DE LOS ESTUDIANTES Y LA MACARENA

El día 2 de mayo, en la Basílica de María Stma. de la Esperanza Macarena, se celebró el tradicional y emotivo acto de confraternización entre los jóvenes de nuestra Corporación y los de la querida Hermandad de la Macarena, consistente en una vigilia para orar ante Nuestro Padre Jesús de la Sentencia. Este acto se viene desarrollando con motivo del hermanamiento que existe entre las corporaciones desde que la Virgen de la Esperanza estuvo en la iglesia de la Anunciación. ■





REPRESENTACIÓN DE LA HERMANDAD EN EL ROSARIO DE LA VIRGEN DE LOS ÁNGELES

El 13 de mayo de 2019, se celebró un Rosario dentro del marco de los actos organizados por la Hermandad de los Negritos por la Coronación Canónica de la Virgen de los Ángeles, en el que hubo una representación del grupo joven de nuestra hermandad. ■

ACTO DE ACCION DE GRACIAS POR EL 30 ANIVERSARIO DEL SARUS

El día 18 de mayo, a los pies del altar de María Stma. de la Angustia tuvo lugar un pequeño acto de acción de

gracias desarrollado por miembros del SARUS con motivo de los 30 años de su fundación. ■

DEL I FORO DE DEBATE SOBRE SEMANA SANTA Y COFRADÍAS ORGANIZADO POR EL GRUPO DE VETERANOS

El día 21 de mayo, la cuarta sesión del Foro de debate sobre Semana Santa y Cofradías que organiza el Grupo de Hermanos Veteranos de esta corporación. En esta cuarta y última charla-coloquio del curso 2018/19 se abordó el tema 'La estética en la Semana Santa de Sevilla'.

Para debatir en torno a este asunto participaron como invitados NHD. Manuel Palomino González, prioste de priostes, vestidor e ideólogo de un estilo de montar altares que ha creado escuela; D. Joaquín López González, del taller de bordados Santa Bárbara y vestidor; NHD. Joaquín Gómez Serrano, vestidor de imágenes; y NHD. Francisco Javier Parra Marín, músico y compositor. A la finalización del acto el Hermano Mayor hizo entrega de un recuerdo a NHD. Manuel Palomino quien durante tantos años fuera vestidor de María Stma. de la Angustia y quien por primera vez colocó el manto procesional de Nuestra Bendita Madre que estrenara en la tarde del Martes Santo de 2005. ■





CLAUSURA DEL CURSO DE HERMANOS VETERANOS

El martes 18 de junio, tuvo lugar la clausura del curso del Grupo de Hermanos Veteranos, a la finalización de la Santa Misa de Hermandad, pronunciando NHD. Vicente Flores Luque la conferencia: "Paseando por Sevilla". A la conclusión de la charla hubo un ágape fraterno entre los presentes de despedida de curso. ■

NOMBRAMIENTO DEL NUEVO DIRECTOR ESPIRITUAL

El día 24 de junio, el Sr. Arzobispo de Sevilla dio a conocer los nombramientos y traslados que constituirán los nuevos destinos pastorales y en el que se nombra al R.P. Andrés Pablo Guija Rodríguez nuevo Delegado de Pastoral Universitaria, Director del Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla y Director Espiritual de nuestra Corporación, pasando el hasta ahora Director Espiritual D. Álvaro Pereira Delgado como capellán de las Madres Jerónimas del Monasterio de Santa Paula de Sevilla. Este cambio de dirección espiritual ha sido comunicado

por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo a nuestro Hermano Mayor por carta personal de la misma fecha del decreto de nombramientos y destinos.

Agradecemos a D. Álvaro estos nueve años al frente de la dirección espiritual de nuestra Hermandad en los que, sin duda alguna, ha dejado marcado en todos nosotros las huellas de su ministerio abnegado, y fructífero y al que le deseamos en su nueva etapa pastoral que el Señor lo llene de gracias como sabio y santo sacerdote. ■



ENTREGA DE LA MEDALLA DE LOS 75 AÑOS A N.H.D. MANUEL CLAVERO

El día 1 de julio el hermano mayor, D. Jesús Resa Rodríguez, acompañado de otros miembros de la Junta de Gobierno giraron visita domiciliaria a N.H.D. Manuel Clavero Arévalo, con ocasión de hacerle personalmente entrega de la medalla que acredita su condición de hermano de 75 años, y que por razones personales no pudo serle impuesta en la Misa de Comunión General del pasado Martes Santo. Disertaron sobre el tiempo en que D. Manuel ejerció el

cargo de Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla y su estrecha relación con la Hermandad de los Estudiantes, así como de su pasado como Catedrático de la Facultad de Derecho y de Ministro del Gobierno de España. Al recibir la medalla que lo distingue como hermano con 75 años de antigüedad en la Corporación, D. Manuel dijo ser: "Una distinción que no se consigue fácilmente", expresando su agradecimiento por la visita recibida. ■





ACCIÓN SOCIAL CONJUNTA ESCUELA DE VERANO “AMIGUITOS DE LOS PAJARITOS”

Los hermanos mayores y los diputados de Caridad de las hermandades del Martes Santo visitaron el pasado verano las instalaciones de la Escuela de Verano ‘Amiguitos en Los Pajaritos’, que por décimo tercer año consecutivo se ha puesto en marcha en uno de los barrios más pobres de Sevilla gracias a la generosa contribución de las ocho corporaciones de esta jornada, que sufragan su importe anual.

Durante siete semanas, esta Escuela de Verano da cobijo en horario laboral a niños de entre 3 y 4 años, convirtiéndose en una alternativa socioeducativa imprescindible para muchas familias trabajadoras de la zona con escasos recursos, dado que las escuelas municipa-

les no admiten a menores de 3 años, una franja de edad muy frágil y expuesta. Muchas de estas familias son extranjeras y carecen de una red familiar que pueda ayudar a la conciliación o son familias monoparentales, cuya única madre/padre tiene que ir a trabajar y no tiene dónde dejar a sus pequeños.

Cuentacuentos, seguridad vial, teatro, coreografía, puzzles, juegos grupales, relajación, películas y la muy bien acogida por los niños fiesta del agua son algunas de las actividades de las que disfrutaban los pequeños en esta Escuela de Verano que, como cada año, se desarrolla en una de las aulas de infantil del SAFA Blanca Paloma. ■

FIRMA DEL CONVENIO DEL PROGRAMA “ESTUDIANTES” PARA EL CURSO 2019/20

Ante la difícil situación social que viven muchos alumnos de nuestra comunidad universitaria de la Universidad de Sevilla y respondiendo a la llamada de la caridad evangélica que da sentido a nuestras instituciones, la Hermandad de los Estudiantes junto a Cáritas Universitaria, dependiente del SARUS y de Cáritas Diocesana; y por su responsabilidad social: la Fundación PERSAN, la Obra Social la Caixa, la Fundación AYESA, la Fundación

Caja de Ingenieros y la entidad Automóviles Berrocar, SL, acordaron dar continuidad al Programa “Estudiantes” por el que se proveen un total de 81 ayudas destinadas a estudiantes universitarios que sufran algún tipo de dificultades socioeconómicas durante el curso 2019-2020.

La convocatoria de estas ayudas se publicó el lunes 30 de septiembre a través de los medios disponibles por las ocho instituciones convocantes.



El acto de la firma oficial del convenio de colaboración y presentación al público del programa tuvo lugar en las dependencias de nuestra Casa de Hermandad el jueves, 19 de septiembre. La firma del convenio se realizó por los responsables de las ocho instituciones colaboradoras. ■

SEGUNDO FORO DE DEBATE SOBRE SEMANA SANTA Y COFRADÍAS. HERMANOS VETERANOS



Ya en el nuevo curso 19-20, volvieron las sesiones de reflexión y análisis del Foro de Debate sobre Semana Santa y Cofradías, que por segundo año consecutivo organiza el Grupo de Hermanos Veteranos. Como antesala al arranque oficial de apertura del curso, los hermanos mayores de 65 años de nuestra hermandad organizaron para el próximo 24 de septiembre la primera de las sesiones del II Ciclo del Foro Cofrade.

Para recorrer el telón, la primera sesión de este II Ciclo abordó una temática de enorme interés y actualidad como es la de 'La Responsabilidad jurídica de las Hermandades'. Para debatir en torno a este asunto participarán como invitados el catedrático de Derecho Civil y director del Aula de la Experiencia de la Universidad de Sevilla, Jesús Domínguez Plata; el economista y hermano mayor de La Bofetá, Manuel Casal; y el empresario y actual mayordomo primero de nuestra corporación, Juan Ramón Mora.

El martes 29 de octubre se celebró la segunda sesión del ciclo abordando el tema 'Las actividades en las Hermandades'.

Para debatir en torno a este asunto participarán como invitados el hermano mayor de la hermandad del Rocío de Triana, Federico Flores, y su homólogo en la hermandad de Santa Genoveva, José Enrique González Eulate.

Ya casi a final de año el 26 de noviembre tiene lugar la tercera sesión que desarrolla el tema '¿Hacia dónde va la imaginería sevillana?'. Para debatir en torno a este asunto participarán como invitados el profesor de Historia del Arte, Andrés Luque Teruel, el escultor Darío Fernández Parra y el también escultor y proyectista Fernando Aguado Hernández. ■



PEREGRINACIÓN A ALMONTE



El pasado sábado 9 de noviembre la Diputación de Juventud de nuestra Hermandad, organizó una peregrinación al pueblo de Almonte para todos los hermanos interesados. Esta peregrinación consistió en hacer el camino andando desde la aldea del Rocío hasta la localidad de Almonte, donde se encuentra la Bendita Imagen de la Virgen del Rocío. Durante el camino se realizaron los rezos de la corona Franciscana, donde quedan recogidos los siete gozos de la Virgen. El camino se amenizó con los cantos y manifestaciones de fe propias, así como, las preceptivas viandas preparadas para ello.

Al llegar a la parroquia de Almonte, a los pies de la Stma. Virgen del Rocío se celebró la Santa Misa. A su conclusión NHD. Ángel Díaz de la Serna Charlo, oficial de la Junta de Gobierno de la Hermandad Matriz nos recibió y enseñó las



dependencias de la espectacular casa de la Hermandad.

Todos los hermanos participantes en la peregrinación pudieron obtener la Indulgencia Plenaria y el correspondiente certificado del peregrino que desde la Hermandad Matriz de Almonte se ofrece. ■

HOMENAJE A DON ÁLVARO PEREIRA



La Hermandad de Los Estudiantes celebró el martes, 12 de noviembre, un sencillo acto de homenaje a nuestro ex director espiritual, el sacerdote Álvaro Pereira Delgado (Montellano, Sevilla, 1979), quien desde el pasado septiembre desempeña un nuevo destino pastoral en la flamante Facultad de Teología de la Archidiócesis de Sevilla tras nueve años de servicio a nuestra corporación y a la Pastoral Universitaria.

Tras la misa de hermandad, nuestro hermano mayor, Jesús Resa, y el Rector de la Universidad de Sevilla, Miguel Ángel Castro, quisieron mostrarle el agradecimiento de ambas instituciones por sus años de

dedicación como director del SARUS y como director espiritual de la hermandad. Al acto, celebrado en las dependencias de nuestra casa de hermandad, asistieron antiguo rector, Joaquín Luque varios miembros miembros de los diferentes equipos de gobierno de la Universidad, así como numerosos hermanos y miembros de la comunidad universitaria.

Por parte de la hermandad se le hizo entrega de un relicario de plata con una reliquia del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, al que continuaremos elevando oraciones en nuestra Capilla de la Universidad por los frutos de su ministerio pastoral. ¡Gracias, Álvaro! ■

FORMACIÓN DEL CORO DE LA HERMANDAD DE LOS ESTUDIANTES



En este año tenido lugar el nacimiento de un nuevo proyecto, la creación de un “Coro de la Hermandad de los Estudiantes” cuyo objetivo es intervenir en cuantos actos solemnes de culto realizara nuestra corporación a lo largo del año. Aunque es una aspiración puesta de manifiesto por parte de miembros del Grupo de Veteranos en algunas de sus reuniones, desde un primer momento quedó clara la idea de que, para que pudiera llamarse “de la Hermandad de los Estudiantes”, tenía que aglutinar a todos los colectivos que integran nuestra corporación, lo que redundará en una mayor riqueza interna.

Son ya bastantes los hermanos que están participando de esta iniciativa a la que si eres hermano y tiene buena voz puedes sumarte. Ya han comenzado los primeros ensayos y formaciones. La selección de voces de las 18 personas que a día de hoy ya están apuntadas se ha realizado con éxito, aunque aún se demandan algunas figuras.

Entiende el Grupo de Hermanos Veteranos que «ha llegado el momento de afrontar con ilusión este reto y convocar a cuantos hermanos y hermanas, sean de la edad que sean, para formar dicho grupo coral y contribuir con nuestro granito de arena en la vida interna de nuestra corporación». Puntualmente se informará del proceso que se seguirá para su puesta en funcionamiento.

Los interesados pueden ponerse en contacto con la Hermandad llamando al teléfono 954 556 002, de lunes a jueves (entre las 19.00 y 21.00 horas), o enviando un sms o whatsapp al 620 204 400. ¡Anímate! ■

VISITA DEL GRUPO JOVEN AL HOSPITAL DE LA SANTA CARIDAD

El 26 de octubre se realizó una visita al Hospital de la Santa Caridad, organizada por el Grupo Joven destinada a todos los hermanos, y guiada por nuestro Diputado de Acción Social D. José Ignacio del Rey Tirado. En la misma los jóvenes conocieron la organización y funcionamiento de la Hermandad, se acercaron a la figura del venerable Miguel Mañara, conociendo su vida y obra. Visitaron las dependencias de la Hermandad, las estancias que ocupó Don Miguel en los últimos años de su vida, la Iglesia de San Jorge con su gran

contenido catequético y artístico, terminando con una oración en la cripta donde descansan los restos del venerable. ■



LOS ESTUDIANTES, CON EL BANCO DE ALIMENTOS



Un año más la Hermandad ha colaborado con el banco de alimentos en la recogida de alimentos solidaria. Este año la convocatoria se adelantó un fin de semana de lo que venía siendo habitual. Se celebró los días 22 y 23 de noviembre. A ello se unió un nuevo reto: Estrenar una nueva ubicación en el Mercadona del recién estrenado Centro Comercial Lagoh. En tal sentido hay que agradecer a los responsables del banco de Alimentos la gran confianza que depositan en la Hermandad al asignarle lugares especialmente difíciles, por el número de voluntarios que requiere y por las dimensiones de la tarea.

Este año, además hemos contado con la colaboración del SARUS que se ha unido a la causa y conjuntamente ha aportado voluntarios para poder llevar a buen fin este reto.

Desde los más jóvenes a los más veteranos, de todas las edades y colectivos de la Hermandad, **más de 45 hermanos voluntarios de nuestra hermandad y del SARUS** desarrollaron su labor en dos turnos de 12 horas, cubriendo las dos jornadas de apertura del centro comercial que les fue asignado. Al final del segundo día se había recogido una cantidad cercana a los 3.000 kilos de alimentos (7 palets), que fueron entregados por Mercadona a la Fundación. Los voluntarios de nuestra corporación compartieron grandes momentos de convivencia y fraternidad, a la vez que colaboraron con este proyecto de la acción social de la hermandad, con espíritu constructivo y universitario, contribuyendo al éxito de una campaña que sólo en Sevilla logró recoger unos **600.000 kilos de alimentos.** ■



MONTAJE DE BELÉN, TALLER DE CHRISTMAS Y VISITA DEL CARTERO REAL ORGANIZADO POR LA DIPUTACIÓN DE JUVENTUD



El 13 de diciembre de 2019, se llevó a cabo una convivencia con los más pequeños de nuestra Hermandad en la

que disfrutaron de una tarde navideña. Primero realizaron 'Christmas' los cuales dibujaron y colorearon. Además, escribieron sus cartas para Los Reyes Magos, posteriormente tuvo lugar una merienda. Terminaron la tarde contribuyendo para realizar el montaje del Portal del Belén ubicado en el interior de la Capilla.

El pasado 27 de diciembre de 2019 tuvo lugar la recogida de cartas por el Cartero Real en la Casa Hermandad. Una velada en la que los más pequeños pudieron disfrutar mientras que le entregaban durante toda la tarde sus cartas al mensajero de Oriente. Un día lleno de ilusión e inocencia en la que, una vez más se disfruta con los alevines de nuestra Hermandad. ■



CARTAS DE LOS REYES MAGOS

Un año más, en colaboración con la asociación "Acción Luminosa" la Hermandad colaboró en la campaña de cartas de Reyes Magos en favor de niños de tres colegios del Polígono Sur. La preciosa iniciativa, ya asentada en el calendario de nuestra Hermandad, convierte a nuestros hermanos en perfectos pajes de Sus Majestades los Reyes Magos gestionando unas 300 cartas de ilusionados niños que así, participan de la festividad de los Reyes Magos viendo cumplidos sus deseos infantiles. Es de destacar la labor del grupo joven de nuestra Hermandad que participa activamente en la gestión, orden y clasificación de todos los regalos, así como la coordinación de la entrega de los mismos a los responsables de la asociación. ■



PRESENTACIÓN DEL CARTEL Y DEL PROGRAMA DE ACTOS DEL IV CENTENARIO DE LA HECHURA DEL CRISTO DE LA BUENA MUERTE



El pasado día 17 de diciembre, a la conclusión de la misa de hermandad se procedió a descubrir el cartel conmemorativo del cuarto centenario de la hechura de nuestro Crucificado de manos del escultor Juan de Mesa (1620-2020), una obra que ha sido realizada por el pintor y decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla Daniel Bilbao.

El acto, que se celebró en la casa de hermandad, sirvió a su vez para la presentación pública de la programación ideada por la junta de gobierno para celebrar esta importante efeméride.

Durante todo el año 2020 la hermandad desarrollará un intenso calendario conmemorativo que pivotará sobre cuatro ejes fundamentales: el culto, la actividad cultural y académica, el patrimonio y la acción misionera y social. ■



VISITA AL BESAMANOS DE LA VIRGEN DE LA ESPERANZA MACARENA

El 17 de diciembre de 2019 nuestra Hermandad visitó el besamanos de la Virgen de la Esperanza Macarena. Fuimos recibidos por el grupo joven de la Hermandad de la Macarena, hermanada con la nuestra, y se pasó a rezar delante de la Virgen de la Esperanza y a la entrega de un ramo de rosas. ■



UN HERMOSO ANUNCIO PARA UN PRÓXIMO PREGÓN PROCLAMACIÓN DEL PREGONERO UNIVERSITARIO Y PRESENTACIÓN DEL CARTEL DEL PREGÓN



La Junta de Gobierno de la Hermandad de Los Estudiantes, en Cabildo de Oficiales, ha acordado la designación de D. Federico Martínez-James Hidalgo como pregonero universitario de la Semana Santa de Sevilla de 2020.

Nacido en Sevilla el 27 de mayo de 1999, el pregonero universitario es hermano de las hermandades del Gran Poder, El Amor y Rocío de Triana. Perteneció además al Grupo Joven de su Hermandad del Gran Poder, ayudando en las labores de coordinación del mismo y participando igualmente de forma activa. Martínez-James ha tenido el honor de exaltar la juventud cofrade en la Hermandad del Gran Poder en el año 2014, participa en la revista de la Archidiócesis de Sevilla desde el año 2017, y representó a los jóvenes cofrades de Sevilla en las diferentes mesas redondas que tuvieron lugar para la preparación del Sínodo de los Jóvenes con los Obispos. Realizó la Oración del Estudiante el cuarto día de Quinario



dedicado al Stmo. Cristo de la Buena Muerte en 2019. Y pronunció el Pregón de Semana Santa del Casco Antiguo de Sevilla también en el año 2019.

Asimismo, la Junta de Gobierno ha designado, para la realización del cartel del pregonero universitario de la Semana Santa de Sevilla de 2019, al especialista en Conservación y Restauración Carlos Peñuela Jordán.

Carlos es licenciado en Bellas Artes, especialidad de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, en la Universidad de Sevilla (2010). En el curso 2011-2012 realiza el Máster Oficial de dicha Universidad Arte, Idea y Producción, desarrollando el Trabajo Fin de Máster (TFM) bajo el título "El discurso del Cartel Popular y sus recursos plásticos y temáticos. Una revisión actual". Desde el año 2013 viene desarrollando estudios de doctorado en la Universidad de Sevilla trabajando en la actualidad en su tesis titulada: "Estrategias y

mecanismos para una correcta Conservación de los ajueres y enseres litúrgicos en una colección singular: La Hermandad de la Macarena de Sevilla”.

Además de compaginar su inquietudes académicas e investigadoras con el desarrollo de su trabajo, ha sido requerido en bastantes ocasiones para ilustrar carteles o portadas. En su faceta pictórica destacan obras realizadas como el cartel anunciador de las Fiestas del Rosario de la Macarena en 2009, el de Glorias de las Glorias del Consejo de Hermandades Cofradías de Sevilla en 2011 o el Cartel de la Semana Santa del distrito Triana en 2014.

La proclamación del pregonero universitario y presentación del cartel anunciador tuvieron lugar en las dependencias de nuestra Casa Hermandad el pasado martes 14 de enero, tras la Misa de Hermandad.

Una carpeta de estudiante forrada con las estampas de sus devociones -entre las que no faltan las de los titulares de nuestra hermandad- protagoniza el



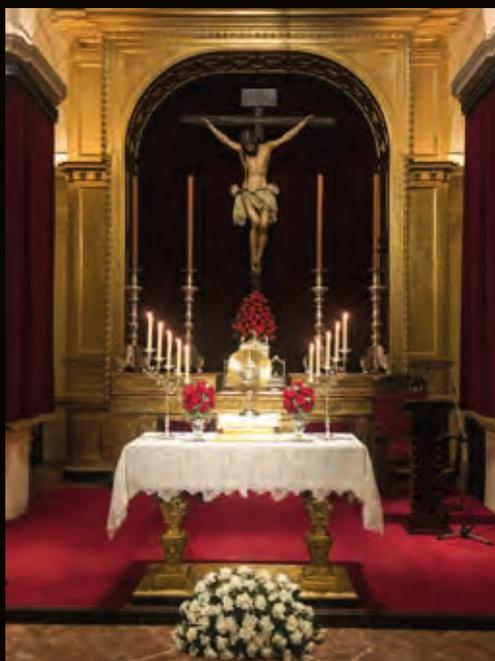
original cartel del Pregón Universitario de la Semana Santa de Sevilla de 2020. “La obra se entiende como el cartel anunciador del pregón universitario de un joven cofrade estudiante al que día tras día le acompañan en esta carpeta sus devociones, sus anhelos y, en definitiva, todo aquello a lo que se aferra en sus preocupaciones y alegrías universitarias”, ha explicado Peñuela.

Los elementos primordiales de esta abigarrada carpeta estudiantil son varias estampas de las devociones del dueño de la misma: las imágenes de la hermandad de los Estudiantes, “con un tratamiento más definido”, y en un segundo plano las devociones del pregonero de este año, Federico Martínez-James (hermano del Gran Poder) y del propio cartelista (hermano de la Macarena), quien ha completado la composición “en un tercer plano” con una papeleta de sitio de la hermandad del Silencio, corporaciones todas ellas que mantienen una especial vinculación con la nuestra. ■





MEMORIA DE CULTOS



JUBILEO CIRCULAR DE LAS CUARENTA HORAS

A finales del mes de enero durante los días 25, 26 y 27, como es costumbre, en la Capilla Universitaria, se celebró el Jubileo Circular de las Cuarenta Horas, con exposición de Su Divina Majestad, Meditación-Adoración, Bendición Solemne y Reserva con el Santísimo Sacramento. Para el mismo se organizaron “turnos de vela” por la Junta de Gobierno, hermanos de la Corporación. Real Congregación Eucarística “Luz y Vela” y devotos en general. ■

CULTOS EN HONOR DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA ANGUSTIA



Los días 31 de enero, 1 y 2 de febrero, a las 20'30 horas en la Capilla Universitaria, se celebró Solemne Triduo en honor a María Stma. de la Angustia, ocupando la Sagrada Cátedra el Rvdmo. Sr. Don Ignacio Jiménez Sánchez-Dalp, Párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de las Flores de Sevilla. Como acompañamiento musical, actuó el Coro de D. Arturo Artigas.

El día 3 de febrero, a las 13'00 horas, se ofició Misa Solemne de culminación del

Triduo, presidida por el mismo Orador Sagrado y concelebrando nuestro Director Espiritual N.H.D. Álvaro Pereira Delgado. En esta ocasión, el acompañamiento musical corrió a cargo del Real Agrupación Artística de Valverde del Camino. A su terminación quedó expuesta en devoto Besamanos la Bendita Imagen de la Stma. Virgen de la Angustia. Numerosos fueron los hermanos y devotos que se acercaron durante todo el día hasta la Capilla Universitaria. ■

REZO DEL VIA-CRUCIS DEL MIÉRCOLES DE CENIZA

El día 6 de marzo, Miércoles de Ceniza, se ofició a las 20'00 horas Santa Misa e imposición de ceniza, símbolo de apertura del Tiempo Litúrgico de Cuaresma. A continuación de la Santa Misa, tuvo lugar el ejercicio del Santo Via-Crucis

por las naves de la Capilla Universitaria, meditándose en las XIV Estaciones la Pasión, Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, rezándose la Salve ante la Venerada Imagen de María Stma. de la Angustia al término del mismo. ■

SOLEMNE QUINARIO EN HONOR DEL SANTISIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE Y FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO



Durante los días 19 al 23 de marzo se celebró, a las 20'30 horas, Solemne Quinario al Stmo. Cristo de la Buena Muerte, ocupando la Sagrada Cátedra el Rvdo.

Sr. D. Adrián Ríos Bailón, Párroco de San Juan Pablo II de Sevilla y Delegado Diocesano de Medios de Comunicación de la Archidiócesis de Sevilla. La Oración del Estudiante estuvo a cargo de los siguientes universitarios: El primer día, D. Antonio Melo Montero, profesor del Departamento de Construcciones Arquitectónicas II de la Universidad de Sevilla. El segundo día, D. Ignacio Iriso Castro, alumno del 2º curso del Grado de Medicina de la Universidad de Sevilla. El tercer día, D. Federico Martínez-James Hidalgo, alumno del 2º curso del Grado de Derecho de la Universidad de Sevilla. El cuarto día, NHD^a Salud del Rey Reguera, alumna del 2º curso del doble Grado de Derecho y Administración de Empresas de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. El quinto día la oración corrió a cargo de NHD Félix Sánchez-Laulhé Gilart, alumno del 4º curso del Grado de Derecho de la Universidad de Sevilla.



El día 24, a las 12,00 horas, Función Principal de Instituto, presidida por nuestro hermano, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Mazuelos Pérez, Obispo de Asidonia-Jerez. A la Función Principal asistieron en representación de la Universidad de Sevilla, D^a Elena Cano Bazaga, Viceirectora de Relaciones Institucionales, D. José Antonio Fernández Cabrero, Hermano Mayor de la Hermandad de la Macarena, D. José Enrique González Eulate, Hermano Mayor de la Hermandad de Santa Genoveva, así como representantes de las corporaciones del Martes Santo, de la Sacramental del Sagrario, Hermano Mayor de la Hermandad del Silencio, hermanos y feligreses. El acompañamiento musical corrió a cargo del Coro de la Universidad de Sevilla.



Tras la Celebración Eucarística tuvo lugar el tradicional almuerzo de Hermandad en el Hotel NH Convenciones, en el que nuestro Hermano Mayor entregó

los diplomas acreditativos a los hermanos que cumplían 75 y 50 años de pertenencia a la Hermandad. ■



CULTOS EN TORNO AL BESAPIÉS DE LA BENDITA IMAGEN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

En la mañana del sábado día 6, a las 10'00 horas se procedió a la bajada de la Imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte desde su altar para su exposición en devoto Besapiés, portando la Bendita Imagen los hermanos que en el presente año cumplen 75 y 50 de su pertenencia a la Corporación, recogándose en torno a la Sagrada Imagen para celebrar una íntima meditación que fue pronunciada por N.H.D. Javier Mena-Bernal Escobar.

El domingo día 7, a las 13'00 horas y tras la Santa Misa, quedó expuesta la Sagrada Imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte en Solemne Besapiés, exornado a la perfección por nuestros priostes con blandones con cera tiniebla y jarras de lirios morados, favoreciendo un ambiente de recogimiento y oración. A lo

largo de toda la jornada, y entre los hermanos de la Corporación y devotos de Nuestro Titular, se estableció un turno de vela de acompañamiento al Stmo. Cristo de la Buena Muerte, quedando inscritos en un libro de registro que puso a disposición de los asistentes la Diputación de Cultos y Formación. Visitó también la Sagrada Imagen la Pregonera de la Semana Santa de este año, Da. Charo Padilla Hoyuela.

El martes día 9, a la finalización de la Santa Misa de Hermandad ante nuestros Sagrados Titulares, se les entregó a los familiares de nuestros hermanos fallecidos durante el último año las flores que exornaron el Solemne Besapiés al Santísimo Cristo de la Buena Muerte, celebrado el domingo anterior. ■





VIERNES DE DOLORES. MISA ANTE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA ANGUSTIA

El día 12, Viernes de Dolores, a las 20,00 horas, tal y como establecen las Reglas de nuestra Corporación, se celebró la Santa Misa ante la Stma. Virgen de la Angustia en su paso de palio, oficiada por nuestro Director Espiritual. ■



DOMINGO DE RAMOS. SANTA MISA Y PROCESIÓN DE PALMAS

El día 14, Domingo de Ramos, a las 12,00 horas, Santa Misa precedida de la bendición y procesión de Palmas desde el vestíbulo de la Universidad, presidida por nuestro Director Espiritual y con la asistencia del Hermano Mayor y una representación de la Junta de Gobierno. ■

MARTES SANTO. SANTA MISA DE COMUNIÓN GENERAL

En la mañana del Martes Santo, día 16 de abril, a las 10,00 horas, se ofició la Santa Misa de Comunión General ante



Nuestras Sagradas Imágenes, preparatoria de la Estación de Penitencia. Presidió la Eucaristía nuestro Director Espiritual Rvdo. Sr. D. Álvaro Pereira Delgado, estando la predicación a cargo de NH Rvdo. P. D. José Luis de Vicente Córdoba, concelebrando asimismo otros hermanos sacerdotes. La Universidad de Sevilla estuvo representada por el Excmo. y Magnífico Sr. Rector D. Miguel Ángel Castro Arroyo acompañado de miembros de su equipo de gobierno.

Durante el transcurso de la Eucaristía se llevó a cabo la imposición de medallas



a los hermanos que cumplían 75 y 50 años de pertenencia a la Hermandad.

A lo largo de toda la mañana fueron muy numerosos los hermanos, representaciones de otras hermandades y varias instituciones de nuestra ciudad los que se acercaron al recinto univer-

sitario para orar ante Nuestros Amantísimos Titulares. Entre las personalidades destacamos la visita de D. Santiago Gómez Sierra, Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Sevilla, el Excmo. Sr. Alcalde de la ciudad, D. Juan Espadas Cejas, así como distintos miembros de la sociedad cofrade de la ciudad. ■



MARTES SANTO. ESTACIÓN DE PENITENCIA A LA S.M.P.I. CATEDRAL DE SEVILLA

Minutos antes de las 18:27 horas se abrieron las puertas del Rectorado de la Universidad de Sevilla para dar comienzo la Estación de Penitencia a la Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia Catedral de Sevilla, dando cumplimiento a los fines fundacionales de nuestra Corporación y a las vigentes Reglas que la rigen, con el acto público solemne en el que manifestamos y testimoniamos nuestra fe en Jesucristo Nuestro Señor y en María Madre de Dios. La presidencia del paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte fue ostentada por el Excmo. y Magnífico Sr. Rector de la Universidad de Sevilla, presidiendo el paso de la Stma. Virgen de la Angustia, como previenen las Reglas de la Corporación nuestro Hermano Mayor. Este año el Martes Santo presentaba la novedad de la alteración de nuestro recorrido de ida habitual y del puesto en

la nómina de las Cofradías del Martes Santo (séptimo lugar).

El itinerario de ida hasta la Campaña que se realizó, discurriría por las siguientes calles: San Fernando, Puerta de Jerez, Avenida de la Constitución, Santander, Indalecio Prieto, Tomas de Ybarra, Postigo, Dos De Mayo, Arfe, Castelar, Gamazo, Joaquín Guichot, Barcelona, Plaza Nueva, Zaragoza, San Pablo, Plaza Magdalena, O'Donnell, Velázquez y Plaza de la Campana.

El paso de la Stma. Virgen de la Angustia hacía su entrada a las 02 horas del ya Miércoles Santo, para a continuación realizar el traslado de los pasos de Nuestros Amantísimos Titulares a la Capilla Universitaria, finalizando sobre las 03'15 horas el Martes Santo con el rezo de las preces por nuestros hermanos difuntos. ■

CELEBRACIÓN DEL TRIDUO PASCUAL SACRO

Los días 18, 19 y 20, en la Capilla Universitaria, Triduo Pascual Sacro. El Jueves Santo, a las 17'00 horas, celebramos la "In Cena Domini". El Viernes Santo a las 17'00 horas, se celebró el Oficio Rezado de la Pasión y Muerte del Señor. Y la Solemne Vigilia Pascual a las 22'30 horas del Sábado Santo, presidida por nuestro Director Espiritual, D. Álvaro Pereira Delgado. ■



PARTICIPACIÓN EN LA PROCESIÓN DE IMPEDIDOS

El día 28 de abril, domingo de la Divina Misericordia, a las 10,00 horas se celebró Santa Misa y Procesión de Impedidos por las calles de la feligresía de la Parroquia del Sagrario, participando corporativamente la Hermandad con Estandarte y varas, así como con una representación de hermanos con cera blanca. ■



ASISTENCIA CORPORATIVA A LA PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI

El jueves previo a la festividad del Corpus Christi, día 20 de junio, a las 08,00 horas, la Hermandad asistió corporativamente a

la Solemne Procesión Eucarística por las calles de la ciudad, con Estandarte, varas y numerosos cirios de acompañamiento. ■



CLAUSURA DE CURSO ACADÉMICO 18-19

El martes 2 de julio, a las 20:30 horas celebramos la última Misa de Hermandad del presente curso 2018-19, Eucaristía de Acción de Gracias por el curso que termina con una connotación muy especial

al ser la última que presidía oficialmente nuestro Director Espiritual. La misa fue concelebrada por nuestro hermano D. Juan Guzmán Ivanovich, ordenado sacerdote el pasado día 22 de junio. ■

APERTURA DE CURSO ACADÉMICO 2019-2020



El sábado 28 de septiembre tuvo lugar el acto oficial de Apertura del Curso Académico 2019-2020 de la Universidad de Sevilla. A las 10 horas, se ofició en nuestra Capilla Universitaria Santa Misa por nuestro Director Espiritual a la que asistieron el Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla y miembros de su equipo de gobierno Decanos y Directores de Centros, Directores de Colegios Mayores, profesores y alumnos; y por la Hermandad de los Estudiantes el Hermano Mayor y miembros de la Junta de Gobierno. A continuación, en la sede

de la Hermandad se agasajó a los asistentes con el acostumbrado desayuno.

El martes día 1 de octubre en la Capilla Universitaria, presidida por D. Pablo Guija, celebramos Solemne Misa de invocación al Espíritu Santo ante nuestros Amantísimos Titulares, encomendando las intenciones y proyectos para el nuevo Curso 2019/2020. Una vez celebrada la Eucaristía, en la Casa Hermandad tuvo lugar la conferencia inaugural del Curso que corrió a cargo de Rafael Medina Cabral que disertó sobre “Análisis de los vigentes Estatutos del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla”. ■



SUFRAGIO POR LOS HERMANOS DIFUNTOS

El pasado 5 de noviembre, como mandan nuestras Reglas y siguiendo una añeja tradición cristiana, ala finalización del año litúrgico, a las 20:30 horas se

celebró la Santa Misa en sufragio de nuestros hermanos difuntos durante el pasado curso 2018/2019. ■



CONMEMORACIÓN DEL XCV ANIVERSARIO FUNDACIONAL

Nuestra Hermandad celebró el XCV aniversario de su fundación. Para conmemorar esta efeméride, como viene realizándose en estos últimos años y fue costumbre en los primeros años de andadura como Hermandad, el martes 19 de noviembre, a las 20:30 horas, en la Capilla Universitaria celebramos la Función presidida por D. Alfonso Peña Blanco, en la que encomendamos a nuestra Corporación y especialmente recordamos a todos los hermanos que han sido, son y serán miembros de nuestra Hermandad. Es un buen día para renovar nuestro compromiso cristiano y universitaria como Hermandad para, como aquellos hermanos fundadores prometieron el 17 de noviembre de 1924, llevar y hacer presente la Fe católica entre las aulas y los estudiantes universitarios. ■

CELEBRACIÓN DE LA NAVIDAD DEL SEÑOR Y LA EPIFANÍA



El día 24 de diciembre, a las 20:30 horas y como finalización al Tiempo de Adviento, celebramos la tradicional Misa del Gallo en una Capilla abarrotada de fieles. Durante la celebración, actuó un Coro Rociero integrado por varios hermanos de nuestra Corporación. El equipo de Priestía, junto con la Diputación de Juventud, instaló el tradicional Belén junto al Altar del Santísimo Cristo. A la terminación de esta imagen del Niño-Dios fue adorada por los fieles.

De igual forma en la mañana del día 6 de enero a las 13:00 horas se celebró Santa Misa de Reyes Magos dirigida especialmente a los niños, en la que participaron activamente cantando vi-



llancicos, actuando como monaguillos, lectores de la Palabra de Dios o elevando al Señor las distintas peticiones. A la conclusión de la ceremonia y una vez adorado el Niño-Dios, se repartieron caramelos entre los niños presentes. ■



PREDICADOR DEL QUINARIO

Buena Muerte

Adrián Ríos Bailón

Los Cultos al Stmo. Cristo de la Buena Muerte suponen siempre una buena ocasión para hacer Ejercicios Espirituales ante una imagen que, por sus orígenes, tiene tantas connotaciones ignacianas, y ante la que tantos hijos de la Compañía de Jesús profirieron sus oraciones seguramente.

La advocación del Stmo. Cristo responde a la tradición de la Iglesia de acompañar la buena muerte que cada cristiano debía tener con la recepción de los Sacramentos antes de abandonar este mundo y que como sacerdote he tenido ocasión de acompañar en tantas ocasiones. Acompañar la buena muerte de los hijos que la Iglesia me confía es un don que debo agradecerle cada día al Señor para fortalecimiento de mi fe y enriquecimiento de mi caridad pastoral.

No puedo obviar contemplando el rostro sereno del Stmo. Cristo de la Buena Muerte los momentos en que Dios me ha puesto ante personas que vivían la etapa final de su paso por este mundo, y que han abierto su corazón para recibir el amor de Dios. Porque de eso se trata, de vivirse amado por Dios y de poder contemplar ese amor ante la portentosa y centenaria imagen del Crucificado de Juan de Mesa. *“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.”* (Jn 3, 16)

En Principio y Fundamento de los Ejercicios Espirituales, san Ignacio escribe que “el hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a nuestro Señor, y mediante esto salvar su alma” (EE 23) y esto no es más que una respuesta de la criatura al amor fundante del Creador.

Dios sueña con cada uno de nosotros, nos ama profundamente en su Hijo, tal y como leemos en el Evangelio del Tabor o a orillas del Jordán en el Bautismo del Señor. Ese amor fundante lo podemos contemplar en su Hijo crucificado, capaz de morir por amor: *“Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos.”* (Jn, 15, 13).

Cristo entrega su vida por amor, para manifestar el amor que nos tiene. Como dice San Bernardo: “Quiso padecer mucho a fin de recabar del hombre que le amase con todo el corazón.” La agonía de nuestro Señor es Buena Muerte porque con ella nos manifestó su infinito amor por cada uno de nosotros.

El Señor podría habernos redimido de otro modo. Dice San Juan Crisóstomo: “Lo que bastaba para la redención no bastaba para manifestarnos su amor: una simple plegaria de Cristo era harto suficiente para redimirnos, pero no lo era para declarar el amor que nos tenía”.

Pero la crucifixión de Nuestro Señor Jesucristo fue también Buena Muerte porque tuvo como fin la remisión de nuestros pecados. El Señor dio su vida en rescate por todos. ¿Qué significa esto de darse en rescate por nosotros?

En la Antigua Alianza los sacerdotes ofrecían un cordero, el cordero de Dios, en rescate, es decir, como expiación por los pecados del Pueblo. El Cordero de Dios era escogido para el sacrificio y engordado para ser ofrecido por los pecados del pueblo.

En el Stmo. Cristo de la Buena Muerte contemplamos al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo de una vez para siempre. Desde Él ya no hay más sacrificios porque el Señor se entrega

en el único y definitivo sacrificio pascual por la remisión de nuestros pecados.

La dificultad que tenemos hoy para valorar este sacrificio de Cristo es que se ha diluido en nuestra sociedad la conciencia de pecado. Tan real como el amor de Dios es la existencia del pecado en nuestras vidas. Y la primera treta del demonio es hacer desaparecer la conciencia de pecado para poder campar a sus anchas.

San Ignacio nos dice que para tomar conciencia y hacer examen de nuestros pecados hay que pedir gracia al Señor (EE 25). Dios nos ayuda a ver lo que tenemos que enmendar, por aquello que tenemos que arrepentirnos y pedir perdón porque, tal y como describe San Pablo en la Carta a los Romanos, pasamos por la vida haciendo el mal que no queremos y no haciendo el bien que deseamos hacer (Cfr. Rm 7, 19).

Ante la sagrada imagen al Stmo. Cristo de la Buena Muerte comprendemos el significado de su Pasión: es el destino del Siervo de Yahvé cantado por el profeta Isaías: “Eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba. Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. Él soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus heridas hemos sido curados. Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y Yavheh descargó sobre él la culpa de todos nosotros.” (53, 4-6)

Esas heridas sanadoras las refleja muy bien José Luis Martín Descalzo en su obra *Vida y Misterio de Jesús de Nazaret* cuando hace referencia a la flagelación del Señor, absorbiendo todo

La agonía de nuestro Señor es Buena Muerte porque con ella nos manifestó su infinito amor por cada uno de nosotros.



el odio de la cadena humana de opresión. Cristo asume nuestros pecados y los deja clavados en la cruz, de manera que por sus heridas hemos sido curados, sanados, perdonados, pero debemos hacernos conscientes de ello y como dispone San Ignacio en el coloquio con el que termina la meditación de los pecados:

Delante del Stmo. Cristo de la Buena Muerte debemos considerar cómo Dios “de Creador es venido a hacerse hombre, y de vida eterna a muerte temporal, y así morir por mis pecados” y por otro lado mirarnos a nosotros mismos para “considerar lo que he hecho por Cristo, lo que hago por Cristo y lo que debo hacer por Cristo.” (EE 53).

El Señor nos quiere seguir sanando mostrándonos sus heridas, especialmente para poner en evidencia nuestro pecado de omisión. El Papa Francisco nos dice: “Tenemos que tocar las llagas de Jesús, debemos acariciar las llagas de Jesús, tenemos que curar las llagas de Jesús con ternura, tenemos que besar las llagas de Jesús, y esto literalmente. Pensemos, ¿qué pasó con San Francisco, cuando abrazó al leproso? Lo mismo que a Tomás, que su vida cambió”. Las llagas de Cristo hoy las tocamos en los hermanos que sufren y nos dejamos tocar por ellas en los Sacramentos.

De las llagas de Cristo brota la sangre derramada por la remisión de nuestros pecados y que nosotros recibimos hoy



por el Bautismo y la Penitencia, un sacramento en desuso por muchos cristianos. Es tiempo la Cuaresma de renovar el Bautismo mediante el Sacramento de la Reconciliación. Ayudados de la gracia de Dios traer a la memoria los pecados para, como diría San Ignacio arrojarnos fuera y proponer enmienda.

Aunque la salvación está dada en Jesucristo, podemos, desde el ejercicio de nuestra libertad, acogernos o no a ella, recibir o no la gracia y proponer o no enmienda, ese es el gran misterio de la libertad con que Dios nos crea y Él mismo respeta.

Mientras contemplamos al Stmo. Cristo en su Buena Muerte, que fue libremente escogida por amor y remisión de mis pecados no debemos quedarnos tan solo en la estética dulce y amable que despierta el Crucificado sino en lo que Cristo padeció por nuestros pecados y lo que sigue padeciendo aún hoy.

Así lo expresó Santa Teresa en el *Libro de la Vida*, donde refleja lo que supuso contemplar el efecto de sus pecados en la imagen ensangrentada de nuestro Señor Jesucristo:

“Pues ya andaba mi alma cansada y, aunque quería, no le dejaban descansar las ruinas costumbres que tenía. Acaeciome que, entrando un día en el oratorio, vi una imagen que habían traído allá a guardar, que se había buscado para cierta fiesta que se hacía en casa. Era de Cristo muy llagado y tan devota que, en mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros. Fue tanto lo que sentí de lo mal que había agradecido aquellas llagas, que el corazón me parece se me partía, y arrojéme donde El con grandísimo derramamiento de lágrimas, suplicándole me fortaleciese ya de una vez para no ofenderle.” (Santa Teresa de Jesús, *Vida*, 9, 1).



La Iglesia necesita que todos los bautizados salgamos de nuestra comodidad y vayamos al encuentro de todos los que necesitan encontrarse con el Señor, que necesitan recibir el mismo anuncio de salvación pronunciado por San Pedro tras haber recibido el Espíritu Santo en Pentecostés (Hc 2, 13-47).

El mundo necesita creer en la Buena Muerte de Cristo, en sus efectos salvíficos para el género humano, en el alcance de la Redención para la vida concreta de cada persona. Por este motivo somos los mismos hermanos y devotos del Stmo. Cristo de la Buena Muerte los que debemos renovar la misma experiencia que los discípulos de Emaús y después volver a nuestras vidas cotidianas compartiendo con los demás que hemos encontrado al Señor. ■

Es tiempo la
Cuaresma de
renovar el Bautismo
mediante el
Sacramento de la
Reconciliación.



ACCIÓN SOCIAL

Merendar con Cristo

José Ignacio del Rey Tirado
Diputado de Acción Social

El Venerable Miguel Mañara, el fundador del Hospital de la Santa Caridad, en uno de sus escritos recomendaba a los hermanos de esta institución *“Socorrer al pobre con entrañas de padre, aunque él no lo pida y luego busque en qué traerlo a nuestra casa, y si no lo hallare acuértese que debajo de aquellos trapos está Cristo pobre.”* Ese mismo pensamiento es el que ha guiado la acción social de la Hermandad en estos últimos años, y ese *“aunque él no lo pida”* nos marca la necesidad imperiosa de buscar las realidades necesitadas de nuestro mundo. Con independencia de los proyectos importantes que ya llevamos a cabo, y que, siendo una gran aportación, consisten en el soporte económico de diversas acciones, ya sea en el exterior o en nuestra ciudad; y que además estas acciones comprometen gran parte de nuestro presupuesto anual, la acción caritativa y asistencial del

nuestra Corporación no podía quedarse en un mero reparto de fondos. Eran necesarias acciones que acercaran el rostro de Cristo pobre a nuestra Hermandad, que hiciera que los hermanos tuvieran conocimiento directo de las realidades que nos circundan y que permitieran la prestación de un buen servicio a los hermanos más necesitados. Encontrarnos con Cristo pobre hoy día era posible, adivinar la cara de nuestro Cristo en aquellos a quienes socorremos, era un importante reto que hemos asumido con emoción en este periodo. Para ello, se hacía necesaria una actividad de voluntariado estable en nuestra Hermandad. Lejos de lo que podría pensarse, el voluntariado de nuestra Hermandad no solo se compone de estudiantes universitarios, cuestión obvia, sino que hemos conseguido un equipo de voluntarios que trascienden las edades y en el que diferentes

generaciones de nuestra Hermandad colaboran en esta misión común. Desde estas líneas el eterno agradecimiento de este Diputado de Acción Social a todos los que, de una u otra forma, en mayor o menor medida, han aportado su grano de arena en estos años colaborando con las diversas acciones de voluntariado de la Hermandad. Desde los jóvenes preuniversitarios, pasando por el grupo de universitarios y componentes del SARUS, grupos de edades intermedias y el grupo de veteranos, hemos conseguido una gozosa realidad que es la consecución de un voluntariado intergeneracional que ha podido dar respuesta a las diferentes necesidades que se han planteado a esta Diputación. Desde la mirada joven e ilusionada en el reparto anual de cartas a los Reyes Magos, en colaboración con la entidad Acción Luminosa. Los jóvenes de la Hermandad se han ocupado, con extrema eficacia, de clasificar las trescientas cartas asignadas a nuestra Hermandad, coordinar el envío a los hermanos colaboradores y gestionar la entrega de regalos, clasificándolos en la Casa de Hermandad y ayudando a su recogida y entrega para su transporte al Polígono Sur. Una maravillosa iniciativa que permite hermanarnos, en una mañana tan mágica como la del seis de enero, entre los hermanos de los Estudiantes y los niños del Polígono Sur. ¿Quién no se acordó la mañana de Reyes del niño que le había sido asignado? Esa ilusión traspasa nuestra ciudad y permite hacer presente la sonrisa de un niño, viva imagen de la sonrisa de Cristo. Gracias a los voluntarios por hacer de pajes mágicos de Sus Majestades los Reyes Magos, haciendo posible que la Navidad y la Epifanía lleguen a todos los rincones de nuestra ciudad.

Gracias igualmente al grupo de veteranos que han colaborado en las mesas peñoradas que la Hermandad ha instalado en

colaboración con otras entidades (la Asociación Contra el Cáncer, por ejemplo, entre otras) permitiendo colaborar en la recogida de fondos para tan importantes entidades. La mirada del Cristo sufriente también se hace presente en estas acciones solidarias y desinteresadas.

Como también la cara del Cristo hambriento se nos hizo presente cuando respondimos a la llamada del Banco de Alimentos para colaborar en la recogida anual de alimentos que, en las vísperas de Navidad, se organiza año tras año. Este año nos tocaba el reto de estrenar el centro Comercial Lagoh y cubrir todo el fin de semana el supermercado que en dicho centro se ubica. En este caso, niños, jóvenes, universitarios, mayores y veteranos, así como en unión del SARUS, formamos un equipo perfecto que consiguió reunir y recopilar, gracias a la generosidad de las personas que realizaron su compra esos días, casi tres toneladas de alimentos, que a buen seguro, a través de economatos y entidades sociales, paliarán las necesidades alimenticias de todos esos Cristos hambrientos que viven cerca de nosotros, más cerca de lo que pensamos y que a veces no reparamos en sus miradas o en sus problemas. También en la propia recogida de alimentos que en Cuaresma se realiza en la Hermandad y que da buena muestra de la generosidad de nuestros hermanos, costaleros, nazarenos, monaguillos, acólitos, todos sensibles a la necesidad básica que aún asola a muchos hermanos nuestros, más cerca de lo que creemos.

Como también los hermanos de los Estudiantes se encuentran con la mirada compasiva de Cristo, en las entrevistas personales y de acogida que se realizan a los solicitantes de ayudas del Programa de Becas Universitarias, que la Hermandad desarrolla en colaboración con Cári-

...Estas líneas se escriben para agradecer a los voluntarios su labor. Son las manos, los pies, la cara amable de nuestra Hermandad, la cara de Cristo que ayuda y socorre al que sufre, la razón de ser de nuestra Corporación...

tas Universitaria, Fundación Persan, Obra Social La Caixa, Fundación Ayesa, Fundación Caja de Ingenieros y Automóviles Berrocar, entidades que en su responsabilidad social dotan este fondo de ayudas que nos permiten atender anualmente a casi 80 alumnos de la Universidad en sus diversas necesidades. Pero no se trata solamente de dar ayudas, sino de atender personalmente a todos los solicitantes y conocer sus problemas (muchas veces van más allá de lo meramente económico). Ha habido casos que además de la ayuda, se han podido derivar a otros recursos de Cáritas para que las familias solicitantes pudieran solucionar algún problema estructural, que era necesario resolver más allá de la mera ayuda puntual. Esa mirada acogedora de Cristo es la que se han encontrado muchos estudiantes necesitados que han demandado ayuda y, además de la cantidad material, han encontrado acogida, escucha y comprensión. Nuestra Acción Social no es solo dinero, ni debe agotarse en el dinero.

Finalmente, una de las acciones más hermosas que hemos desarrollado en el último año, ha sido la visita mensual a los acogidos del Hospital de la Santa Caridad. De ahí el título de este artículo *“Merendar con Cristo”*. Hemos compartido con ellos la merienda paliando, o intentando paliar uno de los graves problemas que asolan a los ancianos que allí residen: la soledad. Tienen sus necesidades cubiertas, pero están demandando compañía, escucha y atención. Ratos de sencilla charla donde te cuentan sus historias, repetidas a veces, pero siempre cargadas de la ilusión de sentirse escuchados. Como los discípulos de Emaús hemos sentido arder nuestro corazón cuando hemos compartido con ellos ese rato de merienda, pues era el mismo Cristo, abatido, abandonado, solo y triste el que nos hablaba, con la fuerza de la Fe que nos mueve a darles

lo que tanto nos cuesta: nuestro tiempo y nuestra atención. Inolvidable la merienda especial de Navidad donde compartimos una tarde de bingo, polvorones y juegos, celebrando el gozo de la Navidad. Nuevamente la mirada de Cristo, como decía Mañara nos traspasó, porque entre esas arrugas, entre esos cabellos blancos y ajados, entre ese olvido que parece preside sus vidas, apareció Cristo radiante ante nosotros.

Este mero repaso de algunas de las acciones realizadas por la Diputación de Acción Social no tiene afán de exhaustividad, ni de memoria, ni de solazarnos por lo realizado. Estas líneas se escriben para agradecer a los voluntarios su labor. Son las manos, los pies, la cara amable de nuestra Hermandad, la cara de Cristo que ayuda y socorre al que sufre, la razón de ser de nuestra Corporación y por otro lado, sean estas líneas para darnos cuenta que la acción social, o es humana y tiene un toque humano, o no será; o requiere la implicación personal de los hermanos, o será un mero dispensario de recursos económicos, desprovisto de alma; o será un preocuparse realmente por la realidad del otro, o se limitará a ser un “limpia conciencias” o justificación de otras cosas. Todo ello desde la realidad, con los pies puestos en la tierra, pero el corazón en el sagrario, siempre a mayor gloria de Dios y bajo el amparo de nuestros Amantísimos Titulares, inspiradores de nuestra acción. Finaliza una etapa gratificante. Me despido de todos los hermanos con el corazón agradecido por la colaboración que he encontrado en todos para desarrollar esta bendita labor. De todos modos, no cabe presumir ni sacar pecho, pues como dice el Evangelio *“Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les mande, digan: “Somos simples servidores, no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber”.* (Lc 17, 7-10). ■



NUEVA DIRECCIÓN ESPIRITUAL EN LA HERMANDAD

Entrevista a D. Pablo Guija Rodríguez “Para nuestra Hermandad el 2020 es una oportunidad de evangelización increíble”

José Gómez Palas
Periodista

El nuevo director espiritual de nuestra corporación hace balance de sus primeros compases como delegado diocesano de la Pastoral Universitaria.

Desde el inicio del curso 2019-2020 el sacerdote Andrés Pablo Guija Rodríguez (Córdoba, 1984) ejerce como nuevo delegado diocesano de la Pastoral Universitaria, rector de la Capilla de la Universidad y director espiritual de nuestra hermandad. Licenciado en Medicina por la Universidad de Sevilla y en Ciencias Religiosas por la Facultad de Teología de Granada, Guija fue ordenado sacerdote en junio de 2014, celebrando su primera misa en la Parroquia de la Magdalena de Sevilla. Hijo de un traumatólogo y de una enfermera, nuestro nuevo director espiritual es el menor de cuatro hermanos y llegó a trabajar unos meses como médico antes de cambiar la bata blanca por el alzacuellos. Su primer destino pastoral, y único hasta ahora, ha estado ligado a los

pueblos de la comarca de la Sierra Sur. Allí ha ejercido durante los últimos cinco años como párroco de Los Corrales y Martín de la Jara. A sus 35 años, Guija es una persona que se da a querer entre sus compañeros de sacerdocio y que destaca por su talante eminentemente misionero ya que, siempre que puede, se escapa de misión. Y aunque se codea a diario con la generación *millennial*, la más tecnológica y global de todos los tiempos, asegura vivir “muy tranquilo y liberado” sin redes sociales.

Aterriza usted en el Rectorado de la Universidad después de cinco intensos años en dos pueblos de la Sierra Sur, donde dicen sus antiguos feligreses que ha dejado una profunda huella.

¿La imagen del cura de pueblo sigue siendo muy valorada, verdad?

La imagen del cura de pueblo es muy valorada, pero a la par es muy influyente porque para muchas personas es un referente. No deja de sobrecoger que incluso personas que apenas conocía se abrían a mí en busca de consejo, de consuelo, y eran conscientes de que a lo mejor podría tener más o menos las respuestas que ellos deseaban, pero aun así, simplemente por el hecho de encontrarse con alguien que les escuchara con cariño y dedicándoles su tiempo, pues para ellos era algo realmente especial. La de ser cura de pueblo ha sido una experiencia por la que doy muchas gracias a Dios. El formar parte de sus familias compartiendo los momentos más importantes de sus vidas, los bautizos de los niños, los matrimonios, las comuniones, las confirmaciones, las catequesis, las enfermedades, las defunciones, el día a día en definitiva, ha sido una experiencia por la que le doy muchísimas gracias a Dios.

Y cuando el arzobispo le propone como delegado de Pastoral Universitaria y rector de la Capilla de la Universidad, ¿cuál fue su primera reacción? Aparentemente es un cambio abismal.

La verdad es que muy, muy poca gente sabe cuál fue mi primera reacción. Cuando me lo planteó don Juan José, le dije que no creía que yo fuera el candidato idóneo para el cargo y, de hecho, le recomendé a otra persona. Pero a los pocos meses me volvió a decir que él veía que podía y debía ser yo. En esos meses yo lo había llevado a la oración y lo había reflexionado y terminé aceptando este ministerio con mucha ilusión y con mucha alegría, al mismo tiempo que con mucha responsabilidad.

Usted es licenciado en Medicina por la Universidad de Sevilla antes que sacerdote. ¿Cómo tomó la decisión de dejar a un lado su profesión de médico para centrarse en la sanación de las almas?

Se trata de la llamada del Señor. Yo ya me planteaba desde pequeño la vocación al sacerdocio, lo que pasa es que cuando terminé Bachillerato lo que ofrece el mundo atrae y decidí estudiar Medicina. En mi familia hay muchos médicos y, además, es una carrera que me ha gustado mucho estudiarla. En realidad, la he ejercido cuando he tenido que costearme el seminario, es decir, durante los veranos de mi etapa en el seminario y, al margen de eso, en alguna ocasión puntual durante mis experiencias de verano de misión. Nunca he sentido ninguna frustración por dejar la medicina. Uno deja lo bueno por lo mejor. El que tiene vocación de médico, bendito sea el Señor que sea médico. Y el que tiene vocación de sacerdote, bendita sea el Señor también. Es decir, yo he descubierto que el Señor me llamaba al sacerdocio y no me siento frustrado por no ejercer ahora la medicina, sino al contrario, muy agradecido a Dios porque así me siento pleno. Tomé la decisión porque lo llevé a la oración y descubrí que el Señor me llamaba al sacerdocio. Al principio es verdad que cuesta porque aparentemente uno renuncia a mucho, pero luego no puede más que dar gracias a Dios.

Se ordenó como sacerdote en junio de 2014. ¿Qué balance hace de estos cinco años y medio como vicario de Cristo?

El balance no puede ser otro que el de haber recibido un don inmerecido, porque me veo limitado, me veo pecador, y sin embargo cada día lo vivo con mucha ilusión y con mucho agradecimiento al

...descubrir que al final la gente busca al sacerdote para encontrarse con Dios. Es un don inmerecido que trato de vivir desde la responsabilidad y con mucha confianza en el Señor.



Señor de que llamara y de que me diera el valor para tomar este camino. No me arrepiento de ello, ni mucho menos. Y sobre todo he descubierto realmente la grandeza del ministerio sacerdotal. Antes, cuando te hablaba de la imagen del cura del pueblo, ya te lo anunciaba un poquito. Realmente el sacerdote es la persona privilegiada que comparte con los demás los momentos más especiales de su vida: la alegría del nacimiento y del bautismo, la fiesta más importante de la infancia de esos niños que es la comunión, el poder acompañar a una persona en la enfermedad, el llevar consuelo en la defunción de los seres queridos, el acompañarlos para la preparación del matrimonio, el ver acercamientos al Señor por medio de la

oración y de los sacramentos... Y ahora, en este medio año que llevo ya en la Pastoral Universitaria, pues lo mismo: descubrir que al final la gente busca al sacerdote para encontrarse con Dios. Es un don inmerecido que trato de vivir desde la responsabilidad y con mucha confianza en el Señor. Reconozco que soy limitado pero sé que donde no llego, Dios me ha escogido con mis imperfecciones para hacer su obra.

Como nuevo delegado de Pastoral Universitaria ¿Le ha dado tiempo a hacerse ya un retrato más o menos fidedigno del colectivo de jóvenes universitarios?

Bueno... creo que sí. Yo fui joven universitario en su momento, no he perdido



nunca la vinculación con universitarios. Y lo que descubro es muchos chavales, muchos chicos, que en medio de sus estudios, de sus vivencias entre fiestas, voluntariado y demás acciones también quieren descubrir al Señor, profundizar en la fe, formarse. Lo vivo con entusiasmo y con asombro, porque realmente me parece algo hermoso.

En comparación con otras diócesis de España, ¿cree que los universitarios sevillanos, como espejo de la juventud local, aún guardan un poso importante de cultura religiosa?

Tremendamente. Por medio de las hermandades, pero también porque en Sevilla contamos con muchísimos gru-

pos enfocados a universitarios con los que poder vivir la fe. Te vas a la Loyola y también tiene su Servicio de Asistencia Religiosa. Los que han sido alumnos de colegios religiosos, como los Claretianos, los Padres Blancos, los Grupos Vida de los Jesuitas, los Salesianos, los colegios mayores... es decir, hay muchísimas oportunidades y posibilidades para vivir la fe. Es verdad que está el SARUS y el MUTIS de la Olavide, de los que me encargo, pero realmente vivo con alegría el saber que los jóvenes tienen espacios donde vivir su fe, profundizar en ella, vivirla en comunidad. Otro punto importante, como decía al principio, son las hermandades, los grupos jóvenes de las hermandades. El poder encontrarse personas que profesan tu misma fe sin complejos es un don de Dios a valorar.

Trabajar con jóvenes debe contagiarle energía y entusiasmo. Desde un punto de vista más personal ¿qué le está aportando estos meses de trabajo en la Pastoral Universitaria?

Pues en principio me ha aportado más formación, porque como tengo que preparar tantas charlas, conferencias, formaciones, las clases, pues evidentemente para eso hay que formarse mucho. Luego, a nivel personal, me ha aportado el conocer a muchas personas maravillosas, tanto profesores, alumnos, personal de administración y servicio, que desde el principio se han mostrado disponibles. También me ha permitido el poder vivir más la fraternidad sacerdotal, tanto con Álvaro Pereira, que ha sido mi predecesor y que está muy pendiente, como con don José Luis, que está también dispuesto a todo, y otros sacerdotes que colaboran. En Sevilla, más que en los pueblos, tiene uno más acceso a compartir y estar con otros hermanos

.... Otro punto importante, son las hermandades, los grupos jóvenes de las hermandades. El poder encontrarse personas que profesan tu misma fe sin complejos es un don de Dios a valorar.



sacerdotes. A nivel personal también me aporta el compartir la devoción por el Cristo de la Buena Muerte y la Virgen de la Angustia, esos ratitos rezando en la capilla y profundizando en la fe también son muy importantes.

¿Qué retos e iniciativas se plantea en su cometido al frente del SARUS (Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla)?

A los curas siempre nos dan un consejo: cuando llegues a un sitio, mira, observa, trabaja en la misma línea, pero el primer año procura no cambiar nada, y yo trato de seguirlo. Cada sacerdote tiene su impronta y eso es innegable, pero he de reconocer que Álvaro Pe-

reira, mi predecesor, ha trabajado muy bien y trato de seguir un poquito su estela. Poco a poco iremos dando forma a las iniciativas que, entre todos los que formamos el SARUS, vayan surgiendo. Sí es verdad que queremos organizar alguna experiencia misionera este verano, como en otras ocasiones he tenido la oportunidad de organizar. Y también continuar con esas catequesis, esos encuentros de oración, los voluntariados, los retiros y también extender ese diálogo fe-cultura a los profesores.

¿La imagen aperturista y cercana del Papa Francisco ha sido un medio eficaz para acercar la Iglesia a los más jóvenes?

Pues sí, claro que lo es. De hecho, es frecuente que la gente valore positivamente al Papa Francisco, lo cual es maravilloso. Si además que tengan una visión cercana de él, hiciera ya que se leyera lo que él escribe, ya sería la panacea. Muchas veces se dejan llevar por lo que dicen los medios de comunicación, pero no terminan de leer lo que dice el Papa que, en definitiva, es lo que dice la Iglesia. Falta por dar ese paso, pero estamos en camino.

Usted conoce bien el mundo de las cofradías ya que es hermano de la Candelaria, ¿cómo acabó ingresando en la corporación de San Nicolás?

Pues desde chico. La verdad es que no recuerdo con cuántos años me hice hermano, nunca se lo he preguntado a mis padres. Yo recuerdo de toda la vida, porque mi abuelo paterno compró su casa en la calle Conde de Ybarra, que está muy cerca de San Nicolás, e hizo a mi padre hermano de la Candelaria. Mi padre, mis primos y todos mis hermanos y yo pues hemos sido hermanos de la Candelaria por tradición familiar. Sí he de decirte

que, aunque he seguido viéndola salir los Martes Santo, yo ya en la época de la facultad no renové como hermano.

Como director espiritual de Los Estudiantes, ¿qué valoración hace de estos primeros meses de servicio pastoral?

Lo vivo con ilusión. En los pueblos donde yo estaba no había hermandades canónicamente erigidas, había agrupaciones pero no hermandades como tal. Llegar a Sevilla y a una hermandad de tanto renombre como Los Estudiantes también es una responsabilidad, pero además hacerlo en un año tan especial como el 2020 es un reto también. Lo que en un principio puede provocar vértigo, luego cuando compartes con las personas y colectivos de la hermandad, tanto con el grupo de veteranos como con la junta de gobierno o el grupo joven y todos los hermanos en general, te hace descubrir una familia, con lo cual lo estoy viviendo con mucha ilusión, con mucha gratitud y, sobre todo, con ese reto que significa trabajar en el 2020 conscientes de que es un medio y una oportunidad de evangelización increíbles. Espero que estemos a la altura.

Recordaba recientemente el arzobispo Asenjo que “el objetivo fundamental de los pastores, de las juntas de gobierno y los responsables de cada corporación debe ser que sus miembros tengan un encuentro personal con Jesucristo, desarrollando una personalización creciente de la experiencia cristiana”. A tenor de su aún corta experiencia en nuestra hermandad, ¿nuestra hermandad camina en la dirección correcta?

Existe la iniciativa principal, que es la eucaristía. Dice el Concilio Vaticano II que la eucaristía es el centro y culmen de toda

la vida cristiana. El ver a tantas personas que no fallan los martes, día de la misa de hermandad, es algo fantástico, pero es que luego, además, te los vuelves a encontrar el fin de semana, con lo cual sabes que no acuden los martes porque simplemente toca, sino porque realmente son cristianos que se preocupan de vivir la fe. Son conscientes de que la eucaristía significa escuchar la Palabra de Dios para conocer a ese Dios al que decimos creer, querer y seguir, significa hacerse uno con Cristo al comulgar, no ser indiferente ante el sacrificio redentor de Cristo, sino priorizar nuestra vida de fe y compartirla en comunidad. Luego existen otras iniciativas como las misas de jóvenes mensuales, dedicadas especialmente a ellos, o el retiro de Adviento que hemos hecho... es decir, vemos que se camina en el encuentro con Jesucristo porque si no quizás todo esto carecería de sentido.

¿Qué le ha parecido el programa de actos diseñado por la hermandad para conmemorar el cuarto centenario de la hechura del Cristo de la Buena Muerte? ¿Qué actividades destaca?

Me parece muy acertado porque promueve la evangelización, promueve la caridad, la cultura, el compromiso, promueve el tomar identidad de hermandad y, por tanto, tratar de vivir como fraternidad, como familia donde unos se preocupan por otros y todos comparten sufrimientos, proyectos, alegrías, ilusiones. Todas las actividades que se han diseñado me parecen sensatas y oportunas: me parece bonito ese quinario, me parece bonito el momento que vamos a estar todos los directores espirituales vivos allá por noviembre y, luego, la posibilidad de tener encuentros como hermandad en los distintos sitios donde haya obras de Juan de Mesa. En

...Llegar a Sevilla y a una hermandad de tanto renombre como Los Estudiantes también es una responsabilidad, pero además hacerlo en un año tan especial como el 2020 es un reto también.



fin, que todo lo que sea para mayor gloria de Dios me parece fantástico.

Por último. En un mundo donde se le pide a las hermandades que adopten un perfil más misionero, evangelizador y catequético, ¿qué papel debe jugar a su juicio una hermandad como la nuestra en el seno de un colectivo tan amplio y diverso como el de la Universidad?

Ser una vía para el encuentro y para la evangelización. La Universidad tiene que velar por la formación integral de la persona, y esa formación engloba también la dimensión espiritual. En consecuencia, la hermandad debe ser cauce para que esa dimensión espiritual encuentre una respuesta y esa respuesta

sea el encuentro con Jesucristo. Me parece esencial. Es una oportunidad que haya una hermandad en el seno de la Universidad. Una hermandad que, al final, lo que hace es invitar, nunca imponer, es un servicio que se ofrece para el que quiere. El que no quiere, sabe que en su libertad puede prescindir de este servicio. Pero ciertamente hay muchas personas a las que le ayuda y no hay más que ver la cantidad de personas que pasan por esta capilla y el fervor con el que se dirigen al Señor y a la Virgen. Realmente el papel de la hermandad debe ser el de custodiar estas imágenes y custodiar su patrimonio para poder seguir ofreciendo la oportunidad de encuentro con el Señor en el seno de la Iglesia. ■



EFEMÉRIDE IV CENTENARIO

IV Centenario de la hechura del Stmo. Cristo de la Buena Muerte

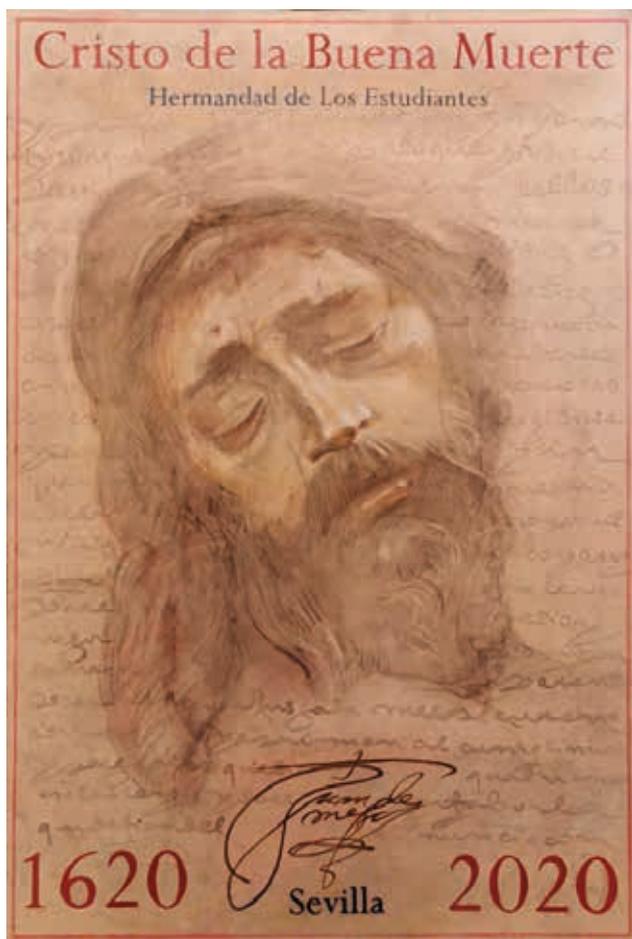
Antonio Gil Serrano

Teniente de Hermano Mayor. Comisión del IV Centenario

El día 8 de septiembre de 1620, el escultor Juan de Mesa y Velasco, natural de Córdoba y vecino de Sevilla, hace entrega de la imagen de un crucificado que le había sido encargado por el propósito de la Compañía de Jesús, padre Pedro de Arteaga el 13 de marzo del mismo año. Esta imagen del crucificado es la que hoy conocemos como Cristo de la Buena Muerte, titular de nuestra Hermandad de los Estudiantes de Sevilla. Sabemos con precisión tanto la fecha en que se encarga como la de la entrega de la obra gracias a dos circunstancias totalmente fortuitas como fueron: una pequeña actuación sobre la sujeción de la imagen a la cruz que permitió descubrir un manuscrito del artista en la que se declara autor y la fecha de su terminación; y el desgraciado accidente ocurrido en un traslado a la Iglesia de la Anunciación que tuvo como

consecuencia el desprendimiento de la cabeza de la imagen donde pudo observarse la existencia de una nota del autor. Por otra parte, se conserva copia de la escritura notarial en la que se le hace el encargo a Juan de Mesa. Posiblemente sea una de las imágenes clásicas de la Semana Santa de Sevilla de la que se conoce perfectamente la datación y la autoría.

Por tanto, en este año 2020 se cumplen cuatro siglos de la hechura de la portentosa imagen del Stmo. Cristo y nuestra Hermandad ha preparado una serie de actos para conmemorar la efeméride. Se constituyó una comisión cuya tarea era hacer una propuesta que con posterioridad sería sometida a la consideración de un Cabildo de Oficiales que decidiría qué actos se llevarán a cabo. La comisión nombrada al efecto se reunió en



varias ocasiones y en palabras de la propia comisión se propuso dividir los actos en tres grandes áreas: actos culturales, actos religiosos y actos de asistencia a los hermanos. En el Cabildo de Oficiales celebrado el día 27 de junio se aprobaron la mayoría de las propuestas, si bien algunas de ellas no se tuvieron en cuenta y otras se han reservado para la celebración del Centenario de la Fundación de la Hermandad que tendrá lugar en el año 2024. A continuación se ha ido asignado fechas y lugares de los distintos actos que van desde la presentación de los mismos y que llega hasta prácticamente el final del año 2020.

La presentación de los actos tuvo lugar el 17 de diciembre durante la cual

se presentó el cuadro que sirve como cartel anunciador del aniversario, que ha sido realizado por el Prof. Dr. Daniel Bilbao Peña, Profesor Titular de Universidad del Departamento de Dibujo de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla y actualmente Decano de la citada Facultad. Se da la circunstancia que el artista ganó el concurso para realizar el cartel anunciador del Pregón Universitario del año 1989.

Actos religiosos (cultos)

Los actos religiosos que se llevarán a cabo siguiendo un orden cronológico son los siguientes:

Solemne Quinario en honor del Stmo. Cristo de la Buena Muerte que tendrá lugar entre los días 10 a 14 de marzo. Cada uno de los días será oficiado por un canónigo de la Santa Iglesia Catedral, como reconocimiento a los especiales vínculos con el Cabildo de la Catedral de Sevilla, ya que no en vano, la Hermandad ostenta entre sus títulos el de Patriarcal. La noche del día 13, a la finalización del Quinario tendrá lugar una **vigilia de oración** por parte de los jóvenes, coincidiendo con la fecha en la que Juan de Mesa recibió el encargo de realizar la imagen del Stmo. Cristo. El domingo 15 de marzo se celebrará la **Función Principal de Instituto**, presidida por el Obispo de Ávila S.E. Mons. José María Gil Tamayo.

En la víspera del Domingo de Pasión, día 28 de marzo, se celebrará un **“Vía Crucis de los Jóvenes”**, el cual consistirá en movilizar a la juventud sevillana para que porte la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte desde su Capilla Universitaria hasta la S. M. P. I. Catedral de Sevilla, rezando las estacio-

El día 24 de febrero en el Paraninfo de la Universidad será presentado por el Dr. D. Javier Navarro Luna,... el Ciclo de Conferencias sobre Juan de Mesa y el Barroco Sevillano.

nes de este culto durante el recorrido, realizando a su llegada a la Catedral una oración –meditación sobre la resurrección–, presidida por Don Óscar Díaz Malaver, Vicario de la Nueva Evangelización. En el mismo participarán la Pastoral Universitaria, la Pastoral de la Juventud y la Vicaría para la Nueva Evangelización junto con todos aquellos hermanos que lo deseen.

Después de la Cuaresma celebraremos una **Misa Solemne de acción de gracias** el día 8 de septiembre, que es la fecha en la que el escultor hizo entrega de la imagen del Stmo. Cristo. Durante los días 13 al 15 de noviembre el Stmo. Cristo estará expuesto en un **solemne besapiés extraordinario** como prólogo a la Eucaristía que se celebrará el día 17 de noviembre, aniversario de la fundación de la Hermandad. La misma estará presidida por los directores espirituales de nuestra corporación y que a su vez han dirigido el Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla desde su creación en el año 1984. Celebrarán el Arzobispo Castrense D. Juan del Río, el Obispo de Asidonia-Jerez D. José Mazuelos, D. Francisco Román, D. Álvaro Pereira y el actual director D. Pablo Guija.

Actos Culturales

En este apartado se incluyen los actos estrictamente culturales tales como conferencias, conciertos y exposiciones así como aquellos encaminados al aumento patrimonial de la Hermandad.

Entre los días 14 a 22 de febrero se celebrará una **exposición en el Ayuntamiento de Sevilla** en la que se expondrán los nuevos hachones y el faldón delantero del paso del Stmo. Cristo, al

mismo tiempo que se muestra le evolución del paso a lo largo de los años. Del 2 al 14 de marzo se celebrará una **exposición en el Ateneo de Sevilla** en la que se mostrarán las pinturas que en su día se utilizaron como cartel anunciador del Pregón Universitario y que tienen como tema central la imagen del Stmo. Cristo.

El día 24 de febrero en el Paraninfo de la Universidad será presentado por el Dr. D. Javier Navarro Luna, Profesor Titular de Análisis Regional del Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla y actualmente Decano de la misma, el **Ciclo de Conferencias sobre Juan de Mesa y el Barroco Sevillano**. Este ciclo será coordinado por el Dr. Andrés Luque Teruel, Profesor Titular del Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla y Vicedecano de Estudiantes, Movilidad y Prácticas Externas de la misma. Los conferenciantes, las fechas y los títulos de las conferencias se relacionan a continuación:

- La primera de estas disertaciones correrá a cargo de por D. Pedro Manzano Beltrán, Licenciado en Bellas Artes en la especialidad de Conservación y Restauración de Obras de Arte que recientemente ha intervenido en tareas de conservación de la imagen del Stmo. Cristo y que ha sido encargado por la Hermandad para la revisión y conservación de la imagen. Versará sobre la última intervención del Crucificado, siguiéndole otros profesionales que aportarán sus particulares visiones sobre la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte. El título es: “Intervenciones conservativas en el Crucificado de la Buena Muerte”. Día 24 de febrero a las 20:00 h.

- Dr. Manuel Palma Ramírez, nombrado recientemente Decano de la Facultad de Teología San Isidoro y Profesor invitado de la International Academy of Philosophy. Título: “La Buena Muerte en el pensamiento Jesuita”. Día 16 de marzo de 2020 a las 20:00 horas.
- Dr. Alberto Villar Movellán, Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Córdoba. Título: “Iconografía del Crucificado en la obra de Juan de Mesa”. Día 13 de abril a las 20:00 horas.
- Dr. Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz, Profesor Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada. Título: “La relación de Juan de Mesa con Alonso de Mena y la escultura de Andalucía Occidental”. Día 11 de mayo a las 20:00 horas.
- Dr. Teodoro Falcón Márquez, Catedrático de Historia del Arte, jubilado. Título: “Sevilla en tiempos de Juan de Mesa”. Día 15 de junio a las 20:00 horas.
- Dr. Andrés Luque Teruel, Profesor Titular del Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla. Título: “Rasgos morfológicos de la escultura de Juan de Mesa”. Día 14 de septiembre a las 20:00 horas.
- Dr. Luis Méndez Rodríguez, Catedrático de Universidad del Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla. Título: “La policromía en la escultura sevillana en tiempos de Juan de Mesa”. Día 19 de octubre a las 20:00 horas.
- Dr. José Carlos Pérez Morales, Profesor de Geografía e Historia en la Consejería de Educación de la Junta de

Andalucía. Título: “La obra atribuida a Juan de Mesa”. Día 16 de noviembre a las 20:00 horas.

Como colofón de los actos culturales está previsto un **concierto** en el mes de diciembre con la **participación del Coro de la Universidad de Sevilla**, cuyo lugar y fecha están aún por determinar y una **peregrinación a Tierra Santa**.

En cuanto al patrimonio, aparte de la realización de los hachones y el faldón delantero del paso citados anteriormente, está prevista la **restauración del azulejo del Cristo de la Buena Muerte** que se encuentra situado en el lateral de la Iglesia de la Anunciación, que posee un indudable valor artístico y sentimental.

Actos de asistencia a los hermanos

Nuestra Hermandad tiene activos diferentes actuaciones en la acción social. Podemos citar como ejemplos las **ayudas** al Seminario Metropolitano, al economato del Casco Antiguo, al Hospital de la Santa Caridad, a la guardería social de la barriada de los Pajaritos, a la Asociación de niños autistas y al proyecto educativo de Umarpanda en la India. Sin lugar a duda, la acción carismática es el **Programa Estudiantes** que ha atendido a mil alumnos aproximadamente desde el año 2012 mediante el cual se ayuda en distintos aspectos a los alumnos que se encuentran en dificultades. Esta acción es posible gracias a la participación de Cáritas Universitaria, Cáritas Diocesana y varias fundaciones de empresas privadas. Como novedad y al objeto de poder mejorar esta acción, la Hermandad ha promovido un estudio sobre la pobreza en la Universidad que está siendo llevada a cabo por profesores y alumnos universitarios y que será presentado durante el año 2020.

...la acción carismática es el Programa Estudiantes que ha atendido a mil alumnos aproximadamente desde el año 2012 mediante el cual se ayuda en distintos aspectos a los alumnos que se encuentran en dificultades.



Finalmente, todos recordamos la presencia de la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte en todas las aulas de la Universidad de Sevilla, y es por ello por lo que se ha realizado una reproducción de la misma usando materiales y técnicas modernas,



para repartirlos y que presiden las aulas de bachillerato de los colegios religiosos sevillanos. A lo largo del año se hará entrega a los colegios de las reproducciones. Las primeras se han hecho el pasado 11 de febrero durante la Misa de Hermandad. ■

Cristo de la Buena Muerte

Hermandad de Los Estudiantes



1620

Juan de
Ponce
Sevilla

2020

EFEMÉRIDE IV CENTENARIO

Presentación del cartel anunciador IV Centenario

Daniel Bilbao Peña

*Decano de la Facultad de Bellas Artes
de la Universidad de Sevilla*

Debo comenzar manifestando mi gratitud a la Hermandad de Los Estudiantes, al elegirme como pintor para la realización del cartel conmemorativo del 400 aniversario de la hechura del Cristo de la Buena Muerte, talla del ilustre imaginero Juan de Mesa. Ha sido para mí un orgullo y, a la vez, una gran responsabilidad poder realizar tan importante encargo.

El cartel ha sido planteado, desde su inicio, como un proyecto de investigación desde la Fundación de Investigación de la Universidad de Sevilla, lo que pone una vez más de manifiesto la capacidad investigadora de nuestra Universidad.

El proyecto se inició con un análisis anatómico de la escultura, en contraste con la imaginera del barroco y con obras del mismo autor en el arco temporal en el que fue tallado el Cristo de la Bue-

na Muerte, encargado por los Jesuitas para ubicarlo en la Iglesia de la Anunciación, donde esta misma mañana hemos podido celebrar la entrega de los premios extraordinarios de doctorado.

El trabajo ha conllevado la recopilación de datos históricos sobre la iconografía imaginera del barroco, así como la morfología anatómica y cromatismo de sus imágenes, estudio de la policromía, calidades y texturas, con el fin lograr una composición armónica. El trabajo se ha realizado mediante la aplicación de nuevos procedimientos tecnológicos digitales y su consonancia con métodos analógicos tradicionales enfocados a la obtención de un equilibrio en la composición pictórica.

El proyecto propone el estudio y adaptación de las nuevas herramientas digitales como aporte procesual en la realización



de los estudios lumínicos, compositivos, valorativos y especulativos aplicados al estudio de la expresión facial y corporal de la anatomía del Cristo.

Así mismo, desde mi experiencia como investigador en soportes de nueva generación, en este proyecto se han llevado a cabo preparaciones acrílicas en base al estudio superficial de las tensiones y sellado del material en función de las técnicas aplicadas, así como la adecuación de la base como matriz cromática.

Desde la investigación en la Bellas Artes, apostamos por la implementación de las nuevas tecnologías como herramientas de nuestro momento. Éstas conviven y complementan los procesos tradicionales. Los avances tecnológicos aplicados a los soportes y desarrollo de técnicas gráficas y pictóricas han experimentado avances notables a través de procesos químicos e industria-

les o, como es el caso que nos ocupa, a través de la tecnología digital. Esta tecnología aporta nuevas capacidades para reconocer espectros cromáticos a través de fotografías digitales, posteriormente procesadas con softwares específicos que optimizan la imagen para su planteamiento compositivo y su posterior desarrollo-técnico analógico.

En paralelo a nuestra labor investigadora, nos debemos también a nuestros alumnos, pues consideramos que la información y el conocimiento que procesos así pueden aglutinar son de gran interés para la trasmisión de conocimiento. Nuestros estudiantes son los receptores más indicados para mantener vivos los procesos y avances que consigamos alcanzar. El material investigador que el proyecto ha desarrollado, se configurará como parte del contingente docente con el fin de implementarlo entre los contenidos de las asignaturas que en nuestra Facultad se imparten, así como su publicación y difusión a través de la labor que desarrollamos desde la investigación.

En cuanto al análisis compositivo de la obra:

El cartel presenta una disposición que propicia el protagonismo de la cabeza del Cristo. Está compuesta en base a un escorzo frontal del rostro que focaliza los primeros términos de la anatomía integrando los planos secundarios con los tonos neutros y cálidos de la imprimación del soporte.

La iconografía que acompaña a la cabeza plantea elementos conceptuales como el manuscrito del contrato original de la talla o la firma autógrafa de Juan de Mesa. La caligrafía del manuscrito que está dispuesta como fondo percutido que acompaña con una vibración sutil

... tengo que compartir mi sentimiento de emoción hacia este Cristo ya que hace 30 años fue con el que gané mi primer premio de pintura.



la parte superior de la cabeza, mientras que el contraste es mayor en la parte inferior, a partir de la clavícula y deltoides, dotando de peso la composición.

La tipografía empleada es una Perpetua y está compuesta en su parte superior con la leyenda “Cristo de la Buena Muerte”, en tonos óxidos rojizos y en una segunda línea de menor tamaño “Hermandad de Los Estudiantes”, de color gris de payne. A cada lado de la zona inferior los años en óxido rojizo “1620 y 2020”. En el centro de la parte inferior de la composición la firma autógrafa de Juan de Mesa en color tierra siena natural y, debajo de ella, “Sevilla” en color gris de payne. Los márgenes están perimetrados por una fina línea rojiza que cierra la composición.

Debo agradecer la colaboración incondicional de Jesús Resa, Antonio Gil, Antonio Gutiérrez de la Peña y Miguel León,

al facilitarme la documentación en cuanto a caligrafía original de Juan de Mesa.

Todo esto en cuanto a realización y tecnología, en cuanto al factor emotivo, tengo que compartir mi sentimiento de emoción hacia este Cristo ya que hace 30 años fue con el que gané mi primer premio de pintura. A partir de ahí varios vínculos me han unido e él, familiares, artísticos y académicos.

Perteneciendo yo a otra cofradía del Martes Santo, la de San Esteban y su Cristo del Buen Viaje, y dadas mis circunstancias hago más las palabras de Manuel Navarro, también hermano de San Esteban y pregonero de la Semana Santa, en las que relacionaba un Cristo con otro:

“Que Buen Viaje... para acabar con tan Buena Muerte”.

Muchas Gracias. ■



ESTRENOS

La evolución del paso del Cristo de la Buena Muerte

Antonio Gutiérrez de la Peña

En 1926, una nueva cofradía, la de la Buena Muerte, realizó por primera vez estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral, estrenándose para ello el “paso” del Stmo. Cristo, que fue costeado por suscripción entre todos los hermanos y realizado en madera con tallas de Francisco Olivera Fernández y carpintería de Vicente Serradilla.

Se desechaba de esta manera el primitivo proyecto de un “paso” dorado, ante las dificultades económicas por las que atravesaba la Hermandad, dando carácter de provisionalidad a un “paso en madera” que sin embargo, ha llegado hasta nuestros días.

Al tomar posesión la actual Junta de Gobierno de la Hermandad, y ante la precariedad y carencias del antiguo y transitorio “paso” del Stmo. Cristo, se

decidió iniciar y avanzar en el proyecto de sustitución de éste por uno completamente nuevo.

En la recién inaugurada **exposición** en la Sala Capitular baja del **Ayuntamiento de Sevilla**, presentamos, a la vez que una **imagen retrospectiva y evolución** seguida por el “paso” del Cristo de la Buena Muerte, **dos flamantes elementos que formarán parte del nuevo “paso”** y que sin duda, contribuirán a engrandecer el rico patrimonio de la Hermandad y de la Semana Santa sevillana en general.

El “paso” del Stmo. Cristo de la Buena Muerte tal como realizó la primera salida procesional en el año 1926.

La sustitución de los faldones del nuevo “paso” del Stmo. Cristo de la Buena Muerte comienza por el frontal, ya fina-



La sustitución del “paso” del Cristo de la Buena Muerte aporta la realización de cuatro nuevos “hachones” ... realizados en bronce,...

lizado y objeto de la exposición, realizado en tejido de terciopelo en color morado, por el taller de bordados Santa Bárbara, obra ejecutada y bordada a mano con hilos de oro fino.

El dibujo original del faldón sigue los cánones y similitudes con un paño frontal de altar del Monasterio de Guadalupe, que el príncipe heredero Felipe, hijo de Carlos V e Isabel de Portugal, regalara al Monasterio en su visita de 1547, cuando tenía 20 años. Adopta las características del estilo renacentista plateresco a semejanza de la obra en la que se basa la pieza.

El faldón consta de una cenefa horizontal y dos verticales flanqueadas por dos broches de faldón a cada lado. Cada una de dichas cenefas están contorneadas de un galón bordado en técnica y hojuela, muestra armadas y bordados

de flores conformadas por escamados de lentejuelas.

En las dos cenefas verticales destacan sendas cartelas rematadas con coronas, en las que se muestran simbologías pasionistas (cruz, flagelo y escalera, lanza y esponja, respectivamente).





También aparecen figuras mitológicas de grifos, con la cabeza y alas de un águila y cuerpo de león.

Está realizado con material de hilo de oro fino de primera calidad. Todo forma un conjunto en perfecta armonización entre hilos mates y brillantes, así como matizados en seda que aportan realce y sombra a los bordados.

La sustitución del “paso” del Cristo de la Buena Muerte aporta la realización de **cuatro nuevos “hachones”** que, realizados en bronce, han sido ejecutados en los talleres de los hermanos Pedro y José Manuel Ramos.

El dibujo original de los “hachones” sigue las características de una columna expuesta en el Victoria & Albert Museum de Londres que, con una gran pieza central en forma de copa sosteni-

da por cuatro leones sedentes, sostienen un amplio pebetero donde se aloja el codal de cera.

La elaboración de la obra ha seguido el proceso de fundición a la cera perdida, con una serie de fases de amplia complejidad y minuciosidad, que van desde el desarrollo del dibujo original, la elaboración de los modelos –unos repujados en chapa y otros (las figuras de los leones), modeladas en barro–, la obtención, una vez terminados aquellos, de moldes de silicona que servirán para el inyectado de la cera, y la creación de los modelos en cera que, una vez repasados convenientemente para evitar rebordes, servirán para la fase de fundición propiamente dicha.

Ésta ha seguido los procesos típicos de la fundición a la cera perdida: la introducción de la cera en cilindros, el relleno de escayola refractaria, y la fundición y vertido del bronce líquido, consiguiéndose, una vez enfriado el bronce, la figura que será objeto de cincelado, torno para el encaje de las piezas, lampistería, soldadura de los distintos elementos y abrillantado.

En la ejecución de la obra se han empleado un total de 400 kilos de bronce. ■





PREGONERA UNIVERSITARIA

“In gremio Matris sedet Sapientia Patris”

En el regazo de la Madre está la Sabiduría del Padre

María Santana Martínez

Me hago eco de estas hermosas palabras que encuadraron la estampa de la Virgen de la Angustia, en el Cartel anunciador del pregón que tuve el honor de proclamar. Las cito porque así concebí el pregón, llegar a Jesús por la senda de la Virgen.

Al día siguiente de recibir la llamada de Ntro. Hermano Mayor, Jesús Resa, para la ilusionante labor de pregonar la Semana Santa de Sevilla desde el Paraninfo Universitario, fui a visitar a mis titulares a la capilla universitaria para darles las gracias. Y fue entonces cuando encontré un vacío inmenso, pues con la emoción casi olvido que el Cristo de la Buena Muerte no estaba allí, su espacio lo ocupada María Stma. de la Angustia. No podía ser coincidencia, la encontré más hermosa que nunca y comprendí que ese tenía que ser su año, que tenía

el deber de hablar de la figura de María como Virgen, Madre y Mujer en la vida de Cristo.

Esa conexión como si de amor se tratase que experimentara esa tarde con la Virgen de la Angustia, fue algo muy parecido a lo que sentí cuando traté al primer enfermo durante las prácticas de mi Grado en Enfermería. Explicar esto es complicado, pero la satisfacción es tal que no importa cuál sea el resultado, sabes que has hecho y has dado lo mejor de ti. Así lo hago día a día en mi profesión y así se impregnaron las palabras de mi pregón. Cuando lo que haces te despierta ilusión y cariño el resultado es amor.

La experiencia de ser pregonera universitaria me ha hecho reflexionar mucho sobre lo que los jóvenes cristianos





Sintámonos orgullosos de que hemos sido elegidos por Dios, que nos ha regalado el don de la fe. Una fe capaz de permanecer a lo largo de los años y de adaptarse a los tiempos modernos.

de la Universidad Hispalense podemos ofrecer a los demás desde nuestro papel como estudiantes. Da igual la rama de conocimientos, siempre podemos acercarnos al prójimo de una manera u otra, como Jesús nos enseña. Por eso da igual de la facultad que provenga el pregonero pues el fin siempre será el mismo, Cristo.

Aprovechemos la oportunidad que se nos brinda para expresar con libertad y esperanza nuestra fe dentro de la comunidad universitaria, en nuestros grupos de amigos, en la familia y en el trabajo. Sintámonos orgullosos de que hemos sido elegidos por Dios, que nos ha regalado el don de la fe. Una fe capaz de permanecer a lo largo de los años y de adaptarse

a los tiempos modernos. ¡Alimentemos y propaguemos el fuego de Cristo que vive en nosotros! (Papa Francisco).

Tengo que acabar estas letras dando las gracias. Gracias a mi querida Hermandad de los Estudiantes y a su Junta de Gobierno por ofrecerme esta oportunidad que no olvidaré jamás. Gracias a May Perea por la obra de arte que me refugió y dio la mano durante todo el pregon. Gracias Isabel Serrato por el cariño y la paz que me transmitiste. Gracias al Padre Álvaro Pereira por acompañarme y animarme; gracias D. Fernando Cano por confiar mi persona.

Gracias Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de la Angustia. ■

03 COFRADÍA





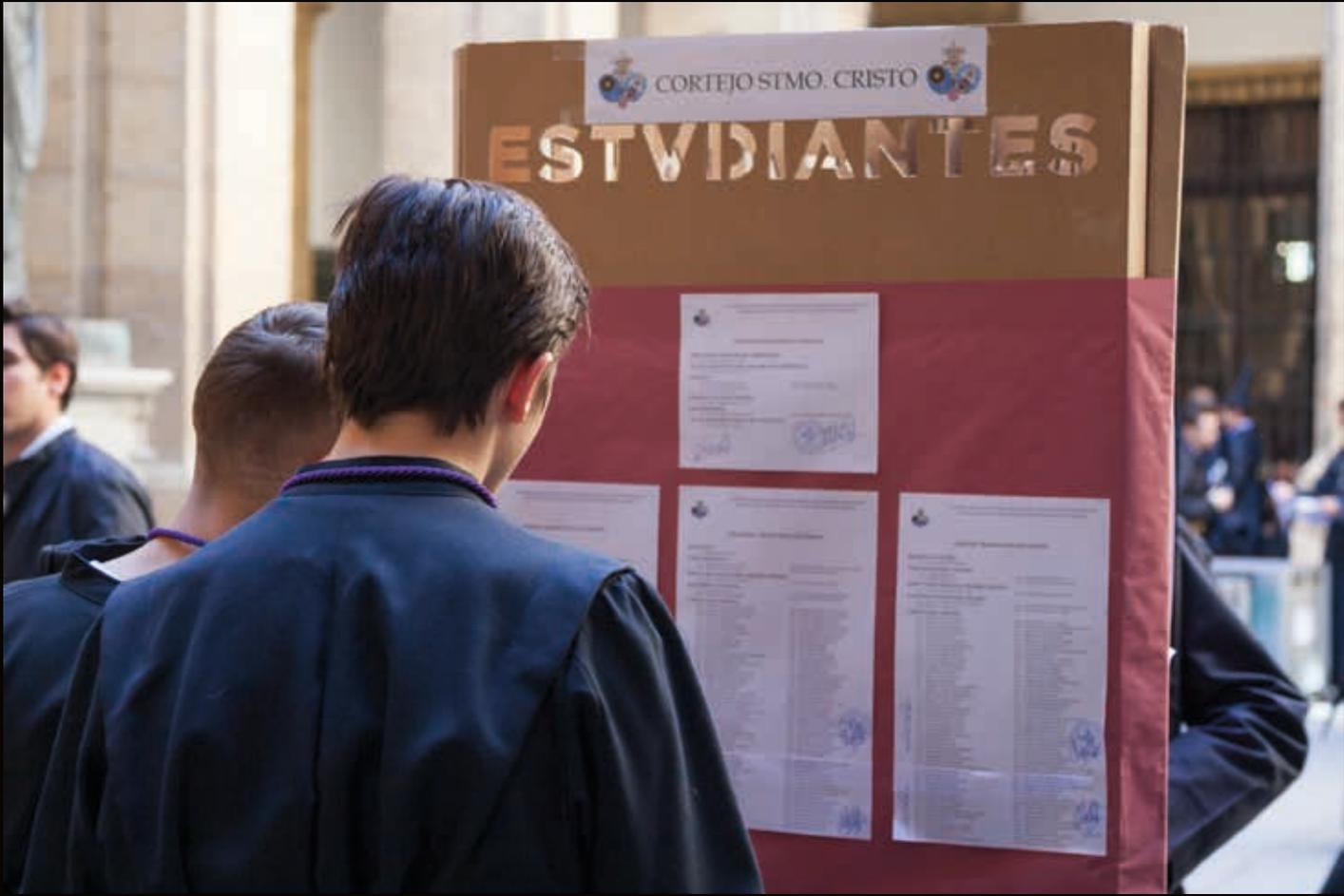


ESTACIÓN DE PENITENCIA

HERMANDAD DE LOS ESTUDIANTES 2019

























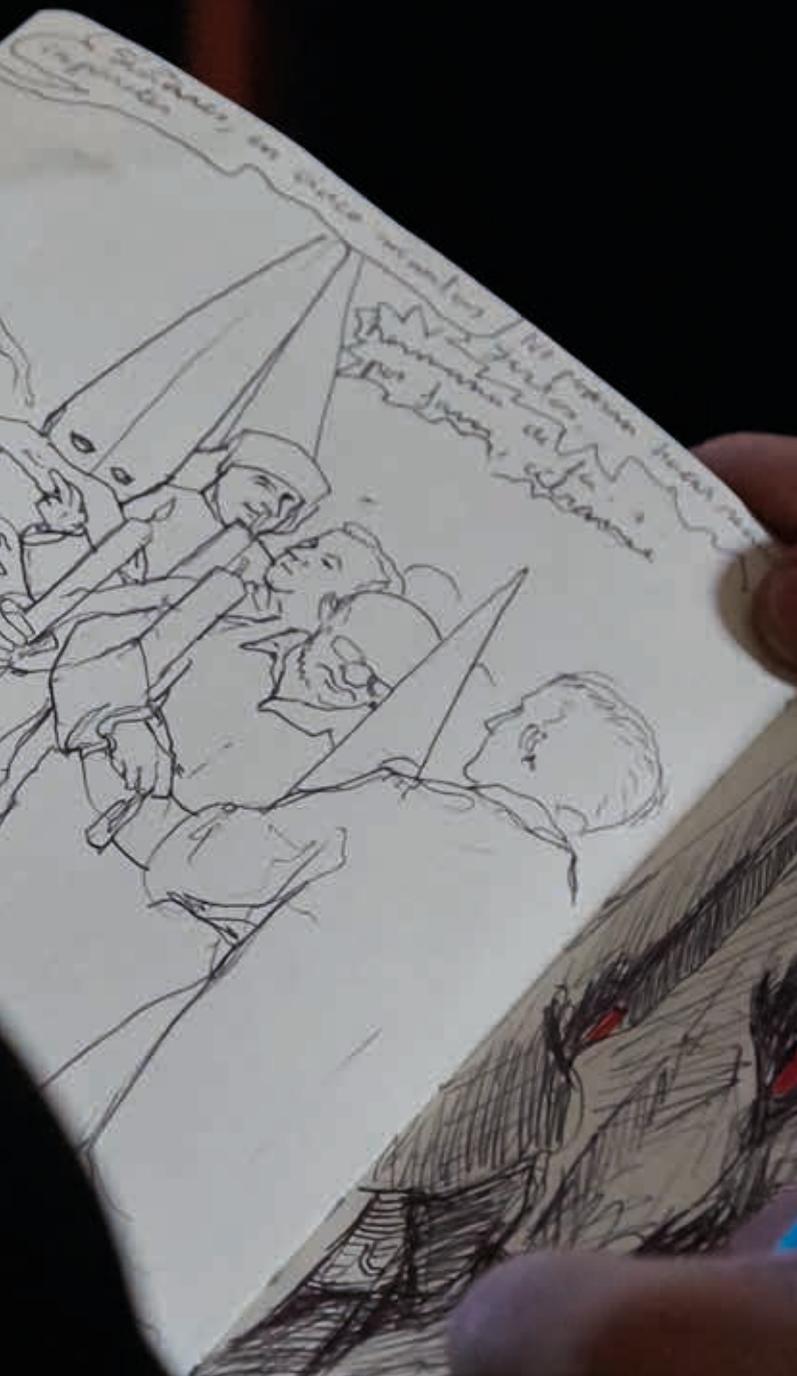






04 HERMANOS





100 personas
por la zona
del...



... a comprar nuestra obra de
... una línea a



María Victoria López '19

GRUPO JOVEN

Reflexiones de una joven de los Estudiantes

María Victoria López Rodríguez

Padre, un día más me dirijo a ti para contarte, ahora que ha empezado la Cuaresma y nos invitas a pararnos y reflexionar, en un tiempo en el que hacemos balance y aprendemos un poco más a conocer y a apreciar tu Cruz.

Como sabes, hace ya unos años me acerqué un poco más a la Hermandad, era adviento, que es el periodo de preparación para tu venida, y casi por casualidad me llegó la noticia de que la Hermandad de los Estudiantes convocaba a los hermanos más jóvenes para que ayudaran a poner el portal de Belén de la Capilla. Pensé que sería bonito echar una mano y estar un ratito contigo.

Yo que, hasta ese momento, solo participaba en las Funciones, el Martes Santo y algún que otro martes del año, me decidí a ir. Desde ese día poco a poco fui dándome

cuenta de que en la Hermandad hay un grupo de jóvenes que desinteresadamente ayudan en todo lo que pueden, y que detrás de ellos estás tú.

Hoy, hago memoria de todo lo que significa para mí formar parte de este grupo de la Hermandad. Quería darte las gracias porque me has mostrado cómo detrás de cada culto o cada acto hay personas capaces de sacrificar tiempo, esfuerzo y trabajo para dedicártelo a ti. He comprendido cómo en cada mínimo detalle que vemos en el día a día de la Hermandad está la mano de algunas de estas personas que con sencillez se han acercado a tu casa y te ofrecen lo que mejor saben hacer.

Pasar tantas horas ayudando a montar tus altares, limpiando la plata del palio de nuestra Madre u organizando cualquier



acto en el que nos han necesitado, me ha enseñado a que solo si trabajamos en equipo, respetando siempre al que tenemos al lado y con el mismo cariño que Tú tienes por nosotros, construiremos entre todos una Hermandad de la que te sientas orgulloso.

Me siento privilegiada por formar parte de una familia en la que todos podemos aportar, desde el monaguillo más pequeño al veterano más mayor, todos son imprescindibles. Durante estos años he tenido la suerte de conocer a personas maravillosas, aquellas que me van enseñando cómo caminar junto a ti, de las que siempre hay algo nuevo que aprender, amigos con los que vivir la entrega y el amor hacia ti.

Padre, gracias por levantarnos en cada caída y sobre todo por enseñarnos a confiar en tu Madre, a quien acudimos

Es increíble ver cómo todos los días decenas de estudiantes se acercan a nuestra Capilla, haciéndonos ser conscientes de la importancia que tiene la Hermandad dentro de la Universidad....





para poner en sus manos nuestras preocupaciones y aquella que nos ha hecho vivir momentos que nunca olvidaremos. Estar dentro del grupo joven me ha permitido acercarme más a Ella y a valorar la belleza de su rostro para reflejar su ternura en cada una de las obras que he podido dedicarle.

Es increíble ver cómo todos los días decenas de estudiantes se acercan a nuestra Capilla, haciéndonos ser conscientes de la importancia que tiene la Hermandad dentro de la Universidad. Tenemos la responsabilidad de transmitir tu Palabra entre los jóvenes y la suerte de poder ayudar en todos los proyectos y las formaciones de la Hermandad. También me sorprende ver cómo durante estos años no han dejado de incorporarse jóvenes que sin darse cuenta van enriqueciéndonos, formando un grupo de diferentes eda-

des y formas de ser, pero en el que Tú siempre serás el centro de unión.

Hoy, te pido que nos enseñes a mirar con la ilusión de un niño, como los monaguillos que cada Martes Santo te acompañan a ti y a tu Madre por las calles de Sevilla. Enséñanos a no tener miedo a amar, a tender la mano a todo el que venga a nuestra casa y a combatir el dolor a través de la fe.

Ayúdanos a ser ejemplo de humildad en nuestro trabajo, en nuestra Universidad y en nuestra familia. Enséñanos a comprender que tu Buena Muerte es la mayor esperanza, que el final del camino terrenal no es lo último, sino el principio.

Perdónanos por todas las veces en las que hemos fallado, acompáñanos en los momentos de debilidad y enséñanos a amar y a cumplir tu voluntad. ■



NUEVOS HERMANOS

Hay muchos tipos de estudiantes

André de Abreu e Lima Rezende Ramos

Hay muchos tipos de estudiantes. Aquí en Sevilla, ahora mismo, soy un estudiante de Derecho en un programa de intercambio. Nací y viví toda mi vida en una ciudad que está a 5877 km de Sevilla, en el litoral brasileño, llamada Recife. Vine aquí con ganas inmensas de adentrar no solamente en los conocimientos del Derecho Comparado que me puedan ser útiles, sino también en la cultura y en la tradición del pueblo español y, más específicamente, andaluz.

A pesar del ímpetu desbravador que es típico del joven estudiante, he venido a Sevilla con la certeza de que no me alejaría de Dios o del seno de la Iglesia. En Brasil, vivía mi fe de manera intensa, lo que es, infortunadamente, cada vez más raro entre los jóvenes estudiantes de mi edad. Por eso, mi intención era, aunque lejos de mi comunidad de fe original, no

apartarme de la casa paterna, como hizo el hijo menor en la parábola del Padre Misericordioso (cf. Lc 15, 11-32).

Al llegar a Sevilla participaba de las Misas diarias, encontrando en la Eucaristía el descanso que le es propio. Siempre buscaba, en las iglesias que iba, jóvenes que viviesen la fe. Sin embargo, encontraba gente anciana y pocos jóvenes.

Un martes, salí de casa demasiado tarde para llegar a la Misa de las 20 h, a la que iba habitualmente. Por eso, he mirado en la página web de la Archidiócesis alguna otra Misa a las 20:30 h, y había una en la Capilla Universitaria, que no estaba muy lejos. Dios es profundamente creativo.

Así, al adentrarme la Capilla, encontré en el centro al Cristo de la Buena Muer-



te, cordero inmolado por nosotros. A su lado derecho, encontré a la Virgen de la Angustia, que a todos los presentes regalaba su mirada maternal. Junto a la Virgen encontré a San Juan, el más joven apóstol, y el único que acompañó al Señor en el Calvario. Encontré también a un joven sacerdote, que celebraba la Eucaristía con el ardor propio y hablaba con amor de las Escrituras. Por fin, en el lado derecho de la Capilla encontré jóvenes, aproximadamente de la misma edad que tengo, seguramente en su mayoría estudiantes como soy, recibiendo el Cuerpo de Cristo conmigo.

Pocos minutos después de la Misa, me pusieron a cargar trozos de madera con los que iban a formar los Pasos del Cristo y de la Virgen. Mi corazón se rellena de la más pura alegría al ponerme,

más de una vez y de una manera muy sencilla, al servicio del Señor. Los jóvenes me incluyeron en sus actividades, y me explicaron la estructuración de la Hermandad, los detalles de la estación de Penitencia, y que, según sus palabras, el Cristo de la Buena Muerte era el más bonito de Sevilla. Hay un dicho comúnmente atribuido a Santa Teresa de Ávila que dice: “él que ama siempre hace comunidad, jamás está solo”. Por eso, decidí dar un paso más y hacerme hermano, miembro de la Hermandad de los Estudiantes. En el día de la jura, Don Álvaro Pereira, nuestro director espiritual en aquel momento, dijo: “El Cristo de la Buena Muerte llegará a Brasil”.

Sin embargo, nada se compara con la experiencia de salir como nazareno en la estación de penitencia el Martes Santo. La Fábrica de Tabacos estaba llena de personas de diferentes edades, desde niños muy pequeños a señores ancianos. Hay muchos tipos de estu-

En la estación de penitencia, uno se encuentra a sí mismo: es posible contemplar con profundidad nuestras debilidades, nuestras incoherencias, nuestros pecados, nuestras fragilidades.



diantes. Cuando nos ordenaron que nos cubriésemos, todos los diferentes tipos de estudiantes se tornaran una unidad.

Salí en el primer tramo de Virgen y fue una de las mejores experiencias que he vivido hasta el día de hoy. En la estación de penitencia, uno se encuentra a sí mismo: es posible contemplar con profundidad nuestras debilidades, nuestras incoherencias, nuestros pecados, nuestras fragilidades. Pero no es solamente eso, sino un encuentro verdadero con el Señor, que desde su grandeza ha decidido bajar de su majestad para igualarse a nuestra naturaleza y, como amó a los suyos, amarnos hasta el extremo (cf. Jn 13, 1). Su Buena Muerte fue la más grande prueba de amor que nos podría dar (cf. Jn 15, 13).

La experiencia del silencio, que es propia de nuestra Hermandad, me ha enseñado muchísimo. Es en el silencio como Dios habla a nuestro corazón, y es solamente en el silencio cuando podemos saber exactamente lo que queremos decirle. Existe un contraste enorme entre el silencio de los nazarenos y el ruido de las calles del centro de Sevilla, entre el silencio del que es cristiano y los barullos del mundo, que constantemente nos intentan seducir. La certeza de que no estamos caminando en soledad nos da la fuerza necesaria para perseverar. No hay en ninguno de los Evangelios ni una palabra dicha por la Virgen mientras veía su hijo amado morir en la Cruz. Delante de la Angustia, la Virgen calló. El Cristo, muerto, ya no nos habla, pero todo nos enseña.

En mis oraciones al caminar, he rezado especialmente por la Iglesia, nuestra Madre y Maestra, que vive uno de los momentos más trágicos de su historia. Las expresiones externas de la fe, como las



estaciones de penitencia de la Semana Santa de Sevilla, no son solamente una de las más bellas partes de la cultura de vuestro pueblo, pero sí principalmente un testimonio necesario de que en el mundo relativista y secular en que vivimos, sigue viva la única Iglesia de Cristo. El Concilio Vaticano II expresaba que “rica en un largo pasado, siempre vivo en ella y marchando hacia la perfección humana en el tiempo y hacia los objetivos últimos de la historia y de la vida, la Iglesia es la verdadera juventud del mundo”. En la Iglesia, los diferentes tipos de estudiantes se unen a Cristo, “el compañero y amigo de los jóvenes”.

Hay muchos tipos de estudiantes, pero hay solamente un Cristo y una Iglesia. Llevaré siempre al Cristo de la Buena Muerte en mi corazón. ■



HERMANOS VETERANOS

El grupo de Veteranos

Alejandro Collantes de Terán Pacheco

Ha pasado ya un tiempo, ayer mismo, y tengo la sensación de que el grupo que se creó en 2017 ya ha consolidado su estatus dentro de la Hermandad.

Dice el diccionario de la RAE que es “la posición que se ocupa dentro de un grupo social y su situación dentro de un determinado marco de referencia” y, sinceramente, creo que el Grupo de Veteranos es y debe ser eso para nuestra corporación.

Para que pueda ser he de ser otro,
salir de mi, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo
los otros que me dan plena existencia.

Estas palabras de Octavio Paz interpretan las razones que llevaron, desde mi punto de vista, a convocar un día a un grupo de mayores en la sala de cabil-

dos de nuestra Hermandad, para darnos un papel que representar en su quehacer diario.

Nuestra aportación se basa en transmitir experiencia al resto de los hermanos y demás estamentos de la Hermandad, salir de nosotros mismos porque formamos un solo cuerpo y podemos buscar entre los otros miembros la manera de enriquecerlos y enriquecernos.

Uno de los fines del Grupo es procurar ayuda a las hermanas y hermanos nuestros que, por razones obvias de edad, la necesitan: *son los otros que me dan plena existencia*. Para ello escudriñamos los listados y nos ponemos en contacto con quien haya cumplido los 65 años –tarea que a veces es difícil–, con el fin de informarles de nuestra existencia; pero también para saber



de las personas que están pasando por momentos difíciles a las que llegar para brindarles nuestra cooperación.

Hemos conseguido a lo largo de estos dos años reunirnos en torno a una idea: podemos ser útiles a nuestra Hermandad. Para ello había que presuponer que en la extensa nómina de hermanos y hermanas mayores tendría que ir alojándose la convicción de que jugamos un papel interesante e importante en el organigrama de nuestra corporación y, aunque paulatinamente, vamos en la buena dirección.

Carmen, una de las hermanas integrada en el grupo, comenta que fue para ella muy alentadora su creación, ya que, aunque siempre ha estado vinculada a la Hermandad, sentía la necesidad de hacer algo más por los demás.

Juan Ignacio, asistente a las reuniones de los martes, opina que con este grupo la Hermandad tiene la oportunidad de aprovechar a una serie de herma-



nos con más tiempo libre y experiencia para poner en práctica ideas y proyectos que puedan beneficiarla. Y también Fernando valora su existencia como medio para canalizar las muchas ideas que cada uno de sus componentes puede aportar, en función de sus expectativas, su forma de vivir la fe y las relaciones con los demás.

Nuestro Director Espiritual comienza su homilía dominical dirigiéndose a los fieles como “querida familia”, y creo que son el concepto y el término correctos para entender la existencia del Grupo de Veteranos, la generación de “los mayores”, dentro de las que componen el conjunto de hermanos y hermanas en torno al Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de la Angustia.

He tenido la suerte de vivir la Hermandad desde mi niñez, cuando iba con mis padres a “Laraña” y lo único que hacía entonces era corretear y jugar con otros hoy “mayores” en los sótanos de la sacristía; desempeño la priestía en mi

En la Hermandad, como en la familia, es importante la solidaridad basada en un amor responsable, gratuita y callada, ... enfocada hacia la colaboración con los demás miembros y estamentos en pro del buen funcionamiento de la misma.

juventud y, posteriormente, en la Junta de Juan Galbis, para llegar hoy a pertenecer a la generación “más mayor”. Esta larga vinculación me ha llevado a concebir una hermandad como la familia en la que conviven distintas sensibilidades, puntos de vista, modos de actuar, etc., todo ello con un referente cristiano.

Así lo deduce Carmen cuando apunta que en el grupo estamos muy unidos y estamos pendientes de los momentos felices y adversos de cada uno. O como interpreta Fernando que los Veteranos es el ámbito idóneo para conocer a otras personas, cada una con sus características personales y sus vivencias, abiertos a intercambiar y a aportar ideas.

En la Hermandad, como en la familia, es importante la solidaridad basada en un amor responsable, gratuita y callada, en cualquiera de las acepciones que tiene la palabra (participación, fraternidad, apoyo, ayuda...), enfocada hacia la colaboración con los demás miembros y estamentos en pro del buen funcionamiento de la misma. Debemos tener una conexión estrecha con cualquier otro grupo de los que la integran, ofreciéndonos a participar con ellos de los actos de culto, cofrades y de otro tipo que se organicen por la Junta de Gobierno. No entendería una coexistencia dentro del mismo espacio sin que, por ejemplo, el caudal de conocimiento y experiencia acumulados a lo largo de una vida profesional, en el medio universitario o en cualquier otro sector, no pudiera ser aprovechado por los demás integrantes de la comunidad cofrade, sobre todo por aquellos más jóvenes, que están en período de formación. Al tiempo que ellos pueden potenciar en los mayores una mayor vivacidad a la hora de enfocar determinados temas.

Otro aspecto de la solidaridad viene infundido por la caridad. Nuestra visión de la vida, como cristianos, ha llevado a seleccionar aquellos valores que son esenciales en el ser humano, en su dignidad, en su poder vivir día a día, y paliar en la medida de nuestras posibilidades sus problemas de conexión con una sociedad quizás cada vez más insolidaria.

Vuelvo, para terminar, al punto de partida. Quiero hacer mías las palabras de Octavio Paz para explicar la creación y existencia del Grupo de Veteranos, como un factor que le da sentido a mi pertenencia a la Hermandad porque me “busco en los otros”, “que me dan plena existencia”: tender una mano a nuestros hermanos y hermanas que precisen una ayuda espiritual y material, arrimar el hombro en las meriendas de La Caridad, en los desayunos de las personas sin techo, compartir momentos con madres de jóvenes drogadictos, –“los otros que no son si yo no existo”–, son testimonios que le dan su razón de ser al Grupo de Veteranos de la Hermandad de los Estudiantes. ■





BODAS DE ORO Y PLATINO

Hermanos que cumplen 50 y 75 años de pertenencia a la Hermandad

Juan Manuel Maya Medina

La Junta de Gobierno de nuestra Hermandad tiene, otro año más, la intención de homenajear a nuestros hermanos que cumplen sus setenta y cinco y cincuenta años de antigüedad en nuestra Archicofradía.

Los hermanos que celebran dichas efemérides este curso son:

50 AÑOS

Manuel Benítez López
Félix Bueno Díaz
Fco. Javier Díaz Quintana
José Carlos Escudero García
José Jarana Molero
Manuel López Balbuena
M.^a Carmen Maroto Távora
Fco. Javier Martín de Toro
José Joaquín Mena-Bernal Escobar
José Luis Montoya Sánchez
Manuel Muñoz González

Ignacio Pérez-Ríos García
José Carlos Ramos Ciuro
Luis Ramos Ciuro
Juan Sancho Royo
José Manuel Silva Martínez
José Antonio Vargas Lazcano
Juan Antonio Zambrano Almero

75 AÑOS

Salvador Diánez Millán
José María Doménech Mata
Manuel Gómez Domínguez
Miguel Ángel Lasida Boza
Víctor Ramos-Catalina Bardaxi
Víctor Rojo Lozano
Luis María Ruiz del Portal Bermudo

La Junta de Gobierno, reconociendo y valorando el cariño, el mérito y perseverancia de estos hermanos, organiza los siguientes actos:

MARTES, 3 DE MARZO DE 2020, a las 20:30 h

Celebración de la Santa Misa de Hermandad, aplicada por las intenciones de estos hermanos y por el sufragio de los ya fallecidos y que, por su antigüedad, hubieran celebrado sus bodas de platino y de oro con nuestra Corporación.

A continuación, en la Casa-Hermandad, conferencia y organización de conciencia y posterior copa de confraternización.

DOMINGO 15 DE MARZO DE 2020, a las 12:00 h

Solemne Función Principal de Instituto y posterior almuerzo de Hermandad, en el que se realizará la entrega de diplomas conmemorativos a los Hermanos que cumplen sus 75 y 50 años de antigüedad y al que quedan expresamente invitados.

SÁBADO 28 DE MARZO DE 2020, a las 10:00 h

Se invita expresamente a los hermanos homenajeados y a sus familiares más cer-

canos a la bajada del Santísimo Cristo de la Buena Muerte desde su altar para ponerlo en devoto Besapiés. La imagen del Señor será trasladada a hombros por ellos, realizándose durante el acto una breve oración y meditación por aquellos hermanos que lo deseen.

MARTES 7 DE ABRIL 2020, a las 10:00 h

Santa Misa de Comunión General. En el ofertorio se procederá a la imposición de la medalla conmemorativa. Los hermanos homenajeados tendrán asiento reservado delante del paso de María Santísima de la Angustia.



Desde aquí invitamos a los familiares de estos distinguidos y queridísimos hermanos a que los acompañen en todos los actos.

Pedimos a Dios Nuestro Señor y a su Bendita Madre que derramen sobre ellos sus bendiciones y siempre los protejan. ■



DE LAS BODAS DE ORO Y PLATINO

75 años ya

Salvador Diánez Millán

En un lejano ya 1988, al fallecimiento de mi madre, mi padre D. Salvador Diánez Leal, a quien acompañábamos mi hermana Ana María y yo, se postraba al día siguiente ante el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y en la soledad de la Capilla, en voz quebrada y baja, pero audible para nosotros, le decía: “Señor yo sé que está en el Cielo pero cómo la voy a encontrar, cuando llegue entre los millones de fieles que te rodean”.

(Papá, los asientos del Paraíso están numerados y los de mamá y tú lo teníais reservados desde la eternidad, pero en todo caso la Santísima Virgen de la Angustia te mandará a un angelito acomodador para llevarte a su lado, no te preocupes por eso).

Mis setenta y cinco años de hermano vienen marcados por ser hijo de her-

mano fundador de la Cofradía, que a su vez perteneció a varias Juntas de Gobierno, ostentó el cargo de Hermano Mayor y número uno durante un periodo dilatado de su vida, lo que hizo que mis vivencias, participaciones y recuerdos configuren y entrelacen mi vida con la de la Hermandad.

Recuerdos de mi niñez al acompañar a mi madre, cogido de su mano, a recoger a mi padre a la Iglesia de la Anunciación, a la que diariamente acudía tras terminar su jornada de despacho como Abogado, mirada asombrada al portentoso crucificado y por qué no, algo de miedo ante la penumbra a esas horas de ese impresionante Templo.

Mi primera salida como monaguillo, la impaciencia para que el tiempo pasara volando y me permitiera vestir la túnica



de nazareno; y el ansiado día de mi primera estación y definitivamente mi paso a hermano penitente, son vivencias inolvidables que perviven claramente pese al transcurso de los años.

La misa de los martes, las reuniones de los mayores que a veces, para nuestra delicia, finalizaba con un *“pescaíto frito”* en el sótano existente en la Anunciación, a la derecha del altar mayor mirando desde la puerta; los Triduos y Quinarios; los desayunos entre la misa y la Función Principal en el Bar Plata y, en definitiva un aprender diario de lo que representa una Hermandad como la nuestra, de la mano de los que daban lección de fe y amor a nuestros Divinos Titulares. Y cito como ejemplo a D. Francisco Collantes, Don José Carlos Ramos, Don Javier Molina, Don José Nandin, Don Tomas de Aquino y tantos otros que nos precedieron.

El traslado de la Hermandad a la Fábrica de Tabacos en la que participé orgullosamente ya con 22 años; el primer Vía Crucis por los jardines del rectorado, los empujones que nos dimos los entonces alumnos de derecho y que le dimos a un recién llegado y jovencísimo Don Jaime

García Añoveros, ignorando que en el siguiente curso sería nuestro Catedrático de Economía del Derecho; El accidente desgraciado de la cabeza del Cristo, la salida de la primera cuadrilla de hermanos penitentes y, en resumen, todos y cada uno de los avatares de nuestra Cofradía.

El fallecimiento de mi padre, y su marcha a su último destino no ligero de equipaje, sino antes al contrario ceñido a su túnica negra y la medalla de su Cristo al cuello, dejando como semilla cinco hijos, 13 nietos y 11 biznietos, por ahora, pertenecientes a la Hermandad que vivió y que nos enseñó a amarla.

Setenta y cinco años en un folio y en un suspiro, ¡qué rápido pasa el tiempo!, pero siempre a tus pies, Señor, por todo ello, cuando llegue el día que me tienes señalado, al llegar a las puertas del Paraíso me permitas, cuando el Portero me pregunte por mis méritos, decir con orgullo:

“Hombre, San Pedro, déjame pasar que soy hermano de los Estudiantes y tengo la medalla de los setenta y cinco años”.

¡Dios lo quiera! ■

Setenta y cinco años en un folio y en un suspiro, ¡qué rápido pasa el tiempo!, pero siempre a tus pies, Señor, ...



MEDITACIÓN

Oración al Santísimo Cristo de la Buena Muerte

Javier Mena-Bernal Escobar

SEÑOR:

Gracias por permitirnos hoy, cumpliendo este aniversario, abrazarnos a tu Cruz y ser nosotros los que, humildemente, te recojamos en nuestras manos, a semejanza de lo que Tú has hecho con nosotros cada día de todos estos 50 ó 75 años que cumplimos como Hermanos.

No hace mucho tiempo en mí recuerdo, que al igual que hoy veo a los jóvenes tirar de esa cuerda, éramos algunos de nosotros los que estábamos en ese lado y veía cómo otros de mayor edad, estaban en este, recogíendote.

Por eso, SEÑOR, al igual que le diste a nuestros mayores, danos las fuerzas necesarias para en estos años en los que ser CRISTIANO parece ser un estigma,



...que no solo dentro de esta Capilla, tengamos el valor de pregonar, sin miedo y sin tapujos, que somos cristianos, ...

más que un orgullo, sepamos ser nosotros ejemplo de HERMANDAD. Que nos convirtamos en espejo, donde nuestros hijos se puedan mirar, como nosotros lo hemos hecho en nuestros padres. Para que no solo dentro de esta Capilla, tengamos el valor de pregonar, sin miedo y sin tapujos, que somos cristianos, pero sobre todo, danos las fuerzas para que seamos capaces de demostrarlo con nuestras obras y omisiones. Sí, omisiones.

Omisión de seguir la corriente ante la absoluta indiferencia hacia Dios, porque es lo que se lleva hoy. Omisión de criticar a otros, para mantenernos en un lugar o en un puesto, porque es lo que quieren de nosotros. Y omisión de callar en público, por miedo al qué dirán, si nos señalamos como hijos Tuyos.

Te pedimos por los que, cumpliendo este aniversario, por cualquier motivo o circunstancia, no están aquí, y sobre todo, por aquellos que ya no están entre nosotros y que esperamos gocen de Tu Presencia, pues estamos conven-

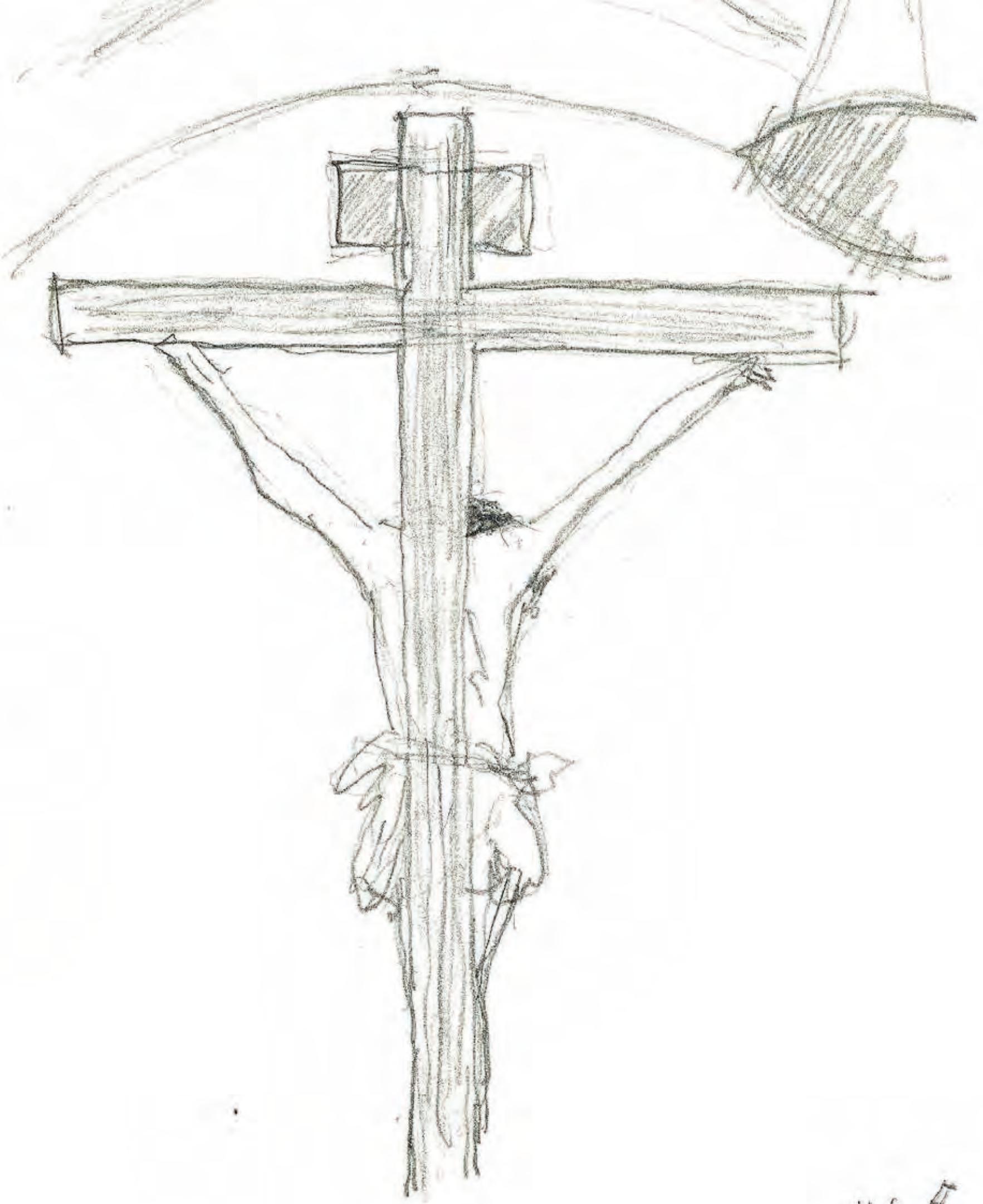
cidos de que tu Misericordia y Perdón no tienen límites, y que esos brazos Tuyo extendidos en la Cruz, no pueden significar otra cosa.

En este año tan complicado, pero a la vez tan lleno de Esperanza, cuando descubres lo difícil que es no tener cerca a un padre, te pedimos, Señor, por ellos y danos el consuelo de saber que hoy y aquí, estarían tan orgullosos como nosotros lo estamos de ellos. Que sepamos ser apoyo para los que les falta algo, compañía para los que se encuentran o se sienten solos y alivio para los enfermos. Y danos, Señor, las fuerzas, para seguirlos en el camino que nos enseñaron de Fe y absoluta convicción en nuestras creencias.

Y en nuestras horas más oscuras, de duda o de zozobra, que Tu Bendita Madre de la Angustia, nos guíe como faro que alumbra, en la senda que nos has marcado con tu Buena Muerte.

AMÉN. ■





1/11/20

PREGONEROS ESTUDIANTES DE SEVILLA

El rincón del pregonero

Vicente Luis García Caviedes

Verdaderamente es un rincón modesto y sencillo, dentro del enorme y bien confeccionado habitáculo que supone este Anuario. Ante todo, gracias al Hermano Mayor y a su Junta de Gobierno por dejarme utilizarlo.

Recuerdo que, en mi Pregón del año 1994, siendo Hermano Mayor de la Hermandad de Gloria, de Nuestra Señora del Rocío de Sevilla (Triana), al escribirlo íntegramente con pluma estilográfica y pasarlo luego con mucho esfuerzo al ordenador –hablo del año 1994– me ocurrió lo que es normal, según me han referido otros Pregoneros: “me pasé de frenada”. Escribí más de lo que debía y aún no contenía nada en relación a nuestro inigualable y amoroso Cristo de la Buena Muerte, al que desde niño estoy venerando.

Tuve que reciclarme, como hoy se dice y hace con todo lo que sobra, y empezar a cortar mucho de lo escrito, porque si no el acto, de aquel 20 de marzo, hubiera sido casi interminable; cosa que no quería que sucediera, bajo ningún pretexto, dado que mi intención, y casi lo conseguí, era que aquello no durara más de una hora y cuarto. Había asistido a muchos que a partir de esa hora, no solo yo, sino los demás asistentes, empezábamos a movernos incómodos en las butacas.

Fui el segundo Pregonero en el Teatro Maestranza. El que lo estrenó había sido el sacerdote D. José María Javierre y lógicamente no estaba muy desarrollado el tema de luces, aunque tenues, en su aforo. Desde el atril no se veían ni las primeras filas de butaca, sólo en los pasillos unas hileras, hacia arriba, de luces rojas casi interminables, que más daba la

sensación de estar en la fría e interminable espera de un aeropuerto observando las pistas de aterrizaje, que dando el Pregón de la Semana Santa de Sevilla. Únicamente los aplausos, o algún comentario, me llegaban del público.

Todo lo contrario de lo que pasaba en el Lope de Vega. En ese recoleto coliseo el público y el Pregonero se mezclaban en un todo de sentimientos y emociones al contemplarse con claridad unos y otro. Ya gracias a Dios, y a algún que otro comentario en ese sentido, se ilumina un poco la cabida del Maestranza y desde el facistol, me han dicho otros, se vislumbra algo a los asistentes.

Como os decía, de aquel recorte de lo ya escrito pudo salir, porque no podía, ni debía faltar en mi Pregón lo que con toda ilusión, cariño y sentimiento anuncié de nuestro querido Titular.

Hasta en nueve ocasiones dije: *“por qué era Buena su Muerte”*, para terminar con un verso sin pretensiones poéticas; no se trataba de una lírica esmerada, como hoy se le exige a los Pregoneros, pero sí os puedo asegurar que su escasa rima estaba, hasta no



poder más, escrita con el corazón lleno de emotividad, amor, veneración y de esa piedad que sale de lo más hondo de nuestra alma de cristiano confeso y comprometido. Fue así:

“Dicen que no has muerto / Que solo duermes, enseñándonos tu Amor / Que para los estudiantes eres / Amparo, ejemplo y reflexión/ Que das clase a la Humanidad / De dulzura, de paz y comprensión / Que eres un hachón de cera que iluminas / Y hasta a la muerte le quitas su rigor / Que tienes a Sevilla cautiva / Y al Martes Santo en oración/ Por eso dicen que no has muerto / Que sólo duermes enseñándonos, Amor.”

De todos los Pregones de Semana Santa publicados, se puede decir lo mismo a que aludía Carol Burnet: *“Las palabras una vez impresas, tienen vida propia”*.

En el año 1986 se publicó un libro en Madrid, titulado *La Tibieza* y en su página 149, su autor, F. Fernández Carvajal, relata que durante la segunda Guerra Mundial en la Iglesia de un pueblo alemán había un Crucifijo al que se le tenía una gran devoción. El pueblo fue prácticamente destruido y, entre los escombros, se encontraron el devoto Crucifijo sin brazos. Los vecinos cuestionaron si restaurarlo y colocarle unos brazos nuevos o dejarlo tal cual estaba. Así lo hicieron, pero con un letrero que decía: *“Mis brazos sois vosotros...”*. Esa misma frase me recuerda, en determinados aspectos, a los Pregoneros: *“Mi voz es la de vosotros”*.

El hecho en sí mismo de la muerte de Jesús, y ver a nuestro Crucificado, debe servirnos a los Hermanos de la Hermandad de Los Estudiantes como ejemplo, por una sencilla razón magistralmente manifestada por el Papa Benedicto XVI: *“Jesús murió rezando al Padre”*. De ahí que, aunque la muerte no sea el final para

De todos los Pregones de Semana Santa publicados, se puede decir lo mismo a que aludía Carol Burnet: *“Las palabras una vez impresas, tienen vida propia”*.

los creyentes, si tiene connotaciones que son precisas tener en cuenta para nuestro compromiso como cristianos.

Su rezo tuvo una profundidad terminal: *"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu."* (Lc 23, 46)

En el Evangelio de San Juan se minimiza un tanto la muerte de Cristo. Sin embargo, San Lucas, al ser médico, es más explícito al darle un mayor relieve y un mayor protagonismo al Padre.

De las siete palabras, San Lucas recoge en su Evangelio tres y en dos de ella se hace mención expresa al Padre. Es un grito de confianza hacia El, que le envió, que surge del corazón de alguien esperanzado en que su alma, donde debe descansar, es en las manos amorosas de un Padre.

Jesús durante su vida ha conocido infinidad de personas y situaciones, ha tenido amigos y discípulos, ha tenido una Madre que ha estado con El hasta sus últimos momentos. A Ella y a su mejor amigo, los deja amparados una en el otro y viceversa. Con la Magdalena y con María de Cleofás había tenido solamente una relación de conocimiento, de amistad y gratitud por acompañar a su Madre en esa terrible hora. Pero El, su Espíritu, se lo encomienda al Padre. Allí tiene la absoluta seguridad de que no tendrá la más mínima tribulación y en su último aliento se refugia en Dios, que es como un preludio de la luz de su Resurrección.

El velo del templo se rasgó como se tiene que desgarrar nuestro hombre viejo para convertirse en semilla nueva que dé fruto abundante; como tiene que romperse el velo de nuestra suficiencia y arrogancia; como tiene que resquebrajarse la roca de nuestro corazón



para que salga de ella la fuente de agua viva que calme la sed de tanta samaritana y de tantos que no saben nada más que consumir: televisión, sexo, placeres materiales, críticas, malas contestaciones y todo lo que se aleja de un auténtico amor y entrega por los demás.

Vamos a ajar nuestra vida pasada para poder repetir, al contemplar la efigie del Crucificado, que vive en la calle San Fernando; que murió por nuestras desidias y egoísmos y que en plenitud de veneración cumple cuatrocientos años: *"Verdaderamente Este era el Hijo de Dios."*

Después de todo ello, dice el Evangelista, se produjo un silencio sepulcral. Ese silencio siempre me recuerda la dedicatoria que, a un admirador Indio de la Madre Teresa de Calcuta, le imprimió en una ocasión la Santa. Las cinco líneas que la religiosa denominaba su tarjeta de visita, o de presentación. Ella insistía una y otra vez en que:

"El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el Amor. El fruto del Amor es el servicio. El fruto del servicio es la paz." ■



PRIOSTÍA

Las imágenes sagradas

Manifestaciones artísticas para acercar los sentidos al misterio de Dios

Joaquín Gómez Serrano
Vestidor de María Santísima de la Angustia

Son nuestras hermandades y cofradías asociaciones públicas de fieles que tienen como pilares fundamentales el ejercicio de la caridad, de la formación de sus hermanos y el culto a Dios, a la Santísima Virgen y a los santos. Un culto con unas características peculiares ya que se realiza a través de las imágenes sagradas y con una clara vocación de testimonio público de fe por medio, fundamentalmente, de las estaciones de penitencia que se realizan una vez al año y donde esas imágenes cobran un protagonismo indiscutible. Puesto que la vida de nuestras corporaciones gira en torno a ellas, creo que es conveniente que una vez más reflexionemos sobre lo que realmente son y lo que aportan a nuestra vida cristiana y a nuestra peculiar forma de vivir la fe de la Iglesia.

Las imágenes sagradas están realizadas con elementos de este mundo pero

representan una realidad que no pertenece al mismo. Son reflejos de lo divino, de lo religioso, de lo espiritual, de lo sobrenatural. No son un fin en sí mismas, ni siquiera participan de la naturaleza de lo que representan, pero ayudan a nuestros sentidos a acercarnos al misterio de Dios. Son como la fotografía de la madre que ya no vive y que al mirarla nos ayuda a sentirla cerca aunque no deje de ser un papel con una imagen impresa. Podemos acariciarla, ponerle un marco de plata e incluso unas flores a su lado y esto no lo hacemos por ser un papel impreso, sino por la persona amada que refleja. Del mismo modo las imágenes de nuestro Cristo de la Buena Muerte y de María Santísima de la Angustia nos ayudan por medio de nuestros sentidos a conectar con el mismo Jesús y con su Santísima Madre sin olvidar nunca que le rendimos cul-

to, no por su realidad material, sino por lo que representan. Estamos llamados, por lo tanto, a pasar de lo visible a lo invisible y a tenerlas como un puente entre nosotros y el misterio.

Partiendo de lo anteriormente expuesto y siendo conscientes de que somos prisioneros de nuestros sentidos, cuanto más impacto produzcan estas imágenes sagradas en los mismos mejor cumplirán su misión de puente. Cuanto más nos sobrecoja su contemplación más nos ayudarán a amar y dar culto a lo que representan. Para conseguir este objetivo han sido los artistas los que a lo largo de la historia han puesto su habilidad y talento al servicio de los creyentes. Han buscado pellizcar el alma, conmover al que contempla su obra y con ello acercarlos a lo sagrado.

Las distintas corrientes artísticas y los gustos de cada época han aportado diferentes tipologías de imágenes que en cada momento han cumplido su misión. En Sevilla y sus cofradías, el gusto por las imágenes barrocas se ha cristalizado y detenido en el tiempo. A día de hoy los imagineros siguen realizando obras con las mismas técnicas y el mismo estilo que en el siglo XVII y esto es así porque son los cofrades los que lo demandamos. Es el estilo que nos llega, lo que nos remueve y lo que nos conecta con lo que representan. Dentro de esta tipología barroca cobra un protagonismo especial la imagen vestidera. Imágenes sagradas concebidas

para ser sobrevestidas y que aportan un plus en la misión que ya sabemos que tienen. La obra del imaginero es complementada con las indumentarias y con la labor del vestidor. Bordadores y orfebres añadan esfuerzos para realizar un ajuar que cumple una doble misión. Por un



lado es una ofrenda. Ofrecemos a Dios y a la Santísima Virgen lo más hermoso y de mayor valor que nuestras manos son capaces de crear. Pobres tenemos que ser nosotros pero nuestra ofrenda ha de ser de lo mejor que nuestro ingenio sea capaz de crear. Una ofrenda que si no va acompañada de buenas obras no sería más que un envoltorio vacío. Pero, igual que a Jesús le fue agradable el tarro de perfumes que derrochó la mujer adúltera, seguro que no rechazará nuestra ofrenda si va acompañada de buenas obras y de una vida cristiana ejemplar. Por otro lado la indumentaria de esta tipología de imagen potencia la misión que ya hemos dicho que tiene el icono sagrado. Las diferentes indumentarias y formas de colocarlas van a per-

...los artistas ...a lo largo de la historia...
Han buscado pellizcar el alma, conmover al que contempla su obra y con ello acercarlos a lo sagrado.



mitir aportar nuevos matices a la obra y con ello se conseguirá conmover al fiel que la contemple con cada cambio. Se consigue que la imagen se renueve y con ello que los sentidos del que la contempla se estremezcan y las emociones ayuden a renovar su fe y su amor por lo que representan. Así pues, los cambios de indumentaria cobran un sentido catequético y no son un capricho ni un medio de ostentación.

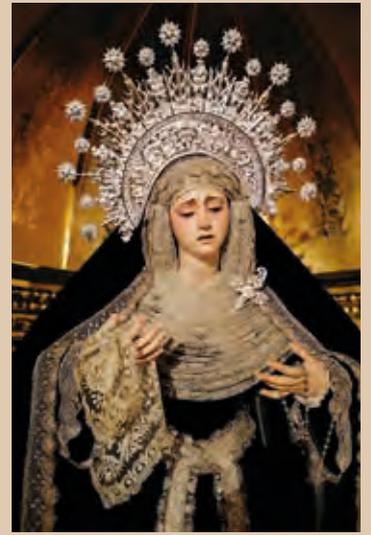
Llevo más de 25 años como vestidor de imágenes y lo más hermoso de la labor que realizo es contribuir a emocionar y conmover a los hermanos de las cofradías y a los devotos de las imágenes



que visto. Entiendo mi labor como un servicio a todos ellos y espero poder ayudar a que sus vidas sean mejores y su fe más fuerte.

Quiero antes de terminar agradecer a la Junta de Gobierno y a todos mis hermanos de la Hermandad de los Estudiantes el regalo que me hacen al permitirme estar tan cerca de la Virgen de la Angustia. La labor que realizo no es tal, sino un inmenso honor con vocación de servicio a sus devotos. A las camareras de la Virgen por facilitarme tanto el trabajo y a la dirección de este anuario por permitirme aportar estas líneas. ■





05 COMUNIDAD UNIVERSITARIA







TEMAS DE INTERÉS

JUAN DE MESA Y EL CRISTO DE LA BUENA MUERTE. 400 AÑOS

La biografía de Juan de Mesa para el volumen 21 de *The Grove Dictionary of Art*

Jesús Palomero Páramo



En las navidades de 1989 la editorial Grove me confiaba la biografía de Juan de Mesa para el *Diccionario del Arte* que proyectaba imprimir. La intención de la casa editora era doble: recabar para el idioma inglés el liderazgo internacional que en el campo de las enciclopedias de artistas ocupaba entonces el alemán, y encapsular en 34 volúmenes las artes visuales desde Europa a Oceanía con un equilibrio ecuménico entre los temas occidentales y no occidentales.

La presentación de la obra completa tuvo lugar en 1996 y la prensa británica se volcó en elogios. *The Times* valoraba el equilibrio logrado para satisfacer por igual al especialista académico y al lector en general, mientras *The Daily Telegraph* calificaba al *Diccionario* de “incomparable”. En parecidos términos se manifestaban los rotativos ame-

ricanos. El crítico de arte de *The New York Times* le saludaba en la sección “Book Review” como “la empresa editorial de arte más ambiciosa de finales del siglo XX: una fuente increíble del arte mundial”. Se lamentaba, en cambio, del excesivo precio que había que pagar para “comprar este leviatán de 8.800 dólares”. Pero terminaba reconociendo “que era una adquisición inapreciable para escuelas y bibliotecas al incluir 41.000 artículos de 6.700 colaboradores de 120 países”.

Juan de Mesa, etiquetado bajo la referencia 017704, mereció a juicio de los promotores una entrada de tres cuartos de página. Más extensa que la media columna dedicada al pintor chino Chan o al indio cheyenne Buffalo Meat, pero muy inferior a las 16 páginas consagradas a Miguel Ángel. Retengamos este

dato, porque así cuantifica el canon del arte universal a Juan de Mesa. La parte positiva es que iría ilustrada con una fotografía que pregonara su genio. ¿Cuál? Tuve dudas en su elección por lo difícil que resulta concitar unanimidad entre belleza y devoción. Así que, para resolver el dilema, di la palabra a la sociedad sevillana del siglo XVII, que se decantó por el cristo de la capilla universitaria al considerarle en vida del artista su crucificado más montañésino y digno de imitar, el de cabeza más clásica y hermosa, el menos dramático y distante. La ilustración apareció en blanco y negro, pero la imagen que se facilitó fue una transparencia en color de paso universal, tomada con una cámara analógica Nikon apoyada sobre trípode, a 1 segundo de velocidad y apertura 11 de diafragma. La película empleada fue Agfachrome 50L para antorcha de luz artificial y su resultado es el que aquí se visualiza.

Hoy, las cámaras digitales han sustituido a las analógicas y el *Diccionario del Arte Grove* puede consultarse en línea a través del portal Oxford University Press, pero la biografía de Mesa sigue invitando a los lectores a conocer sus obras al natural, para verlas tal como son y no como parecen en las reproducciones, para disfrutar de su presencia real y no de la representación. Mientras tanto, quédense con la versión castellana o la inglesa, donde el texto figura condensado en 625 palabras por imperativo editorial.



Mesa, Juan de (natural de Córdoba, bautizado el 26 de junio de 1583; fallecido en Sevilla, el 26 de noviembre de 1627). Escultor. Es una de las personalidades más fuertes de toda la imaginería policromada española y el gran intérprete en Se-

villa del concepto popular de la vida de Cristo en los momentos más dolorosos y trágicos de su pasión. El perfil biográfico de sus primeros años en Córdoba es todavía muy impreciso. Lo cierto es que en 1606 ingresaba como oficial en el taller sevillano de Martínez Montañés por espacio de cuatro años y que en 1615 establecía el primer contrato de obra artística que hasta ahora la investigación ha logrado documentar. Doce años después fallecía en plena madurez artística, dejando el catálogo de imágenes procesionales barrocas más completo que un solo artista ha logrado reunir en la Semana Santa hispalense.

Su estilo es el típico de la Contrarreforma y su verdadera dimensión consistió en haber infiltrado el naturalismo en los ambientes clásicos donde se formó. Para ello, consultaba el natural, vivo y muerto, estudiaba el cadáver y el proceso premortal, consiguiendo en la anatomía de sus cristos rasgos tanatológicos. Asimismo, adecuó a la estética de los nuevos tiempos el “sello de divinidad” que precisa una imagen para provocar la devoción del fiel. Pero a la ejecución esmerada de sus imágenes y a su comprensión inmediata por el pueblo agregaba pocas exigencias monetarias en el precio de sus obras, lo que quizás contribuyó a que se convirtiera en el imaginero predilecto de las cofradías sevillanas. A sus expensas acuñó los tipos procesionales del Nazareno, Crucificado, Yacente y Virgen Dolorosa que el arte sevillano hizo suyos, hasta el punto de seguir reproduciéndose en los momentos actuales sin titubeos ni innovaciones. Sus grandes interpretaciones cristíferas aparecen firmadas con el detalle realista de una espina perforando la ceja y la oreja de la imagen.

La nómina de crucificados que labró se abre con el *Cristo del Amor* (Sevilla, El

...se decantó por el cristo de la capilla universitaria al considerarle en vida del artista su crucificado más montañésino y digno de imitar, el de cabeza más clásica y hermosa, el menos dramático y distante.



Salvador), encargado en 1618 por la junta de gobierno de su cofradía y concluido dos años después. En 1620 entregaba el cristo de la *Conversión del Buen Ladrón* (Sevilla, Capilla de Montserrat) para el paso procesional de esta Hermandad, al tiempo que se obligaba con el Preósito de la Casa jesuita a tallar en el plazo de cinco meses el *Cristo de la Buena Muerte* (Sevilla, Capilla de la Universidad). La impresión que ofreció esta obra en los medios artísticos locales fue tan favorable que sus contemporáneos la tomaron como modelo y cuando le encargan el crucificado de la *Buena Muerte* (Madrid, Catedral), le imponen como condición que habría de ser conforme “al que esta hecho en la compañía de jesus de la casa profesa” de Sevilla. Pero Mesa no se adocena y, lejos de estandarizar sus creaciones iconográficas, realizaba en 1622 por orden del vasco Juan Pérez de Irazábal su obra más personal y también su crucificado más perfecto: el *Cristo de la Agonía* (Bergara, Guipúzcoa, San Pedro). En la cumbre de su fama se propone atender el siempre atrayente mercado americano embarcando en los galeones de Tierra Firme el *Cristo de la O* (Lima, San Pedro).

Paralelamente a la realización de sus crucificados, Mesa abordaba en 1620 la que es aún su imagen devocional más famosa y admirada: *Jesús del Gran Poder* (Sevilla, Basílica del Gran Poder). Un corpulento nazareno con la cruz al hombro, captado en el momento de dar una potente zancada y concebido para ser vestido con túnica de tela. En su corta y brillante carrera talló también santas, santos y vírgenes, siendo su último trabajo el grupo procesional de *Nuestra Señora de las Angustias* (Córdoba, San Agustín), integrado por una dolorosa de vestir en cuyos brazos reposa la figura yacente de Cristo. ■



TEMAS DE INTERÉS

JUAN DE MESA Y EL CRISTO DE LA BUENA MUERTE. 400 AÑOS

Intrahistoria del Santísimo Cristo de la Buena Muerte

Más allá de la Compañía de Jesús

José Carlos Pérez Morales
Doctor en Historia del Arte

(Extracto modificado del estudio “...por la especialísima devoción que tuvo a Cristo Crucificado... Un acercamiento al Santo Cristo de los jesuitas de Sevilla a través del prisma de su percepción” presentado al XXI Congreso Nacional de Historia del Arte, celebrado en Santander en 2016).

Conocemos de modo fehaciente que las imágenes del Crucificado y María Magdalena se finalizan el 8 de septiembre de 1620. El jesuita Antonio de Solís relata el momento de traslado y entronización de las mismas dentro del sacro recinto, ya en la cuaresma de 1621. Tuvo que ser algo solemne dada la precisión del relato y teniendo en cuenta, además, el carácter privado de su texto ¹.

Quizás no se haya prestado la suficiente atención al citado Francisco de los Cameros. Comprobamos que encarga el retablo del grupo, pero también había requerido a Mesa para el encargo de los simulacros, aunque firme el Prepósito ². No obstante, este retablo no subsistió demasiados años ya que, entre marzo y julio de 1687, se narra que se hizo y doró el retablo del Santo Cristo, añadiendo

1. Antonio DE SOLÍS, *Los dos Espejos. Historia de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús en Sevilla durante sus dos primeros siglos 1550-1767*, Sevilla: Fundación Focus Abengoa, 2010, págs. 169-70.

2. AA.VV., *Juan de Mesa*, Sevilla: Tartessos, 2006, pág. 195.

una Dolorosa y un san Juan más un Nacimiento en el segundo cuerpo ³, obras que se pueden atribuir a Pedro Roldán ⁴. Pero, ¿qué explicación podemos dar a este encargo? ¿Nuevo retablo e imágenes para un nuevo mensaje?

Es posible que pueda iluminarnos esta parcela otro Crucificado que se debía realizar "conforme al que está hecho en la compañía de Jesús en la casa profesa de esta ciudad de Sevilla". En 1621, Mesa otorga esta hechura con el pintor Jerónimo Ramírez ⁵. Muy probablemente este Cristo fuera realizado para el oratorio privado que poseía en su vivienda Francisco de Tejada y Mendoza, presidente de la Casa de la Contratación entre 1616 y 1618 pasando posteriormente a ser miembro del Consejo de Castilla y residir en Madrid, siendo el pintor Ramírez un mero mandatario. Esto es comprensible pues tanto él como su familia mantuvieron estrecha relación con los jesuitas e, incluso, el padre Juan Bautista de Poza dedica una publicación de 1629 titulada *Práctica para ayudar a bien morir* en la cual recomendaba la imagen del Cristo Crucificado. Incitado por ello, en 1633, testa e indica que ha adquirido una capilla en el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús en Madrid para enterramiento familiar que presidiría "el Christo grande que tengo en mi oratorio". Tal simulacro fue adquiriendo gran devoción llegando a ser el motivo central de una reforma de la capilla con una finalidad específica: conformar una espiritual composición de lugar, un contexto icónico muy queri-

do para las prácticas jesuitas. La capilla se convertía, por ende, en un espacio abierto de meditación sobre los últimos episodios de la Pasión, objeto de la tercera semana de los *Ejercicios Espirituales* ignacianos, adaptándola como sede de los Ejercicios de la Buena Muerte ⁶.

En 1670, los herederos de Tejada dejaron de pagar lo acordado para la compra de la capilla por lo que se acordó que sería el colegio el nuevo propietario pasando, además, el ajuar y las imágenes. Al año siguiente se encargan a Pedro de Mena una Dolorosa, San Juan y una Magdalena al pie de la Cruz para así completar el Calvario, culminándose el conjunto cuatro años más tarde con la cúpula y el retablo camarín, ambos proyectados por el hermano Francisco Bautista. La elección de Mena no es algo azaroso ya que, en 1664, se documenta su maravillosa Magdalena Penitente para los jesuitas de Madrid. Tal sería su impacto espiritual que para la nueva configuración de la capilla se pensase en su gubia.

Este cambio en la concepción del espacio de meditación provoca un afán de emulación en las demás casas de la Compañía el cual, además, surge auspiciado por la primera congregación de la Buena Muerte que germina en el Gesù de Roma en 1648, recogiendo toda la devoción como práctica jesuítica que se profesaba desde 1600 en Venecia. Pero esta eclosión de la práctica de los ejercicios de la Buena Muerte tenía otra explicación. El pontífice Alejandro VII

La elección de Mena no es algo azaroso ya que, en 1664, se documenta su maravillosa Magdalena Penitente para los jesuitas de Madrid. Tal sería su impacto espiritual que para la nueva configuración de la capilla se pensase en su gubia.

3. A. DE SOLÍS, *Los dos Espejos*, pág. 297.

4. José RODA PEÑA, *Pedro Roldán: escultor, 1624-1699*, Madrid: Arco/Libros, 2012, págs. 221-222.

5. Celestino LÓPEZ MARTÍNEZ, *Desde Martínez Montañés hasta Pedro Roldán*, Sevilla: Tipografía Giménez y Compañía, 1932, pág. 76.

6. Véase Ángel ATERIDO FERNÁNDEZ, "Idea y contexto de una talla sevillana. La capilla del Cristo del Colegio Imperial de Madrid", *Archivo Hispalense: revista histórica, literaria y artística*, 246 (1998), págs. 201-238.

promulga en 1655 un breve mediante el cual se concedían indulgencias a quienes practicaran de la meditación sobre la Pasión en los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio. Es más, en su propia tumba, llevada a cabo por Bernini entre 1673 y 1674, introduce una alegoría de la muerte. Por lo tanto, cuando en 1687, la casa sevillana encarga el retablo y las imágenes de la Dolorosa y el san Juan –pues la Magdalena ya la poseía– se estaba imitando a las capillas de la Buena Muerte de otras casas jesuitas.

No obstante, el discurrir del grupo sería desigual. La unción del Crucificado motivaría un tratamiento privilegiado sobre la Magdalena. En 1707, Solís relataba la especialísima devoción que se le profesaba al Crucificado⁷. Puede corroborarse que, por aquel entonces, ya recibía culto fuera de su retablo, concretamente en la segunda estancia de la escalera. Su lugar en el altar lo ocuparía una efigie de Santa Bárbara ejecutada en 1711 a expensas del padre Castellano⁸ siendo estos años en los que se lo conoce ya con el título de la Buena Muerte. El 13 de noviembre de 1727 se celebran las canonizaciones de San Luis Gonzaga y San Estanislao por espacio de ocho días y en las noticias que se dan sobre este evento hemos de destacar la forma en que se describe el adorno de la iglesia y el modo en que nombra al Cristo: "Saliendo de la Capilla Mayor, al lado de el Púlpito, que es el de el Evangelio, se seguían tres Altares [...] restan al lienzo de la pared



de enfrente, los Altares del santo Cristo de la buena muerte, y el de el beato Juan Francisco Regis"⁹.

Sin embargo, la Congregación de la Buena Muerte como tal no se erigirá hasta el año 1735 a instancias del padre Manuel Peña¹⁰ aunque un año antes, quizás con motivo de presidir tal comunidad, el padre Ignacio Alemán, gran benefactor, "adornó también y doró el Adoratorio del Santo Cristo que está en la escalera principal y sube al segundo alto: hizo se pintase y puliese la santa Imagen y toda la fachada como hoy se ve y le sobrepuso un precioso velo de brocado que descende de la gotera en la que escribió el lema propio del Crucifijo '*Oblatus est quia ipse voluit*'"¹¹.

7. A. DE SOLÍS, *Los dos Espejos*, pág. 334.

8. *Ibidem*, págs. 348-49.

9. *Noticia de el solemnísimo Octavario con que en la Casa Professa de la Compañía de Jesús en la Ciudad de Sevilla, se ha celebrado la canonización de San Luis Gonzaga, estudiante theólogo, y San Esanislao Kostka, novicio de la misma Compañía, desde 13 de Noviembre a 20 del mismo, este año de 1727*, s.l., s.d., pág. 14.

10. A. DE SOLÍS, *Los dos Espejos*, pág. 398.

11. *Ibidem*., pág. 392.

El 2 de abril de 1767, Carlos III expulsa a los jesuitas de España y la Universidad queda instalada en el edificio de la antigua Casa Profesa desde el 31 de diciembre de 1771. Tras esto y por encargo de Pedro Rodríguez de Campomanes, el historiador ilustrado Antonio Ponz realiza un viaje por España con el fin de inspeccionar los bienes artísticos en Andalucía que habían pertenecido a la Compañía. De éste surge una amplia publicación entre 1772 y 1794 con el título de *Viage de España*. En el tomo IX, dedicado a Sevilla, se cita, describiendo la iglesia jesuita, únicamente el retablo mayor y el de la Concepción pues "casi todos los demás retablos de esta Iglesia son cosa mala en cuanto al artificio" ¹².

Los juicios de Ponz fueron tomados como pauta de actuación para la eliminación de estos retablos, proceso llevado a cabo por el clérigo Manuel López Cepero entre 1836 y 1842, el cual deja la iglesia "limpia de las hojarascas inmundas que la afeaban" ¹³. En enero de 1838 se desmontan los retablos barrocos con cuya venta se esperaba financiar la operación de reforma de la iglesia. Con estas premisas, la imagen de la Magdalena, junto a otras más, tuvo que venderse o desaparecer de alguna manera de la iglesia pues no se cita ni en

la obra de Cisneros ¹⁴ ni la de Antonio Martín Villa ¹⁵, fechadas en 1853 y 1886 respectivamente.

Existe constancia documental que la imagen permanecía en la iglesia pues en un inventario redactado a 5 de mayo de 1846, refiere que había dieciséis esculturas pendientes de colocación. Con el nº 7 se cita "la magdalena arrodillada al pie de la cruz. Esta imagen estaba colocada en el altar donde estuvo el Cristo de Montañés. Es de mediano mérito" ¹⁶, dato que, por otro lado, confirma nuestras sospechas que en 1687 no se encargó una Magdalena porque ésta permanecía en su ubicación original. Su consideración de mediano mérito y su más que patente expresividad, propia de la estética mesina, motivarían su venta pues el citado López Cepero, además de religioso, era experto en arte y su colección pictórica era una de las más admiradas en su momento. Este vínculo, artístico y mercantil, era más palpable en su ciudad natal, Jerez de la Frontera, aspecto que atestiguan sus *Epistolarios* ¹⁷ y publicaciones al respecto ¹⁸. En esta ciudad gaditana funcionó entre 1902 y 1910 el conocido como Museo de Santo Domingo, que ocupaba las galerías bajas del desamortizado cenobio. Su dueño era Manuel Crispulo

...el Cristo gozó de una gran consideración nombrándose, incluso, como "obra maestra del arte" y su culto trascendió los siglos.

12. Antonio PONZ, *Viage de España, en que se dan noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella*, tomo XIX, Madrid: por D. Joachin Ibarra, 1780, pág. 87.

13. Francisco S. ROS GONZÁLEZ, "Manuel López Cepero y la reforma de la iglesia de la Universidad de Sevilla", *Laboratorio de Arte*, 19 (2006), pág. 423.

14. Antonio María DE CISNEROS Y LANUZA, *Una visita a la iglesia de la Universidad Literaria de Sevilla en 1853*, Sevilla: Imprenta a cargo de don José Gómez, 1853.

15. Antonio MARTÍN VILLA, *Reseña histórica de la Universidad de Sevilla y descripción de su iglesia*, Sevilla: Imprenta de Enrique Rasco, 1886. Por su parte, sí se refiere el Santo Cristo, adscrito a Juan Martínez Montañés, a quien acompañan hechuras de escaso mérito de la Virgen y San Juan (pág. 110).

16. Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla, leg. 650, sin fol.

17. Manuel RUIZ LAGOS, *Epistolario del Deán López Cepero. Anotaciones a un liberal romántico: Jerez, 1778-Sevilla, 1858*, Jerez de la Frontera: Gráf. del Exportador, 1972.

18. Regla MERCHÁN CANTISÁN, *El Deán López-Cepero y su colección pictórica*, Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 1979.

González Soto, marqués de Bonanza, que conjuntamente a Manuel Ysasi y Alfonso Rodríguez de Losada, llevaron la gestión de este museo privado, donde se exponían objetos artísticos con fines pedagógicos o para venta¹⁹. Este espacio se documenta gracias a la donación de un conjunto de 79 fotografías por parte de la familia Díaz Lacave fechadas en 1903. Una en concreto nos llamó poderosamente la atención²⁰ en la cual se aprecia un busto de gran calidad escultórica que cabría identificar con nuestra Magdalena, una vez mutilada para su mejor inserción en los circuitos del mercado del arte.

No existe una referencia documental concreta que enlace esta pieza con las consignadas en el último inventario de 1910, apareciendo una "cabeza de santo" sin más datos²¹. Lo que sí es cierto es que una instantánea del mismo busto se publica en la obra de la colección Lázaro Galdiano en 1926²² aunque la fotografía, procedente del archivo Moreno, puede fecharse hacia 1915²³, por lo que José Lázaro la adquiriría en esos cinco años.

En contraposición a la suerte denostada de la imagen de la santa pecadora, el Cristo gozó de una gran consideración nombrándose, incluso, como "obra

maestra del arte"²⁴ y su culto trascendió los siglos. En pleno siglo XX –1914– se le costea una capilla propia, anexa a la antigua iglesia jesuita²⁵. Resulta especialmente interesante comprobar la intensa devoción que se le rendía a través de fotografías donde apreciamos incluso exvotos²⁶. En 1924 se erigirá en titular de la hermandad universitaria, rango que ostenta hasta nuestros días. ■



-
19. Jesús CABALLERO RAGEL, «El coleccionismo jerezano durante el siglo XIX y principios del XX. El museo de Santo Domingo», *Revista de historia de Jerez*, 11-12 (2005-2006), págs. 305-336.
20. Archivo Municipal de Jerez de la Frontera (A.M.J.F.), Archivo Fondo Díez Lacave, 5-101, nº 1578. Agradecer a José Manuel Moreno Arana, quien puso en nuestro conocimiento tal instantánea.
21. A.M.J.F., Archivo Fondo Díez Lacave, bloque 2, pieza 10, "Libro inventario del museo de Santo Domingo".
22. José LÁZARO, *La Colección Lázaro*, t.1, Madrid: La España Moderna, 1926, fig. 0384.
23. Agradecimiento especial a Isabel Algerich Fernández, conservadora de fotografía histórica del Instituto del Patrimonio Cultural de España, por su inestimable y desinteresada colaboración en el estudio de esta fotografía.
24. A. M. DE CISNEROS Y LANUZA, *Una visita a la iglesia de la Universidad*, pág. 36.
25. AA. VV., *La Hermandad de los Estudiantes: aproximación a la historia de la cofradía sevillana en el siglo XX*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999, pág. 21.
26. *Ibidem.*, pág. 23.

Ego Jovis Jemere Jai

TEMAS DE INTERÉS

JUAN DE MESA Y EL CRISTO DE LA BUENA MUERTE. 400 AÑOS

Las huellas de Juan de Mesa

Antonio Gutiérrez de la Peña

Al tratar sobre la atribución a Juan de Mesa del Cristo de la Buena Muerte en el libro *La Hermandad de los Estudiantes, noventa años de historia*¹, quedé sorprendido por el tiempo transcurrido desde la ejecución de la portentosa talla hasta la del descubrimiento de su autor.

Nada menos que trescientos años de olvido permanente de la identidad del imaginero del que no hemos podido conocer ni siquiera su rostro, su imagen, como si no hubiera existido. Trescientos años en que los contratos que firmara, los documentos suscritos inter partes, permanecieron olvidados. Trescientos años de una niebla espesa y continua sobre el nombre de uno de los mejores escultores del barroco andaluz.

Tanto es así que hasta los primeros años del siglo XX, la comunidad científica desconocía la existencia de un maestro de la escultura llamado Juan de Mesa, olvido que el profesor Hernández Díaz, en su obra *Juan de Mesa* (Arte Hispalense, Sevilla 1983), califica tan tajante como escuetamente, de “*inexplicable*”.

Pero sin querer entrar a examinar las razones de este olvido, es necesario dejar sentado que durante los siglos XVIII y XIX casi todas las atribuciones de las imágenes se hacen al maestro Martínez Montañés. La literatura artística del siglo XVIII siguió ignorando no ya el nombre de Mesa sino la consideración de su obra artística, y lo que sí permanece en el recuerdo literario es atribuido a Mon-

1. A. Gutiérrez de la Peña, *La Hermandad de los Estudiantes, noventa años de historia*, Editorial Universidad de Sevilla.



tañés. Idéntica suerte iba a correr la atribución de la autoría del Cristo de la Buena Muerte, que fuese esculpido para que fuese titular de la Congregación de Sacerdotes de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús radicada en Sevilla desde 1544, y que sería convertida en Universidad a raíz de la expulsión de los jesuitas en 1767, y derribada en los primeros años de la década de los setenta.

La atribución de la autoría del Crucificado al insigne maestro cordobés no se concretará hasta bien entrado el primer cuarto del siglo XX. Tres siglos por tanto dormirá en los archivos el contrato que el maestro firmó en 1620.

El 22 de agosto de 1928, el Doctor en Derecho **D. Antonio Muro Orejón** y profesor de la Universidad hispalense, encuentra en el Archivo de Protocolos un documento que da fe de la autoría de la Imagen del Crucificado, hallazgo que

aparece relatado en un escalofriante artículo publicado en El Correo de Andalucía de 31 de agosto.²

Faltaba hallar el documento que fechara el Crucificado, la escritura de concierto entre el imaginero y la propia Compañía de Jesús. Ello fue debido a **Heliodoro Sancho Corbacho**, profesor e investigador y por aquel entonces sacerdote 2.º de la Hermandad, que encuentra en el Archivo de Protocolos Notariales de nuestra ciudad, la escritura de concierto del Crucificado celebrada entre el Padre Urteaga y Juan de Mesa ante el escribano Gaspar de León, en 13 de marzo de 1620, obrante en el Oficio 19, Libro II, folio 502.

“Sepan quantos esta carta vieran, como yo Juan de Mesa, escultor vezino desta ciudad de sevilla en la collación de san martin, otorgo y conozco que soy conuenido y concertado con el padre pedro de

2. Ver A. Gutiérrez de la Peña, *La Hermandad de los Estudiantes, noventa años de historia*, Editorial Universidad de Sevilla, pags. 36 y 37.

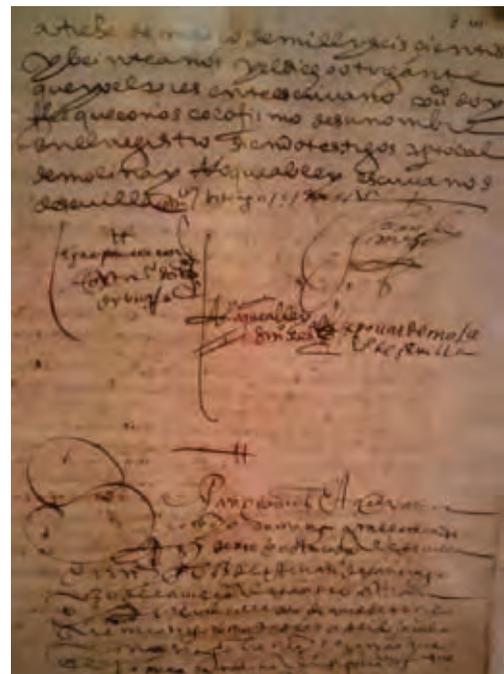
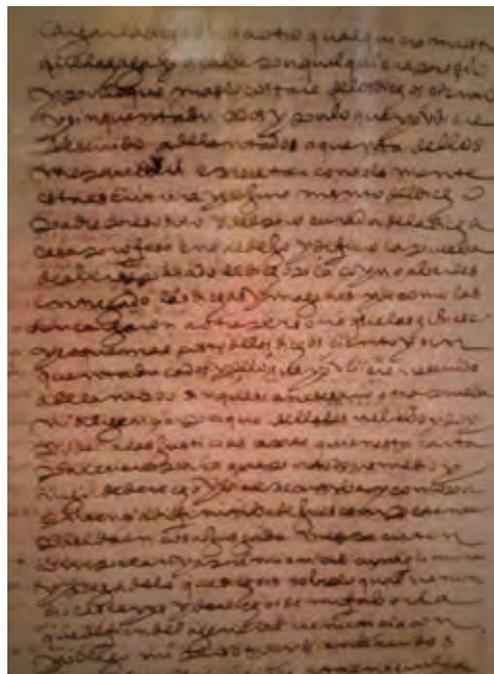
urteaga, prepósito de la casa profesa de la compañía de Jesus desta ciudad de sevilla, en tal manera que yo sea obligado y me oblijo de hazer y dar hechas y acabadas dos ymagenes de escultura, la una un cristo crucificado y la otra una madalena abraçada al pie de la cruz...”

No obstante, el exclusivo hallazgo de una escritura de concierto de una imagen puede llevar a la duda de si esa imagen llegó definitivamente a realizarse. Para ello sería necesario encontrar la carta de pago final y entrega de la obra, es decir el documento acreditativo de que la escultura fue realizada y el pago del estipendio acordado, carta de pago que, en el caso del Cristo de la Buena Muerte, no ha sido nunca hallada. Sin embargo, Juan de Mesa dejaría varias huellas que van a hacer indubitada la atribución del Crucificado a él mismo, huellas que dejaría en el interior de la imagen y que ahora venimos a recordar.

La primera de ellas es encontrada el 27 de febrero de 1983, cuando

“...a las 20:00 horas, se ha iniciado el traslado de las Sagradas Imágenes desde la Capilla Universitaria a la iglesia de la Anunciación para la celebración del Solemne Quinario. Son las 20:30 horas aproximadamente cuando se llega a la calle Placentinas. No hay mucho público. El Santísimo Cristo es portado sobre unas andas, y al producirse un relevo, una de las abrazaderas de la parte derecha que fija las andas a la cruz, se desprende. Se produce un ruido escalofriante a consecuencia del golpe de la cruz sobre el suelo. Ante el asombro de todos, el Cristo se rompe. Su cabeza se desprende del tronco y cae. A toda prisa se toma un itinerario alternativo para llegar cuanto antes a la Anunciación donde inmediatamente se cierran las puertas.

Se trata de localizar enseguida a los especialistas en restauración a fin de valorar sobre la marcha el estado de la talla y los daños producidos. Además del desprendimiento de la cabeza, uno de los mechones ha sufrido una fuerte rozadura, la Sagrada Imagen ha perdido el dedo meñique de la mano derecha y el corazón de la





izquierda. La cruz se ha partido a la altura de la cruceta...".³

Pero el desgraciado accidente va a permitir encontrar una de las huellas que Juan de Mesa dejara en el interior de la imagen. Con la antorcha de una cámara fotográfica se descubre en el interior de la cabeza un documento que hace trescientos años su autor introdujera, en el que de su puño y letra, aún se puede leer:

“Ego, Joanes de Mesa, feci, anno de 1620”
 “Yo, Juan de Mesa, lo hice, en el año de 1620”

Es la primera huella de Juan de Mesa que encontramos en el interior del Crucificado. La segunda aparecería en 1985.

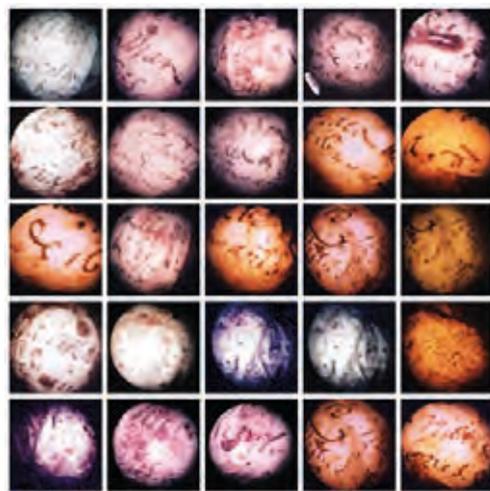
Tras la restauración llevada a cabo por el profesor Arquillo después del accidente al que nos hemos referido, la nueva Junta de Gobierno se percató de que el tornillo de sujeción de la imagen a la cruz detrás del sudario, se encuentra suelto, no cumpliendo por tanto la función a la que está destinado.

Esta ausencia de sujeción del principal punto de fijación a la cruz motiva una nueva intervención en 1985 por los hermanos Cruz Solís, y para solventar el problema detectado se introduce en la parte trasera de la imagen, a la altura del sudario, un taco cuadrado de madera de



5 cm. de lado en el que el tornillo va empotrado y enroscado con absoluta fiabilidad. Para ello, se hace un taladro en la parte posterior del paño de pureza a fin de introducir la referida pieza.

Al llevarse a cabo tal maniobra se advierte que en el fondo del hueco del interior de la imagen se encuentra pegado un documento cuyo texto se consigue microfotografiar parcialmente y



3. Ver “La Hermandad de los Estudiantes, noventa años de historia”, A. Gutiérrez de la Peña, Editorial Universidad de Sevilla, pags. 215 a 219.

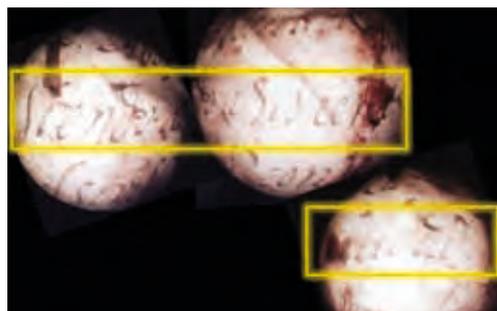


en forma de diapositivas, con ayuda de un endoscopio.

Para darnos cuenta de la dificultad que entrañaba la lectura del documento, se tomaron un total de 97 diapositivas, conteniendo cada una de ellas una letra, una sílaba o una palabra. Había que ordenarlas y ampliarlas para casar una con otra y conseguir un resultado inteligible.

Casar una fotografía con otra supone buscar una letra o una sílaba que coincida con la idéntica de la fotografía siguiente. Como, por ejemplo, en la fotografía vemos la **C** y la **R** de la primera que coincide con las mismas de la segunda, para formar esas dos palabras **SANTO CRISTO**.

Con esta técnica, se comienza a unir palabras. Se encuentra con nitidez la palabra **CIUDAD**, y otra con la palabra **ASISTENTE**, cuya **A** coincide con exactitud con la **A** final de esa otra fotografía que contiene la palabra **SIENDO**, de lo que resulta con exactitud la frase **SIENDO ASISTENTE DESTA CIUDAD**.



Continuando, se halla la palabra **PEÑA** que se une con **RANDA**, e igualmente **CONDE** con **EL SEÑOR**, para formar **EL SEÑOR CONDE DE PEÑARANDA**.

Los Asistentes eran los que hoy conocemos como alcaldes, y efectivamente en el nomenclátor de los alcaldes de Sevilla, aparece desde el año 1618 a 1620, D. Alonso de Bracamonte, Conde Peñaranda que fue el sexto señor de Peñaranda.

La coma que figura al final de **PEÑARANDA** es idéntica a la que antecede a esta otra fotografía con la sílaba **MAN**, que se une a otra con **DO**, y a su vez con otra con la palabra **FACER**, y a continuación **ESTA** con una **FI** que aparece tachada (fue un error de escritura?), y que también se puede apreciar en esta otra que encabeza la palabra **FECHURA**. De lo que resulta la frase **MANDO FACER ESTA FECHURA**.

La primera palabra que aparece en la siguiente fotografía parece querer decir **DESTE**, que se une a la de **SANTO** y





CRISTO que veíamos antes, por lo que es posible concretar la frase **DESTE SANTO CRISTO**.

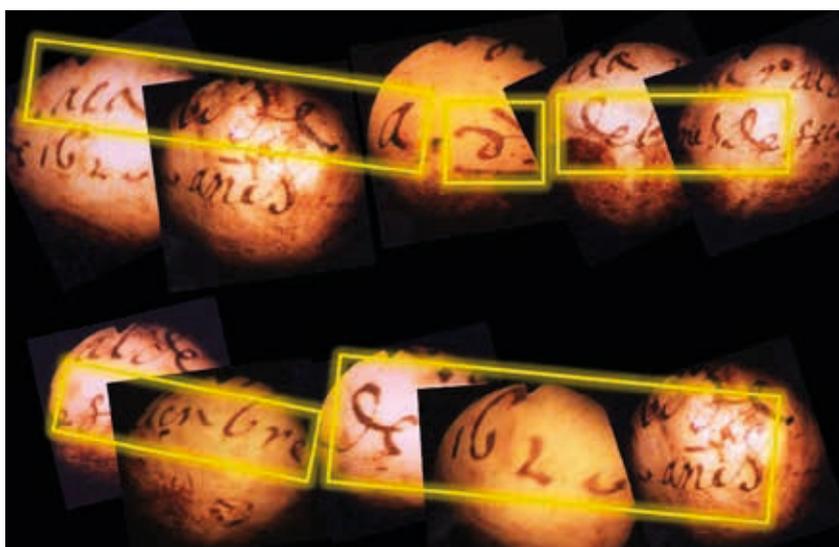
Y dejarse constancia de su origen: **NATURAL DE CORDOBA**.

Las siguientes palabras son más nítidas: **EL PADRE** y **FRANCISCO**, que se unen a las de **DE LA COMPAÑIA DE JESUS**, para conformar la frase “**EL PADRE FRANCISCO DE LA COMPAÑIA DE JESUS**”.

Incluyéndose finalmente la fecha de terminación del Crucificado que nos va a permitir conocer el día exacto de su finalización: **ACABOSE A 8 DEL MES DE SETIEMBRE DE 1620 AÑOS**.

A continuación se comienzan a reflejar los datos del autor con las palabras **JUAN** y **DE MESA** perfectamente identificables.

Para incluirse seguidamente sus datos personales: **ESCULTOR, BESINO DESTA CIUDAD DE SIBILLA**.





El texto completo quedaría por tanto tal como puede leerse.

Pero el texto no está completo. La parte superior del documento, la que quedaba más escondida, fue muy difícil de fotografiar, resultando una lectura muy laboriosa e incompleta, con algunas pa-

labras sueltas, como las que aparecen en la siguiente fotografía , **EL RREI**, o esas dos con las letras finales de lo que parece ser la palabra **INDIAS** y el comienzo de **ORIENTALES**, o las de **PAPA CINTO**, para poder referirse al Papa Paulo V que ejercía su pontificado en aquella época.



Aunque no en su totalidad, la parte más importante del documento es perfectamente legible como hemos visto, aquella que hace referencia a los datos de su autor y la fecha de su terminación.

Y aunque no haya aparecido la carta de pago, documento que de forma indubitada acredita la realización de una obra, parece que Juan de Mesa quiso dejar bien claro su autoría, dejando en el interior del más bello de sus Crucificados sus propias huellas que a lo largo de los siglos han sido posible localizar. ■



TEMAS DE INTERÉS

JUAN DE MESA Y EL CRISTO DE LA BUENA MUERTE. 400 AÑOS

...llevas en brazos la Vida y vas muerta de Dolor

Luis López de Letona Natera
y Luis Miranda García

Lo recordó la hermandad de Jesús Nazareno de La Rambla durante la participación de su titular, portentosa imagen del Señor con la cruz a cuestas, en la reciente exposición *Por tu cruz redimiste al mundo*, en la Mezquita-Catedral de Córdoba. Habló de Juan de Mesa como el imaginero del dolor, una denominación que se hizo conocida en las últimas décadas del siglo XX y que servía para distinguir a un autor que llevó a las imágenes religiosas por los caminos insondables y profundos del sufrimiento y el padecer de los seres humanos. Los admiradores de su obra lo han visto en el suspiro abatido de sus Nazarenos y en la caída sobrenatural de sus Crucificados, pero el escultor cordobés también pudo plasmar, justo antes de morir, el dolor de la Virgen María al contemplar el cuerpo escarnecido de su Hijo. Lo hizo en el grupo escultórico de Nuestra

Señora de las Angustias, que se venera en la iglesia de San Agustín de Córdoba. Al final de su vida dejó para su ciudad natal una de sus obras más admirables y eso que su carrera, tan corta, no estuvo falta de hitos.

La Virgen de las Angustias de Córdoba fue encargada a Juan de Mesa, en nombre de la hermandad de San Agustín, por el provincial de los agustinos fray Pedro Suárez de Góngora. Fue un destacado sacerdote cordobés que había liderado la renovación estética del templo en los primeros años del siglo XVII, cuando era superior de la comunidad. Al llegar a Sevilla debió de conocer el emergente talento de Juan de Mesa y pudo pensar que sería la joya digna del joyero manierista y barroco que había construido en el antiguo templo gótico. El maestro hace referencia a su obra

postrera en un testamento en el que, con la letra temblorosa de una vida que se escapa, recoge el compromiso contraído con la hermandad, ya casi cumplido, porque la Divina Providencia no iba a permitir que se perdiera.

“...yten declaro que estoy obligado de azer una ymagen de nuestra señora de la soledad o angustias de la ciudad de cordoba para el padre maestro fray pedro de gongora conventual en el convento de sant agustin de la dicha ciudad la cual no le faltan tres dias de trabajo”.

Tres días de trabajo le faltan... pero ¿cómo se puede completar lo que ya es perfecto? El impresionante grupo escultórico llega a su destino en 1628. Se le bendice el 18 de marzo y ya preside la procesión de disciplinantes del Viernes Santo de la que hoy es la cofradía decana de la Semana Santa de Córdoba, pues su actividad, sea salir en Semana Santa o fomentar el culto a sus titulares, nunca se ha interrumpido a pesar de incontables avatares. La cofradía acababa entonces de cumplir 70 años y quizá los suyos no fueran conscientes de que lo que habían recibido no sólo cambiaba su propia historia, sino la del patrimonio artístico y sentimental de la ciudad. Desde entonces ha formado parte del alma de su barrio y de Córdoba, una devoción que a lo largo de los siglos se ha manifestado como una colosal enciclopedia de la piedad popular.

Piedad popular como traducción iconográfica de un mensaje evangélico en el que las imágenes y la palabra revelada se iluminan mutuamente. Piedad popular en la contemplación, en la oración, en la súplica, en el luto y en el júbilo. Piedad popular como estímulo para su imitación,

porque “cuánto más frecuentemente se detienen los ojos en estas imágenes, tanto más se aviva y crece en quien lo contempla, el recuerdo y el deseo de los que allí están representados”.¹

Artísticamente no cabe duda de que se trata de una de las Piedades más hermosas de la cristiandad. Un prodigio de la imaginería y de la unción sacra, de elegante hermosura, de anatómica perfección. La Virgen, imagen de talla completa, con el rostro bañado en lágrimas, sosteniendo la cabeza del unigénito con entrañable delicadeza, y sin que la belleza exquisita y juvenil –“La que está enamorada de Dios no envejece nunca”, dijo Miguel Ángel de otra maravillosa Piedad, la que hizo para el Vaticano– se turbe por el sufrimiento. Y Cristo muerto en su regazo, con un brazo que cae inerte y el otro que parece responder al cariño de su Madre con un último abrazo. Diálogo mudo que da reparo interrumpir siquiera con una plegaria. Como gesto lleno de amor y firma del genio está la espina. En el rostro del Señor del Gran Poder, del Cristo de la Conversión y del Nazareno de La Rambla una de las espinas atraviesa la frente y aparece bajo una ceja. El Cristo de las Angustias muestra la huella, pero la hiriente espina la tiene la Virgen en la mano derecha, que se cierra en los dedos índice y pulgar para quitar un sufrimiento póstumo. El nombre de Juan de Mesa se olvidó durante siglos, pero en la espina estaba su firma.

La Virgen de las Angustias es el reflejo de la intensa religiosidad de un hombre, acaso un santo, que supo captar como nadie y de forma simultánea la humanidad y el sufrimiento, la divinidad y la gloria. Un artista moribundo que en cada

... La Virgen de las Angustias es el reflejo de la intensa religiosidad de un hombre, acaso un santo, que supo captar como nadie y de forma simultánea la humanidad y el sufrimiento, la divinidad y la gloria.

1. Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia (240).

golpe de gubia pareciera tallar su propia angustia. Y navegando esa bendita contradicción que sólo quien mira con los ojos de la fe es capaz de desentrañar, nos legó un sobrecogedor Cristo muerto tras el martirio, frío e inerte, un lirio tronchado que sin embargo derrocha vida y poder como una brasa incandescente. Y una Virgen abatida, sollozante, con el labio tembloroso y la mirada perdida, pero con la majestuosa belleza de quien reina sobre todas las criaturas. María rota por el dolor, traspasada e impotente, que es Virgen soberana, y Salud de los enfermos y Reina de los santos, casa de oro y puerta del cielo.

Solo entendiendo y valorando estas dos facetas de la obra de Mesa puede comprenderse de verdad la grandeza del grupo escultórico de las Angustias. Unas imágenes que hielan la sangre por su dramatismo, que atraviesan el corazón como la profética espada del anciano Siméon, y que a la vez transmiten la cálida paz de una madre que acuna a su hijo. Una evocación del humilde establo de Belén en la casi podemos sentir los latidos de su pecho en medio de la desolación y el lamento del monte Calvario. *Igual que un recién nacido, en su brazos acostado, parece que va dormido y lleva abierto un costado*². O tal vez rezar, con Pablo García Baena, que pone voz a la Virgen para volver a Belén –“otra vez mi regazo te da luna y cobijo”– y estremece al imaginar los últimos cuidados de la Madre: “Unja sólo mi llanto las arterias en ascuas / y los besos sean lienzo que empape tus heridas”. Es uno de los muy pocos grupos escultóricos que se conservan de Juan de Mesa, y aquí hay que recordar la Magdalena que hizo para el Cristo de la Buena Muerte y que el tiempo arran-

có de la cruz a la que estaba abrazada. Sólo un día se separan el Señor y la Virgen, y es el Viernes de Dolores, cuando el Yacente se expone en besapiés y preside un Vía Crucis para subir después al regazo de su Madre, que la espera en el paso procesional.

Como todas las grandes obras de arte, tiene en sí un enigma, que lejos de parecer una imperfección hace todavía más hondo el pozo de su fascinación. Se trata de la postura de las imágenes, a simple vista inestable por la postura del Señor y sobre todo por el brazo derecho, que está rígido abrazando a la Virgen. Profesores tan prestigiosos como José Hernández Díaz y Francisco Peláez del Espino han propuesto algunos cambios. En ciertos cultos el Señor se ha dispuesto caído sobre el regazo de la Madre, con la cabeza en el regazo de Ella, que con la mano derecha sujeta el brazo. Incluso llegó a salir así un Jueves Santo en la década de 1970.

La postura ha tenido alguna variación, con el Señor más inclinado hacia la izquierda, pero ninguna ha convencido del todo. Por varios conventos de Córdoba hay además una serie de cuadros que no sólo son testigos de cómo la devoción de las imágenes se extiende más allá de los límites de su feligresía el mismo siglo XVII, algo que sorprende por su rapidez, sino que sirven casi como fotografías de época. En todas ellas las imágenes aparecen como ahora, con el conmovedor gesto de la Madre sostenido la cabeza del Señor. Se ha pensado que pudo haber algún ritual del Descendimiento, para dejar al Señor sobre el regazo de la Madre justo antes de comenzar la estación de penitencia del Viernes Santo, pero tampoco

2. Saeta de Ramón Medina.

en la rica documentación de la hermandad hay constancia documental de ello, y sí de otras muchas cosas. Como del encargo que en 1752 recibió el enigmático imaginero Juan Xavier Cano de la Vega, autor de la meritoria peana sobre la que reposa la Virgen en su capilla, para realizar un San Juan y una Magdalena, si bien no hay ninguna otra referencia posterior ni en las crónicas ni en los inventarios que invite a suponer que esas imágenes llegaron a incorporarse alguna vez.

Apenas dos restauraciones constan en un grupo escultórico que ha llegado al día de hoy tal y como lo concibió su autor: una en 1976, por Peláez del Espino, y otra entre 2010 y 2011, en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, que de forma magistral descubrió su policromía original y puso en valor el “dolor sereno, profundo y sosegado” de la única dolorosa perfectamente documentada de Juan de Mesa, y la expresividad y dramatismo del rostro del Señor, “como si hubiese congelado el gesto de una persona”.³

El catedrático de Historia del Arte Alberto Villar llama la atención sobre una iconografía del centro de Europa, la de la *Vesperbild*, la Virgen de las Vísperas, que en ocasiones muestra una postura muy parecida a la de las Angustias, y que pudo haber sido inspiración de Juan de Mesa. Así que así continúan las imágenes al día de hoy, y esa que no es sino señal distintiva hace que admiren todavía más al cristiano y al enamorado de la belleza. Durante años se pensó que había sido la única obra de Juan de Mesa para su ciudad, pero la investigación de hoy ha demostrado que no. El profesor José Hernández Díaz, primer

divulgador de la obra y vida del genio cordobés, se llevó de San Agustín una cabeza de santo al que se hizo un cuerpo para representar al cirineo del Señor de la Pasión. La obra del discípulo ayudaba a la del maestro. Y en la magnífica restauración de 2009 se reparó en una imagen de San Agustín que estaba en el templo, y que se atribuyó a Juan de Mesa por el parecido estilístico con su obra. Quién sabe si Fray Pedro de Góngora no tendría que ver con esos otros encargos para su templo.

Quizás sea esta ambivalencia, del dolor y la ternura, lo que hiciera que desde bien pronto el pueblo llano acudiese a postrarse ante estas imágenes cargado de oraciones y votos, y hasta hiciera circular curiosas leyendas. Como la que afirmaba que la Virgen llegó al convento de San Pablo, entonces dominico, a lomos de un humilde asno. Y que los frailes expulsaron al jumento que llegó hasta San Agustín donde fueron entronizadas por los fieles.

Una íntima relación de siglos que nada ha podido romper. Superó sequías y hambrunas, y epidemias, y la invasión extranjera, y los vaivenes políticos, y los fuegos de la sinrazón y el odio cainita. Y hasta un exilio forzado, pues ante el decreto episcopal que en 1961 ordenó su traslado precisamente a San Pablo, primera parada del burrito extraviado, el barrio amaneció encendido con una pintada en los viejos muros de la iglesia que aun retumba con estruendo: “los pobres me recogieron, con ellos me quedo”. Y no se pudo quedar... pero volvió algo más de medio siglo después, arropada por una multitud llegada desde todos los puntos de España en una histórica jor-

**Bendita paradoja,
... la de la Virgen
de las Angustias,
que como afirma
una de las innumera-
bles saetas
que despuntan al
alba en la plaza de
San Agustín en la
noche del Jueves
al Viernes Santo,
lleva en brazos
la Vida y va muerta
de Dolor.**

3. IAPH: memoria final de la Intervención. Grupo escultórico de las Angustias. Julio de 2011.



nada. La Virgen retornó a su casa y su barrio regresó a Ella. Antes, el 11 de octubre de 1987, la coronación canónica distinguió su larga y nunca interrumpida devoción, en un acto tan sencillo como fundamentado en sus raíces devocionales e históricas.

Bendita paradoja, decíamos, la de la Virgen de las Angustias, que como afirma una de las innumerables saetas que despuntan al alba en la plaza de San Agustín en la noche del Jueves al Viernes Santo, lleva en brazos la Vida y va muerta de Dolor. ⁴ ■

4. Saeta del poeta Antonio Arévalo: "Madre de Angustias herida, de Córdoba joya y flor, llevas en brazos la Vida, y vas muerta de Dolor".

S.A.R.U.S.

¿Te vienes conmigo al SARUS?



- ¿Te vienes conmigo al SARUS este jueves?
—¿Al qué? ¿Al SADUS, lo de los Bermejales?
—No, no, al SADUS no, al SARUS, con “r”.
—Ah, ¿y eso qué es?
—Pues el Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla, nos reunimos todos los jueves en la Capilla de la Universidad.
—¿En la capilla de la Universidad?
—Sí, de donde salen los Estudiantes.
—Ahhhh, ya sé.

Una reproducción más o menos exacta de este diálogo es lo que ocurre cuando invito a algún compañero de clase a venir un jueves a una sesión de Youcat. Es por ello que voy a explicar brevemente lo que somos y lo que hacemos, por si algún lector se acaba de enterar de que el SARUS existe.

El SARUS es uno de los servicios de la Universidad de Sevilla que nace de la colaboración entre la Universidad y el Arzobispado de Sevilla, cuyo objetivo desde su fundación es hacer presente a Dios y a su Iglesia en la Universidad, lo que en sí mismo responde a la demanda que tenemos muchos estudiantes, profesores y miembros del PAS.

Centrándome un poco en los estudiantes (perdónenme el resto), nuestra etapa universitaria constituye de las más importantes en nuestra vida. Aprendemos mucho, nos preparamos para ser buenos profesionales pero sobre todo nos formamos como personas. En estos años nos preguntamos, y es sano que lo hagamos, muchas cuestiones más allá

del campo profesional. Son preguntas más personales y trascendentales, cuya respuesta contribuirá a que terminemos de construir nuestra identidad.

En este sentido, muchos nos preguntamos qué papel tiene Dios en todo esto. Nos hace falta entender que, efectivamente, Dios y la Razón no son contradictorios, sino que, en palabras de San Juan Pablo II, “la fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad”. Es necesario que experimentemos que eso de ir a misa, confesarse y rezar no es una cosa de abuelas, sino que tener una vida espiritual y sacramental es también joven, y que la Iglesia no es un círculo cerrado y aislado. En el SARUS trabajamos, a veces mejor y a veces peor, para que la Iglesia sea un hospital de campaña donde venga la gente a buscar a Dios, como nos pide el Papa Francisco.

El SARUS intenta responder a todo esto en sus numerosas actividades, que menciono ahora para quien no las conozca:

- **Foro Humanismo y Ciencia**, en la que profesores de todas las ramas del conocimiento tratan temas diversos para el enriquecimiento mutuo y la construcción de diálogo entre distintas disciplinas.
- **Clases de Teología para Universitarios**, dos asignaturas en las que se nos resumen los conocimientos básicos de la Biblia y Jesucristo.
- **Cáritas Universitaria**, que presta ayuda económica a los estudiantes que la requieran.
- **Experiencia Youcat**, reuniones semanales los jueves en la que tratamos y dialogamos sobre un tema cada semana.
- **Convivencias**: solemos hacer dos convivencias por curso, una al principio,

que es más de encuentro, y otra de formación después de los exámenes del primer cuatrimestre.

- Grupos de confirmación para universitarios.
- Retiros, convivencias de un día / quedadas...

Me van a permitir que hable un poco de mi experiencia. A principios de este curso me dio por darle gracias a Dios de forma más o menos continuada (me volví un poco pesada, la verdad, pero estaba alegre y supongo que al buen Dios no le importaría) porque gracias a Él estaba viviendo una juventud muy sana. Tener a mi Padre Dios, o mejor dicho, enterarme y creerme que lo tengo acompañándome en clase, cuando estudio, en las relaciones con mis amigos y familia, en mi noviazgo, es una suerte y lo mejor que me ha podido pasar. He aprobado cursos y pasado veranos en los que no me he escuchado a Dios ni un segundo, y otros en los que sí, y como diríamos en Sevilla “no hay color”. Puede que por fuera no se note tantísimo, porque la rutina es más o menos similar, pero el cómo lo hago no tiene nada que ver. En este proceso de enterarme de que Dios está conmigo y me acompaña ha contribuido muchísimo el SARUS.

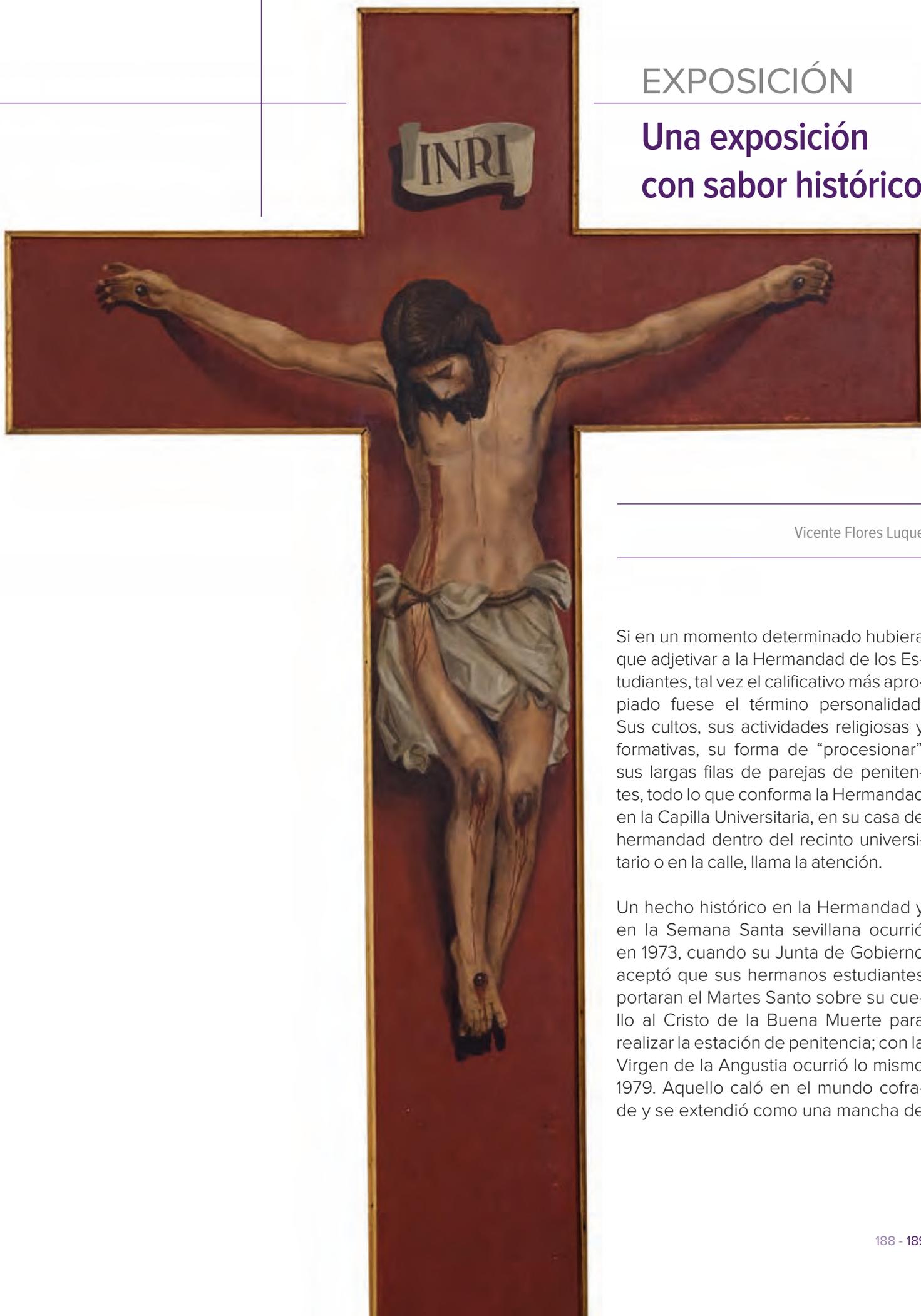
En el SARUS he visto que en la Iglesia cabemos todos. Cada uno “de su padre y de su madre” pero todos hermanos. Aquí he aprendido de los más inteligentes, de los más aventajados en la fe y del que yo nunca pensaba que pudiera enseñarme nada (no voy a ocultarles mi soberbia). Me he emocionado con Dios

y me he enfadado muchísimo con Él cuando las cosas no iban como yo quería. Me he estresado y ofuscado y también he jugado y reído como una niña chica. He ido a charlas serias y formales y me he tomado cervezas nada serias y nada formales. He ido a misa descansada y arreglada y también destrozada y desaliñada después de un día entero de estudio. He pecado mucho, juzgando y hablando mal de la gente, pero también he escuchado mucho y amado mucho. Todo gracias a Dios.

Mi día favorito de la semana es el jueves. Recuerdo la ilusión que tenía en primero de carrera cuando llegaban los jueves, porque ese día había Youcat. Iba a ver a mi abuela, cogía la bici para llegar a la misa que luego encadenamos con la adoración. Escuchaba el tema que correspondiera, compartía opiniones durante media hora, y después continuaba construyendo comunidad en el 100 Montaditos. Han pasado unos cuantos cursos, sigo haciendo casi lo mismo y el jueves sigue siendo mi día favorito de la semana. Me gusta pensar que Dios y la Virgen se ríen con el grupo de “petardos” del SARUS y de nuestro empeño en conocerles.

A modo de conclusión, para saber lo que es el SARUS es mejor vivirlo a que te lo cuenten. Por ello, les invito a que nos sigan en las redes sociales (@sarusevilla) y vengan a lo que les apetezca. Al universitario que lea esto ¿Te vienes el jueves al SARUS?

Un abrazo en Cristo, porque no hay un abrazo mejor. ■



EXPOSICIÓN

Una exposición con sabor histórico

Vicente Flores Luque

Si en un momento determinado hubiera que adjetivar a la Hermandad de los Estudiantes, tal vez el calificativo más apropiado fuese el término personalidad. Sus cultos, sus actividades religiosas y formativas, su forma de “procesionar”, sus largas filas de parejas de penitentes, todo lo que conforma la Hermandad en la Capilla Universitaria, en su casa de hermandad dentro del recinto universitario o en la calle, llama la atención.

Un hecho histórico en la Hermandad y en la Semana Santa sevillana ocurrió en 1973, cuando su Junta de Gobierno aceptó que sus hermanos estudiantes portaran el Martes Santo sobre su cuello al Cristo de la Buena Muerte para realizar la estación de penitencia; con la Virgen de la Angustia ocurrió lo mismo en 1979. Aquello caló en el mundo cofrade y se extendió como una mancha de



aceite significando una revolución en el mundo del costal.

Pues bien, coincidiendo con el “estreno” de la cuadrilla de costaleros del Cristo tuvo lugar, fuera del ámbito de la Hermandad, el primer Pregón Universitario celebrado en la Facultad de Derecho; años más tarde, en 1979, el Pregón quedó instituido como un acto más, controlado por la Hermandad. Pero hay algo fundamental y es que un Pregón necesita ser publicitado y para ello, en una Universidad como la Hispalense, que cuenta entre sus centros con una Facultad de Bellas Artes, nada mejor que convocar un concurso entre sus

estudiantes para seleccionar la obra que anuncie el Pregón; eso ocurrió por primera vez en 1989.

La calidad de las obras presentadas desde aquel 1989, ha sido de un gran nivel y de ahí el motivo de esta exposición. Se ha seleccionado un total de veintiuna obras todas alusivas al Cristo de la Buena Muerte en formatos de distintos tamaños y realizadas con distintas técnicas pictóricas. Se han excluido, por problemas de las convocatorias, dos carteles en los que se fotografiaron algunos enseres de interés artístico de la Hermandad y otros con temática que no tienen como referente el Cristo.



Hay que pensar en la calidad de las obras, en sus autores y en el momento en que estos realizaron la misma. Eran y son alumnos de la Facultad de Bellas Artes que en el momento de ejecutar la obra trataron de aportar lo mejor de sí mismos, como artistas y como creyentes, y así les fue reconocido. Pasado el tiempo, cada uno ha intentado o intenta situarse buscando su ubicación en el mundo de la pintura para conseguir su consagración, aunque, en esta ocasión, a todos se le haya dado el mismo tratamiento.

En este catálogo la Hermandad ha querido también significar algo muy impor-

tante y por ello ofrece en la portada la fotografía de una obra singular o plural según se quiera entender.

Cuando la Universidad trasladó sus dependencias y las de las Facultades de Ciencias, Derecho y Filosofía y Letras desde el edificio de la Compañía de Jesús, en la calle Laraña, a la antigua Fábrica de Tabacos, allá por los años cincuenta del siglo pasado, el entonces Rector D. José Hernández Díaz, Director también de la antigua Escuela Superior de Bellas Artes, quiso que todas las aulas, despachos de Catedráticos, seminarios, bibliotecas de Departamentos. ■

06 HISTORIA







1

1. Año 1942. Este año es el primero del que aparece constancia gráfica en el archivo municipal. La fotografía recoge el cortejo de nazarenos por la calle Laraña, mientras la silueta del paso del Stmo. Cristo aparece a lo lejos, casi iniciando ya el giro hacia la calle Orfila.

HISTORIA

Memoria gráfica de Hermandad (II)

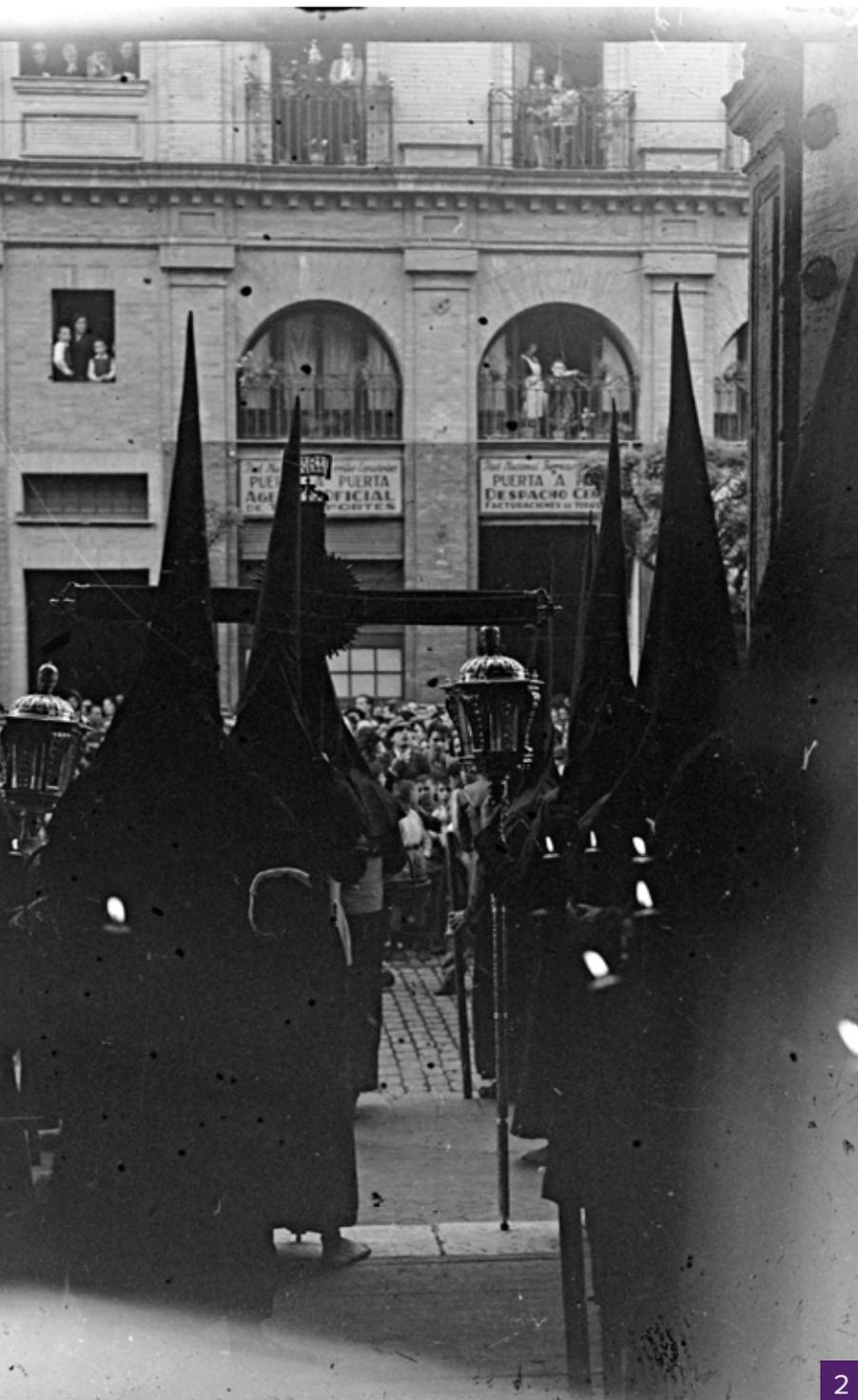
Antonio Gutiérrez de la Peña

Iniciábamos en el pasado Anuario un recorrido por la historia gráfica de la Hermandad, concretada en una serie de documentos gráficos encontrados y seleccionados de la Fototeca Municipal del Ayuntamiento de la ciudad, donde figuran los archivos fotográficos de los grandes reporteros Serrano, Cubiles, Serafín y Gelán, auténticos cronistas de la historia de Sevilla, y que abarcan desde el año 1942 hasta 1980.

Ante la ausencia de constancia gráfica de muchos de los momentos vividos por la Hermandad, esta serie de foto-

grafías adquiridas en la Fototeca, viene a llenar ese vacío, además que sirve de recordatorio de todos aquellos hermanos que nos precedieron y que ya no están con nosotros, permitiéndonos a muchos conocer por primera vez parte de la historia de la Hermandad que hasta ahora permanecía exclusivamente en la memoria de los que la vivieron.

Incluimos por tanto, a continuación, otra serie de estas fotografías que nos ayudarán a comprender mejor la historia de la Hermandad. ■



2



3

2. Año 1944. Se han abierto las puertas de la iglesia de la Anunciación; la Cruz de Guía de la Hermandad se dispone a ponerse en la calle. Quizás alguien aún reconozca a alguno de los que, desde las ventanas del edificio de enfrente, se disponen a contemplar la salida de la cofradía.
3. Año 1948. Nueva fotografía de la Cruz de Guía en el momento de efectuar su salida, junto a la mirada distraída de un agente de la Policía Armada apostado junto a la puerta. La curiosidad de la foto estriba en que el escudo de la Hermandad aún no figura sobre el antifaz, sino sobre la propia túnica a la altura del pecho.



4



5

4. Año 1948. Al frente de Alfonso Borrero (en primer plano de la foto), el paso de palio avanza por delante de la vieja Universidad. Únicamente los varaes y los respiraderos han sido estrenados, y en el frente de éstos aún no figura la reliquia de San Isidoro que sería donada a la Hermandad en 1949.
5. Año 1950. Maravillosa fotografía de la Cruz de Guía de la cofradía que avanza por la calle Laraña, mientras el sol se filtra por su cruceta. Al fondo se observa aún la esquina del edificio del colegio Villasís.



6. Año 1952. A no ser por algunos detalles que se observan en la fotografía, ésta podría muy bien corresponder a un período más cercano de la historia de la Hermandad. El paso del Stmo. Cristo acaba de salir por la puerta de Palos y al girar a la izquierda parece dirigirse hacia la plaza del Triunfo, como si buscara ya su ubicación en la nueva sede de la calle San Fernando. Pero no, únicamente está iniciando el giro para rodear la fuente central de la plaza, maniobra que efectuaban todas las cofradías para pasar por la puerta del palacio arzobispal.
7. Año 1953. Mientras que unos niños se encaraman a la puerta de la iglesia de la Anunciación, y bajo la atenta mirada de Alfonso Borrero, el público expectante dirige sus miradas hacia la imagen del Stmo. Cristo que ha iniciado su salida del templo.
8. Año 1957. En la presidencia del paso de palio figuraban casi siempre, autoridades civiles, militares y académicas, como en la fotografía de arriba, en la que se observa que la cofradía discurre por la calle Laraña.



9



11



10

- 9. Año 1961.** El paso de la Stma. Virgen ya ha estrenado las caídas y el techo del palio. Ese año estrenaba además las jarras entreverales. Obsérvese como la Virgen era exornada con numerosas joyas, según la costumbre de la época.
- 10. Año 1962.** Escena previa a la salida procesional, con los tramos de nazarenos formando en los patios de la vieja Universidad en la calle Laraña.
- 11. Año 1965.** Con motivo de la estancia del Stmo. Cristo en la caseta de feria del Real Círculo de Labradores en el prado de San Sebastián, en la celebración de la Misión General de la Archidiócesis de Sevilla, la Junta de Gobierno presidida por el Hermano Mayor Sr. Ramos Rubau haría entrega a la junta directiva del Labradores, de un cuadro con la imagen del Stmo. Cristo, momento que recoge la fotografía.



- 12.** Año 1966. El paso del Stmo. Cristo se encuentra en la puerta de la iglesia universitaria para efectuar la Estación de Penitencia. Sería la última vez que efectuara la salida desde dicha sede porque en el mes de noviembre se procedería al traslado de la Hermandad a la calle San Fernando.
- 13.** Año 1966. La imagen se corresponde con la noche del 26 de noviembre de 1966. El ministro de Educación Sr. Lora Tamayo se encuentra en Sevilla para presidir el traslado de las Sagradas Imágenes a la nueva sede en la capilla de la Fábrica de Tabacos.
- 14.** Año 1967. Primera salida procesional desde la capilla de la Universidad. Los nazarenos formaban en el patio de la entonces Facultad de Derecho y accedían a la capilla a través de la puerta lateral de dicha Facultad, momento que recoge la fotografía.
- 15.** Año 1968. La foto está tomada desde el interior del vestíbulo del Rectorado. El paso, procedente de la capilla, va a girar para dirigirse a la calle San Fernando, contemplado por un escaso público.
- 16.** Año 1968. Esta preciosa fotografía recoge el momento en que el paso de palio gira en la hoy llamada avenida de la Constitución para acceder a la calle Tomás de Ibarra, por delante del edificio Coliseo.



14



15



17. Año 1972. El paso del Stmo. Cristo atravesando la Puerta Jerez, en los primeros años de la Estación de Penitencia desde la nueva sede.



18. Año 1974. La celebración de los cultos cuaresmales en la Catedral, finalizaban con una solemne procesión claustral con el Santísimo Sacramento bajo palio. En la fotografía se observa cómo éste es portado, entre otros, por Eusebio Torres, Francisco Palomo o Plácido Pastor.



19. Año 1974. Celebración del Cincuentenario de la Fundación de la Hermandad. La procesión de regreso desde el templo de la Anunciación a la calle San Fernando estuvo presidida por el ministro de Educación Sr. Martínez Esteruelas, que aparece en la fotografía junto al Rector Sr. Clavero Arévalo y Hermano Mayor Sr. Mena-Bernal Romero.



20. Año 1979. La celebración del Quinario al Stmo. Cristo en la Catedral se prolongó desde comienzos de los años setenta hasta 1983 con la magnificencia y grandeza del altar que muestra la imagen, en el trascoro del templo catedralicio.



ESJIBLLA
DE LA
MANANA

HISTORIA

Buena Muerte, fuente inagotable de Esperanza

Juan José Morillas González

De la gélida tiniebla surge, titilante, la luz que enciende el alma. Es el ruan luctuoso que amortaja, en su silencio, los pasos encaminados a descubrir la Buena Muerte, donde se manifiesta, dichosa, la viva promesa de una nueva mañana, de un alba que renace entre las sombras para inundarlo todo de Esperanza. Dos conceptos sempiternos que nos llevan a la misma conclusión, dos ideas y modos de acercarse a la única Verdad, la que se refleja en un velado sueño, la que reposa en unas manos que acarician la virtud, la que traspasa, con una mirada llena de gracia, el cancel del tiempo, el espacio y la memoria.

No resulta complejo trazar las líneas conexas que desde la Basílica llegan, sin extravío posible, al corazón latente de la Universidad. Desde una primera aproximación, diríamos que jurídica, po-

demos citar la propia norma estatutaria fundamental de la corporación macarena que recoge, expresamente, en el Capítulo VIII de las Reglas, la fraternal relación existente entre las dos entidades. Así pues, el enunciando de la Regla XLII menciona el especial vínculo que se mantiene y que fue sellado mediante Carta de Hermandad suscrita el 21 de noviembre de 1999 en el Solemne Pontifical oficiado en la Iglesia de la Anunciación, con motivo de la celebración del LXXV aniversario de la Hermandad de los Estudiantes.

Para acercarnos a la base que sustenta estos lazos de unión, resulta preciso acudir a la historia común de ambas hermandades y, cómo no, al momento histórico que hace germinar tan apreciado fruto. En las dificultades se forjan los caracteres más fiables y consisten-

tes, se logra superar las adversidades que en cualquier otro momento parecen insuperables, la fuerza de una fe inquebrantable, la convicción en unos sólidos principios, la dedicación abnegada y el ímprobo sacrificio de aquellos que nos antecedieron, hicieron posible la pervivencia de un legado que forma parte del inmaterial patrimonio que hoy nos toca guardar y proteger.

Continuando con la reseña histórica, es de obligada mención la exégesis realizada por el recordado historiador sevillano D. Nicolás Salas, acerca del origen de la proximidad entre ambas cofradías. En su prolífica trayectoria, abordó el periodo de estancia de la Hermandad de la Macarena en la Iglesia de la Anunciación en una interesante y profunda conferencia titulada “Cuando la Macarena estuvo en la Universidad”. En ella nos transporta a un periodo convulso, complejo, de tensión en las calles, de ataques, persecuciones antirreligiosas e incendios en las iglesias, de conflictos fraternales que sumergen en un oscuro tamiz la vida de la ciudad. Ello provocará que la Junta de Gobierno, encabezada por el Hermano Mayor el D. José Ruiz Ternero, opte por trasladar a la Virgen de la Esperanza a distintas localizaciones anónimas, evitando los posibles ataques que se sucedían, hasta finalizar dicho peregrinaje en el domicilio del hermano D. Antonio Román Villa sito en la calle Orfila número 6, y que albergó a la Virgen hasta el acogimiento que, gracias a la cesión del Rector de la Universidad Don Mariano Mota Salado, se dispensa a la Hermandad en la sede universitaria. Se fecha entre el 4 de octubre de 1936 y el 8 de abril de 1942, el periodo en el que la iglesia de la Anunciación alberga a la Virgen de la Esperanza, concluyendo este “exilio” del barrio con la vuelta a San Gil en la

mañana del Viernes Santo, día señalado en la memoria colectiva de los macarenos, en el cual se produciría el ansiado retorno, vivamente añorado por sus vecinos.

Y de ahí que las relaciones entre ambas hermandades se cimienten sobre la consistencia de lo sufrido, periodo en el que la convivencia genera una impronta indeleble que se refuerza con el paso de los años y se renueva más allá de lo que pudiera significar un hito histórico del que no quedase más poso que el lejano reflejo de una postal de anticuario. Es mucho más profunda esta unión, es mucho más intensa la interconexión existente entre dos ideas que se alimentan recíprocamente, que crecen a la par para hacerse una, es Cristo en su Buena Muerte quien habita el corazón de la Esperanza y solo desde el fulgor de la Esperanza puede interpretarse el pleno significado de la entrega de Cristo en su aceptación de la cruz. Nos encontramos obligados a vislumbrar los puntos comunes que, tras la historia y la tradición, robustecen la alianza que el tiempo concibió y que debe asentarse en unos criterios formativos, éticos y morales que reflejan las coincidencias reseñadas.

La Buena Muerte de Cristo, vivida como Esperanza de resurrección, es tratada en la conocida catequesis de S.S el Papa Francisco “Educar en la Esperanza”. En ella nos hace partícipe del gran misterio que entraña el lema de nuestra Hermandad, *“Perfundet Omnia Luce”*, (todo brilla con la luz), una luz revestida de Esperanza, en tanto que, como el Santo Padre anuncia *“Jesús nos ha entregado una luz que brilla en las tinieblas: defiéndela, protégela. Esta única luz es la riqueza más grande confiada a tu vida. La muerte es el abrazo con*

el Señor, para ser vivido con esperanza la certeza de la muerte está escrita en la Biblia y en el Evangelio, pero el Señor siempre nos la presenta como un 'encuentro con Él' y la acompaña con la palabra 'esperanza'. El Señor nos dice que estemos preparados para el encuentro, la muerte es un encuentro: es Él quien viene a encontrarnos, es Él quien viene a tomarnos de la mano y llevarnos con él".

Por su parte, el Papa Benedicto XVI dedicó su encíclica "Spe Salvi" a mostrarnos el auténtico camino de la salvación a través de la Esperanza. "Jesús, con su muerte en la cruz y con su resurrección, nos ha revelado su rostro, el rostro de un Dios tan grande en el amor que nos ha dado una esperanza inquebrantable, que ni siquiera la muerte puede resquebrajar, pues la vida de quien confía en este Padre se abre a la perspectiva de la felicidad eterna. Por este motivo la gran esperanza, la que es plena y definitiva, está garantizada por Dios, que en Jesús nos ha visitado y nos ha donado la vida, y en Él volverá al final de los tiempos", señaló. "Es en Cristo que esperamos, ¡es Él a quien esperamos!".

Y no solo desde la perspectiva referida podemos enlazar estos cabos que nos acercan, puesto que el conocimiento, la inteligencia y la razón, desde la convicción de un cristiano, no pueden considerarse conceptos antagónicos al de la fe y la Esperanza. Será el propio Santo Tomás de Aquino en la Segunda Parte, Segunda Sección, de su Suma Teológica, el que exponga su magisterio sobre las virtudes teologales, incidiendo en que "La inteligencia con la luz de la fe conoce a Dios. La esperanza aporta calidez al proceso intelectual pues consigue que la profundización resulte alegre, con la alegría de quien posee la convic-

ción de que Dios es su fin y, aun cuando no se haya alcanzado, se alcanzará". La esperanza como incandescente fuego que aviva el conocimiento terrenal y la certeza de la existencia de Dios.

Tuve la suerte otorgada por mi padre de que, desde mi primer día de vida, se renovasen los votos que, generación tras generación, la familia mantiene con la Hermandad de mis mayores. He crecido y madurado al cobijo de quien tanto significa para tantos. Vivo por y para la Esperanza, motivo primordial de mi existir y que intento inculcar a los que, ahora, dependen de mí. Pero también llevo grabado en el ser más profundo ese primer encuentro en la Capilla Universitaria cuando comenzaba a cursar estudios en Derecho. Hasta entonces mis encuentros contigo, Señor de los Estudiantes, eran furtivos, fugaces, casuales (o quizás causales ahora me pregunto), en las tardes infantiles de un Martes Santo, en los últimos estertores del día por la Lonja de recogida y en las palabras y reseñas de mi buen amigo Álvaro y su padre José Luis. ¿Cómo olvidar esa serenidad que traspasa lo intangible?

¿Cómo guarecerse ante el raudal de sentimientos que hiciste surgir en aquel que te visitaba y que ya jamás se fue? ¿Cómo no quedar sobrecogido ante el denso hálito que brota de los pasillos que transmutan libros, carreras, estudios por cruces, promesas y silencios? ¿Será el atávico nudo que entrelaza esos dos caminos que se citaron en la Anunciación? ¿Será necesidad vital del encuentro íntimo con Cristo que lleve al certero puerto de la Esperanza? Sea como fuere, así quedó lacrado, así forjado, así prometido y así renovado con aquellos que, tras de mí, han venido a la Universidad para cruzar sus destinos. ■

EDITA

Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia.
Capilla de la Universidad de Sevilla.

DIRIGE Y COORDINA

Miguel León Muñoz
Juan Jesús Martín del Río

EQUIPO DE REDACCIÓN

Juan Carvajo Lucena
Juan Manuel Maya Medina
Marta Romero Fernández
Federico Sánchez-Alfarache Giner
Juan Antonio Soto Moreno
Juan Ignacio Vasco Torres
José Manuel Aznarez Gordon
Lucía Chacón García

MAQUETACIÓN, DISEÑO E IMPRESIÓN

Surdigraf Artes Gráficas.
T: 955 776 520
clientes@surdigraf.es

© DE LA EDICIÓN

Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia.

© DE LOS TEXTOS Y LAS FOTOGRAFÍAS

Sus autores.

ISBN: 978-84-949370-6-4

www.hermandaddelestudiantes.org

 @hdadestudiantes

 Hermandad de los Estudiantes

 hermandad.estudiantes

 HdadEstudiantes

ÍNDICE DE IMÁGENES

PORTADA Y CONTRAPORTADA:

Contrapunto (Julio A. Martín y Juanma Sánchez).

José A. Criado: 2-3, 4, 25, 28-29, 30, 33, 62, 80, 110-111, 112, 113, 114 (1 y 3), 116 (3 y 4), 117, 118, 119, 120 (1), 124, 128-129, 138, 142, 146, 160-161.

Miguel Ángel Osuna: 7.

Gracia Atienza Gujja: 12.

Rafael Nuñez: 15, 159.

Federico Sánchez-Alfarache Giner: 16, 24, 74, 134, 144, 148, 149, 154, 158, 159.

Juan Luis Barragán: 19, 127 (1), 153.

Jesús Garrido: 21.

Manuel Socarrás: 22.

Javier Comas: 23, 97 (2), 186.

Antonio Jaén Arcos: 26.

J. M. Lerdo de Tejada: 34.

Rafael Rodríguez Carretero: 36, 120 (2), 121, 122 (1), 126 (3).

R. Llácer Pantió: 37, 150, 171.

Francisco Labrador: 40.

José Manuel Delgado: 77.

Daniel Salvador: 79.

José Gómez Palas: 84, 89.

Contrapunto (Julio A. Martín y Juanma Sánchez): 92, 102, 104, 105, 165, 166, 209, 211.

Daniel Bilbao Peña: 94, 98.

María del Amor Mora: 106, 108, 109.

José Antonio Gálvez Corral: 125 (1), 126 (1).

Miguel Ángel Osuna: 125 (2 y 4), 126 (2).

Blas Jiménez Zubia: 125 (3), 169.

María Victoria López: 130, 132 (1).

ABC: 152.

Joaquín Gómez Serrano: 156, 157, 158, 159.

Miguel León Muñoz: 158, 159, 172, 191.

José Salado Illanes: 158, 159.

Juan Manuel Maya Medina: 158, 159, 163.

Jesús Palomero Páramo: 162.

Marta Luna: 180.

Manuel Jiménez: 185.

Javier Mejías: 189.

Ágeda Sánchez-Carrasco Conradi: 192-193.

Emilio Sáenz: 38-39, 114 (2), 115, 116 (1 y 2), 122 (2), 123, 127 (2), 204.

Archivo de la Hermandad: 14, 87, 88, 91, 97 (1), 100, 101, 132 (2 y 3), 133, 136, 137, 140, 141, 158, 159, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 190.

Archivo Histórico de la Hermandad: 194, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203.



Making off de la portada

Julio Alberto Martín García
y Juan Manuel Sánchez-Arévalo Gallego
Contrapunto

Cuando la Hermandad contacta con nosotros con la intención de encargarnos la portada de su próximo anuario solo existía una premisa: “tiene que ser una foto fácilmente reconocible de Contrapunto y que hable del IV Centenario de la hechura del Cristo por Juan de Mesa”.

La creación de una obra artística, sea un cuadro o una fotografía, responde a unas condiciones específicas para cada tipo de obra, mucho más libres cuando no hablamos en lenguaje cofrade. Pero si hablamos de un trabajo para una hermandad, las limitaciones son mayores, puesto que estas vienen condicionadas por el tratamiento que se le va a dar a la imagen, el respeto, la intencionalidad de la obra, la plasticidad de la misma...

Una vez que aceptamos el encargo, las ideas no dejaron de fluir. Numerosos bocetos, unos más sencillos de ejecutar y otros más complejos. Unos más estéticos y otros más rompedores. Pero había que decidirse por una idea y esta debía quedar encuadrada en la elegancia que tiene la cofradía, además de sobrecoger como siempre hace el portentoso Cristo de la Buena Muerte.

Para reflejar nuestro estilo, qué mejor que mostrar un contraluz completo de la silueta del Cristo. Además de ello, nos surgía la duda de cómo mostrar a través de una foto a Juan de Mesa habiendo 400 años de distancia en el tiempo para conocer su semblante. Es entonces cuando caímos en que hay una obra que todos los sevillanos reconocemos si hay que ponerle cara al insigne escultor: la escultura en honor al mismo que se halla en la plaza de San Lorenzo.

Y fue la noche del 21 de diciembre, cámaras en mano, cuando realizamos gran parte del trabajo fotográfico. Colgando metros de tela blanca tras la inconfundible figura del crucificado y quedándonos a oscuras en tan recogida capilla no podía suponer sino una noche para el recuerdo. Observamos y disfrutamos cada milímetro de la obra de Juan de Mesa. Se tomaron numerosos planos que posteriormente nos ayudarían a completar el diseño final aunque, realmente, teníamos uno muy claro en la cabeza, que es el que actualmente pueden ver en portada. Tras las horas de sesión, tomamos camino hacia San Lorenzo donde nos esperaba la figura del escultor. Allí, a las 2 de la mañana, nos encontramos subidos a una escalera y con una pértiga que nos ayudaba a iluminar su silueta. Tras varias fotos donde recogimos numerosos detalles, dimos por concluido el trabajo fotográfico.

A partir de aquí, decidimos que la fotografía no debía aparecer sola. Queríamos continuar un camino de exploración en el que la imagen se apoyara en toques de diseño gráfico, algo que empezamos a realizar el año pasado con nuestro trabajo titulado “La Pasión”. En este camino, queríamos hacer un guiño a la figura del estudiante, mostrando de manera indirecta los utensilios básicos con los que “trabaja”. Y es tras la imagen del crucificado donde encontramos la silueta del escultor y de su mano con el mazo, figuras que, tras una serie de retoques digitales, las encontramos como si se hubieran dibujado a lápiz con trazos irregulares, en forma de boceto o apunte. Con esto de fondo, resaltaríamos la perfección de la imagen del Cristo de la Buena Muerte. Finalmente, para rotular la portada, y como hace 3 años iniciaron en esta nueva era del anuario de la Hermandad, nos encontramos la tipografía rellena con trazos de bolígrafo. Escultor, Imagen divina y estudiante. Una perfecta Trinidad de donde surge la Hermandad universitaria.

Y, hablando de “surgir”, pasamos a la contraportada y encontramos una corona de espinas. Esta corona se trata de la misma que llevaba el crucificado en los años 20 del siglo pasado, en la fecha de su fundación, que en próximos años cumplirá un siglo de tal efeméride. Dentro de ella, encontramos digitalizada la firma original de Juan de Mesa, firmada en la nota encontrada dentro del Cristo de la Buena Muerte.

Como cierre, queríamos volver a transmitir el agradecimiento a la Hermandad por haber confiado en nuestro trabajo para tal fin.

Muchísimas gracias. ■





HERMANDAD
DE LOS
ESTUDIANTES